

Aspides, sapos, chencris, sipedones,
T de Rindaco sierpes boladoras,
Biuras, hemorroydas, y neumones,
Modites de la arena moradoras:
Porfiros, Indios, hepas, y dragones,
Salpingas de la trompa imitadoras,
Con doblada cabeça anseibenas,
T salamandrias de veneno llenas.

Dipsas, y echidnos de cruel terreno,
Natrices, cocodrilos, angos, faras,
Las culebras que dexan el veneno,
Antes que beuan en las fuentes claras:
El cancro ponçoñoso de pies lleno,
Los jaculos, que buelan como jaras,
Los que incitan a Venus los esquincos
Que por los prados vā corriendo a brincos.

Las cerastas que engañan a las aues,
Biuras, esteliones, y chelidros,
El basilisco, a quien las sierpes graues,
Huyen, los veneniferos enidros:
Con estos piensa detener las naues,
En vasos grandes y en pequeños vidros,
La fuerza con caractères suspensa
Para librarse de su dura ofensa.

Arro-

LIBRO NONO

Arrojandolos pues en un nauio
 Desde la playa, abriendose los vasos,
 Quedauan libres con rabioso brio
 De ver que les ataja el mar los passos:
 Vertiendo en fin un venenoso rio
 Ya como dueños (que estupendos casos!)
 Trepan las xarcias, sùben a las gabias
 Cubriendo el arbol de espumosas rabias:

Algunos corren ya como brumetes
 Los asfexates de la obencadura,
 Otros cuelgan en vez de gallardetes,
 De los penoles, y otros de la amura:
 Muchos por las mesanas, y trinquetes
 Haziendo una espantosa arquitectura,
 Otros por el timon, gouierno cierto
 Si fuere Lethe el mar, y infierno el puerto.

h *Quin. Cur*
ti. in Epist.
Alexandri
ad Aristot.

No embiò de la Libia el h *Macedonio*
 Mas monstruos à *Aristoteles* escritos
 Que *Mafadal* mouido del demonio,
 A la entrada del mar puso inauditos:
 Por resistir que el noble *Calidonio*
 No destruyesse los infames ritos
 Con que tantas idolatras naciones
 Aduauan sus exgas y usiones.

Al

DE LA IERUSALEN. 208

Al tiempo que llega, y que Zaborda
 El nauio, que aqui, y allí fluctua
 Con la famosa Capitana aborda,
 Y la intencion del Barbaro es etua:
 Como es la gente a sus preguntas sorda
 Manda desmarrar vna salua
 Y escogiendo diez hombres salta en ella,
 Siendo vno Alfonso, y otro Ismenia bella.

Quiso que los de mas Ingleses fuesen
 Riniero, Eraclio, Othon, Bobustao, Gridoro,
 A quien por ser de yqual valor siguiessen,
 Henrico, Brando, Carlo, y Claridoro,
 Mas antes q̄ en la barca entrar pudiesen,
 Para reconocer el vaxel. Moro,
 Garceran ruega al Rey que no le dexé
 Mas no lo admite el Rey, aunq̄ el se quexe.

Pues viendo y que se parte assise enoja
 Que sin temer que daño le redunde
 Desnudo el roxo azero al mar se arroja,
 Y entre neuados circulos se hunde:
 Pero apenas el mar le baña, y muje
 Quando el valor que el natural le infunde
 Le buelue arriba, y aunque el peso es graue
 Las aguas corta en busca de la naue.

y Famoso he
 cho de Garce
 ra Mártique.

Qual

LIBRO NONO

In rebus in
cobandis pru
dentia, & cō
filio uti oportet,
periclitatibus
vero, au
dacia Cassio
doru.

Qual fue e el Tiberon en la carrera
Del Indio mar con las escamas solas
Cortar el agua en espumola e fera,
Tal yua Garceran sobre las olas:
Carlo en el barco del Ingles se altera,
Y llamando arrogancias e pañolas
El animo gallardo del Manrique,
Quiere que a loca vanidad se aplique.

Non minus
in milie mo
destia, qua
virtus ani
mi, & mag
nitude desi
deranda est
Iulius Celsus

Callaua Alfonso con modestia grane,
Quando Ismenia responde por España,
Que aunque el valor de Garceran se sabe
Lo ha mostrado mejor tan alta hazaña:
Y que el valor, que en Españoles cabe
Defenderá en la mar, y en la campaña
Cuerpo a cuerpo con el, y con qualquiera
Que salga al campo, de Ricardo a fuerá.

Carlo replica, que lo que el se atreue
A sustentarse, es, que ninguna cosa
Que es temeraria en si, llamar se deue
Propio valor, ni hazaña generosa:
Enciado Ricardo el baston muevo,
Que es la mayor insignia belivosa,
Y con la punta dardolo en el pecho
Le dixo. No tienes mal de lo bien hecho.

Corriose

Corrióse el brauo Ingles, y el Castellano
 Detiene al Rey, y à Ismenia reprehende,
 Assila paz, y la amistad en vano
 Dos de estraña nacion juntar pretende:
 T à Garcer àn la valerosa mano
 A los motones ^a de la naue estiendo,
 Pero à penas de vn cabo (al subir) tira,
 Quando otra ^b Libia en la cubierta mira.

Admirado de ver monstruos tan fieros
 Hechos contra maestros, y pilotos,
 A voces dize: Bien podeys bolueros
 Que solo he visto aqui los Libios: sotos:
 Ta bolauan los ^c regulos ligeros,
 Quando tomauan en la barca votos
 Sobre boluer, ò entrar, y dauan bueltas
 En las xarcias las buoras rebueltas.

De la manera, que en la carcel suele
 Hazer aquel rumor de varios presas,
 Que vn son horrendo por los aires buele
 De queixas, grillos, voces, y processos:
 Assi el nauio, que ya el agua impele
 Afuerca de caracteres expressos,
 Con syluos, y rugidos vn lamento
 Confuso forma, y inficiona el viento.

Dd

Fare

a S^o aquellas
 poleas de la
 xarcia.

b A la Libia
 llamó Garci
 lafo engédra
 dora de cule
 bras.

c De esto: ha-
 bla Ieremias
 cap. 8. c. Ecce
 ego mittam
 vos serpentes
 regulos, y Jan
 Hierony. in
 vita Malch.
 26. 12

LIBRO NONO

Parecian assidos por brandales,
 Triças, y escotas como al olmo yedra,
 Aquel lienço de varios animales

à Aña Apost.

Que vio a el Apostol de la Iglesia piedra:
 Como del mar las Focas desiguales
 Al casto ç jouen de la incaста Fedra,
 Assi contra los Reyes con discordes
 Siluos y uan saliendo por los bordes.

eHipolito hi
 jo d Theos.
 Faust. sabe⁹
 Turbar vere.
 cudo Castior
 Hipolito.

Aqui dize Ricardo, Alfonso fuerte,
 Aqui Ingleses valientes, aqui llama
 Con alta voz, que ha de espantar la muerte,
 Nuestro heroyco valor la immortal fama:
 Oy el infierno su veneno vierte,
 Y el Cerbero su aconito derrama,
 Porque piensa impedir con sierpes fieras
 El puerto à nuestras naues y vanderas.

Mas que podran estratagemas tales,
 Temores, amenazas, y porfias,
 Que el santo Raphael destas señales
 Nos librara del peç como à Tobias?
 Hercules soy, Dragones infernales,
 Hijo del viento soy, fieras Arpias,
 Yo harè que vuestro horror vècido quede,
 Porque quien tiene fee ç todo lo puede.

fZeto y Cala
 is hijos del
 vieto Ouid.
 in Metha.
 ç Et matora
 horu faciet.
 Ioan. 14.

Quando

Quando Ricardo al alta empresa aspira,
 Ya Garceràn en la primer cubierta
 Puntas y tajos à los monstros tira,
 Como Iason de Colcos en la huerta:
 Tan cubierto de bioras se mira,
 Como de abejas la colmena abierta:
 El labrador que sus panales castra,
 Mas el de troncos la ^h carlinga lastra.

^hCarlinga es
 fadame: o de
 la nauos.

Sube el Ingles, y el Español, y luego
 La Princesa de Chipre belicosa,
 Donde vertiendo espuma rabia y fuego
 Hallaron la Chimera venenosa:
 Estaua sordo el mar, y el ayre ciego
 Embuelto en humo y niebla temerosa,
 Efectos que la ciencia produzia
 De Masadal, que el ⁱ Erebo mouia.

ⁱMagnos He
 rebir an au-
 mus amnes
 Virg. 6. AE-
 ney.

Pero Ricardo del paues cubierto
 De la señal Christifera a partido,
 Entre las fieras del Senir desierto
 Muestra el azero fugildo teñido:
 Qual monstro yaze destroncado, ò muerto,
 Qual buye con horrisono syluido,
 Qual le acomete con la boca, y rota
 Las escarcelas con la cola açota.

1 Senir de la
 otra parte dl
 Iordã é la tie
 rra de los A-
 morreos,

Da 2 Ceñido

LIBRO NONO

Ceñido Alfonso, piernas, cuerpo, y brazos,
Como pintan las almas de Aqueronte,
De dos culebras desató los lazos,
Qual no las vio jamas Libico monte:
Mejor se desaffio de sus abraços
Que pudo en Troya el misero^m Laoconte,
Que cortando sus ruedas matizadas
Cayeron à sus plantas desmayadas.

m Sacerdote
de Apolo,
Laocbota pe
tunt Virg.
AEney.

Ismenia de los fieros esteliones
Cortaua assi los cuerpos que le herian,
Que apartadas del tronco en los rincones
Las colas animadas se mouian:
Brando acomete fieros Ineu mones,
Bou slao los cocodrilos, que rugian
Como fieros Leones Africanos,
Claridoro à los porfiros Indianos.

Riniero de una fiera anfesibena
Por las escamas abre el negro lomo,
Henrico vn verde sipe don cercena,
Othon los caneros rompe con el pomo:
Gridoro de se alaza una cadena
De verdinegras alpidas, y como
Vn Hercules Heraclio à las serpientes
Con la manopla rompe lengua, y dientes.
Encen.

DE LA IERUSALEN. 211

Encendidos los monstros en las naues
 Que se acercauan, à saber quien daua
 Contan fiero rumor voces tan graues,
 Porque arma defensiva no sonaua:
 Saltan bolando como libres aues,
 O como flechas de Caribe aljaua,
 Clauandose en los arboles y tentenas,
 De Arsenico mortal las lenguas llenas.

Alli cae el soldado que no pudo
 Preuenir la defensa del veneno,
 Alli da voz es el que hallò desnudo,
 Y al mar se arroxa de culebras lleno:
 Otro pone delante el claro escudo,
 Otro las armas, y el vestido ageno,
 Mas luego suelta escudo, armas, vestido
 Con el temor del Basilisco asido.

Qual pone el basta del venablo al buelo
 Del Aspid, que el furor en el vomita,
 Y asido al hierro, que ^{va} conuierte en yelo
 El Caduseo o de Mercurio imita:
 Qual huye al lastre, y en su cieno, y suelo
 Librarse, y esconderse sollicita,
 Qual sube al tope, y en el treo à penas
 Tiene cabal la sangre de las venas.

n La póçona
 ã muchas yer
 uas y ania
 les esfria, lee
 a Galeno li.
 1. de Téper.
 o Caduseo es
 la vara ã Mer
 curio. hazia
 la los Eglyp
 cios de dos
 Dragones,
 Macrob. 12
 Sat.

Dd 3

Pero

LIBRO NONO

Pero boluiendo en sí determinados
 A resistir aquel granizo horrendo,
 Los filos en la sangre exercitados
 Van en ponçoña con furor tiñendo:
 Allí los Españoles animados
 De Egidio de los Godos deshaziendo
 Chencris crueles, y chelidros fieros,
 Hasta el pongo enuenenan los azeros.

Es finge mó
 stro es cabeca
 d dözella
 plumas de a-
 ue, y pies de
 Leon. *Sphinx
 volucris pen-
 nis, pedibus
 fera, fronte
 puella.*

q Zercopite
 co es animal
 muy femejã
 te al hõbre,
 dize Testor
 q espantaua
 en la India el
 exercito de
 Alexandro.
*Atq; ita qui
 dẽ omnes E-
 thiopees sunt
 crispi Calen-
 de temp. li. i*

Que cosa ha producido tan horrible
 Naturaleza, y que à la vista assombre,
 De sujetar remota, y imposible,
 Que ultimamente no se rinda al hombre?
 La p Esfinge, q el Zercopiteco terrible
 Que assombra con la vista, y con el nõbre,
 Sujeta el crespo Ethiope, y al Oso
 El Miso buelue humilde, y temeroso.

Oprime al Elefante el Troglodita,
 Carga al alto camello el Africano,
 El cavallo saluaje enfrena el Scita,
 Al Tigre domestica el duro Hircano:
 Los Leones à guerra el Turco incita,
 Los Grifos encadena el Baticano,
 Al toro el hierro, que en qualquiera parte
 Todo se rinde, y se sujeta al arte.

Aff

DE LA IERUSALEN. 217

Asi fueron tambien del^c Brutigena
 Ricardo aquellos fieros animales
 Que el mote Hermo criò è su ardiète arena
 Rendidos en batallas de iguales:
 Y a pesar del espíritu, que ordena
 Contra su armada resistencias tales,
 Entrò en su Capitana vitorioso
 Seguro de tomar puerto dichoso. .

¶ Asi se llama los Ingleses de Bruto su fundador. Brutigenas primis cõgre sibus alto turbine cons ternunt Valerandus Valerianus.

Quedose Garceràn en el nauio,
 A quien por vna parte dio vn barreno,
 Saltò en el mar, y con gallardo brio
 Cortò el^c tridente à su ceruleo sene:
 El leño ya del Español vazio
 Dio à todo el mar vn vaso de veneno,
 Que a embarcarse Garceràn Maurique
 Se acabo de cubrir, y fuese à pique.

¶ El tridente por el mar, figura synedoch. Virg. i. AENEY.

A Tolemayda la Christiana armada
 Con nueuas de que està Filipo en ella,
 O que del, y de Guido està cercada,
 Pone la proa con segura estrella:
 Llega en fin à la tierra desseada,
 Santa, dulce, agradable, hermosa y bella,
 Que ya no vee celajes, sino muros,
 Y aunq̃ entre gente infiel, puertos seguros.

Dd 4 Saltan

LIBRO NONO

*Saltan en ella, y con alegre llanto
 Besa la tierra la Angelicana gente,
 Suenan trompetas, suena el dulce canto,
 Resuena el mar, y suena el eco enfrente:
 Las nueuas cruces dando al Assia espanto,
 Que ya el Imperio de Ricardo siente,
 En vanderas, y flamulas tremolan,
 Que alegrando los ayres en arbolan.*

*u Los marine
 ros son vassa
 llos de la mar.*

*En guarnidos motones los^u vassallos
 Del fiero mar, donde las velas inchan
 Los vientos, van sacando los cauallos,
 Que la tierra saludan, y relinchan:
 Vnos los gastan los crecidos callos,
 Otros los hierran, y las fillas cinchan,
 Poniendoles el Ante por la xerga
 Con que la mar passando los aluerga.*

*Ya con las crines bechas, y codones,
 En cerdas rizas enlazando el cuero,
 Giretes, paramentos, guarniciones,
 Ancas y frente de bruñido a zero:
 Huellan la tierra Etesios, y Frisones,
 Y en otra parte el Español ligero,
 Que al Betis Andaluz pacio la orilla
 Salta, y pide a su dueño freno, y silla.*

Ya

Ya sacar los Pilotos y soldados
 En barcas las pesadas municiones,
 Que quando en las arenas estampados,
 Los sacos de las armas y cestones:
 Ya los carros de piezas fabricados
 Tirados de criniferos Frisones
 Suenan, y van en ellos sus aurigas
 Llevando espadas, y bolviendo espigas.

Ya fuera de las fundas encerradas,
 Las tiendas van cubriendo la marina,
 De tan varios colores matizadas,
 Que parecen ciudades de la China:
 Ya se quexan las selvas enramadas
 Del agudo destal, y la faxina
 Verde obedece à todo, y sobre estacas
 Cubre las breues chozas, y barracas.

Qual atambor la resonante caixa
 Cercada en toruo de una y otra cinta
 Haze mesa de juego, y qual baraja
 Atento al bresso, y al azar que pinta?
 Qual de la naue por la xarcia baxa
 Al barco, y desde el barco à la distinta
 Ribera, por llegar la plancha yerra,
 Y parte de la mar saca la tierra.

LIBRO NONO

*T*a llegan à los Turcos Aduares
Los soldados del mar, y los dos Reyes,
Los pastores corriendo à sus lugares
Les dexan los camellos, y los bueyes:
T como en las crecientes militares
No guarda la opinion puntos, ni leyes,
El que mas sus hazañas autoriza
*M*ata, de sinteflina, y desquartiza.

x Tremencia
dixo Virgi-
lio: Verubus
que tremen-
tia figunt, li.
1. Aneyd.

*P*arece que se pruevan las espadas
De brauos Castellanos, y de Ingleses
En las calientes, y tremulas, colgadas
Sangrientas carnes de disuntas reses.
Alli las espantosas cuchilladas,
Los cortadores tajos y reueses
Parecen las que el vulgo sin concierto
Suele dar en el cosso al toro muerto.

*T*a se venden colgadas en los ganchos
De los propios Marciales instrumentos
Las partes de las carnes, y los ranchos
Iuntan (para comer) los elementos:
*T*a centellea por los ayres anchos
El fuego fomentado de los vientos,
El agua lauta, y donde yerua y flores,
Sufre la tierra brasas y assadores.

*T*a

DE LA IERUSALEN. 214

*Ta del torrente Belo los soldados
 Del fiero mar en vna y otra parua
 Beuen por las orillas arrojados,
 O en la mano bañando cuello y barba:
 Ta las caxas atruenan los collados
 De Fenicia, y y Saron, ya z Aser se adarua,
 Viendo formar ciudad, casas, y calles
 Entre sus campos fertiles, y valles.*

y Saron vna region que se estiende entre el monte Tabirino, y el mar de Tiberias, y de Cessarea à Io pe. *E sai.* 33. 1. *Paralip.* 27.

z *Aser. Iosue.* 17. *Regt.* 4. a Llamase Dã esta fuente, *Genes.* 3. Solino la llama Paneadis, *Egesipo,* y *Iosepho.* *Phiala.*

*Ta por la fuente del Jordán pequeña
 La fama boladora hasta Bethsayda
 Miedo y horror de su venida enseña,
 Betulia tiembla, tiembla Tolemayda:
 Desde donde el Chisonte se despeña,
 A donde riega la region Galayda
 El Dateman, se alarga en breues días
 Atrauesando el mar de Tiberias.*

b De todos estos lugares *Peir. Layslê de terra Santa.*

El campo de la baxa Galilea

*Desde b Affomon à Gelboe maldito,
 Los montes de Efraim, y Gergezea,
 Hasta el sepulcro de Rachel bendito:
 Finalmente del Libano à Idumea
 Corrio la fama el aspero distrito,
 Temiendo el Nebo, y Bethacar su estrago,
 Moab desierto, y de Asphaltite el lago.*

Tu

LIBRO NONO

Tu sola alma ciudad, Corte diuina,
Del Rey del cielo, te alegraste oyendo,
Que à tu Dorada puerta el campo inclina
La Catolica espada preuiniendo:
Acude el Rey Frances à la marina
Oyendo de las caxas el estruendo,
Que con menos tormenta el mar incierto
En la tierra sagrada le dio puerto.

En fin donde penso que al Saladino
Algun socorro del Egypto baxa,
Hallò à Ricardo, que en abrir camino
Por tantos pueblos Barbaros trabaja:
Ya el uno, y otro exercito vezino,
La Angla trompeta, y la Francesa caxa
Tocan al arma con el mismo engaño
Del propio amigo al enemigo extraño.

Mas luego que se miran las vanderas
De vna misma señal roxa bordadas,
Y sobre el tafetan de las primeras
Las Lifes de oro, y rosas encarnadas:
Las hastas humillando las hileras
Las flechas suspendiendo, y las espadas,
Házense salua, abaten estandartes,
Y suena alegre paz en varias partes.

Abra.

*Abracanse el Frances, y el Anglicano,
 Y Filipino, Ricardo, y el de España,
 Cessar, y Pirro, y Alexandro Mano,
 A quien espera mas heroyca baxaña:
 Comen en vna mesa, que el Romano
 En la alta Memphis que el Canopo baña* c Vna de las
 bocas del Ni
 lo. Iuuen.
 Sat 15. Bar
 bara famosa
 nō cedit tur-
 ba Canopo.
*Novio mayor grandeza, ò pudo hazerlas
 Cleopatra amando, y deshaziendo perlas.*

*Siruen Othon, Riniero, y Claridoro
 A Ricardo, al Frances Borbon, y Guisa,
 A Alfonso Garceràn terror del Moro,
 Aquel que puso en Chipre su diuisa:
 Mas quando en vn cristal suspenso en oro,
 Agua llenaua el Rey, con dulce risa
 Le dize: No estara de engaño ageno
 Quien supo dar al mar tanto veneno.*

*Por daros vida (Garceràn replica)
 No dudo que à mi propio me le diera,
 Bien (le responde el Rey) lo significa
 En los muros de Chipre mi vanderá:
 Filipino a Garceràn la vista aplica,
 Su proporcion, y partes considera,
 Que por su fama, y nombre belicoso,
 De conocerle estaua deseoso.*

Era

LIBRO NONO

*de Señas de Era d bien hecho Garceràn, fornido
Garceràn.*

*De miébro, grand a spalda, fuertes manos,
En cuya llave un hombre armado asido
Osò arrojarle por los ayres vanos:
Cuyo color tostado, y encendido,
Con roxa barba (impropia en Castellanos)
Le mostraua Marcial, aunque suaue
Cuerdo à las veras, y a las burlas graue.*

*Los ojos eran dulces sin enojos,
Porque enojados, y con causa justa
Centellas eran mas que humanos ojos,
Herido el coracon, piedra robusta:
Despreciador de triunfos, y despojos,
De que mas la ambicion belica gusta,
Aunq̃ por patrio honor opuesto a un monte
Venciera las soberuias^c de Tiphonte.*

*c Tiphonte,
vno de los gi
gantes, Va
ler. Flac. lib.
a. horror ba
best scula
prassus tellu
re Tiphous.*

*Este miraua el Rey Frances atento,
Y dixo à Alfonso: Si de pechos tales,
Como el de Garceràn tuvieras ciento,
Y a fueran tus Castillos Imperiales:
Passaras por el Arabe sediento,
Y de Libia los secos arenales,
Y a donde apenas Alexandro pudo
Llegara el timbre de tu roxo escudo.*

Borbon

Borbon responde al Rey: En esta tienda,
 No digo en tu esquadro, no en Francia digo,
 Tienes hombres q̄ barã lo q̄ otro emprẽda,
 Como es el mismo Garcerã te figo:
 Si bara (responde el Rey) ninguno entienda
 Que no podre lo mismo hazer contigo,
 Pero alabarte fuera cosa impropia
 Que era tratar de mi alabança propia.

fEmbidia nõ
 ble d Borbõ,

Humilde Garcerã con falsa risa
 Responde al Rey Frãces: Borbon es hõbre
 Que los Lirios pondra de tu diuisa
 Donde jamas se escuche Español nombre:
 Entra por estos Barbaros, y pisa
 Sus ceruizes indomitas, y assombre
 El ver tus flores en la arena seca
 Por donde el Moro peregrina a Meca.

g Laudan-
 dus quis em
 est hostis, sed
 omni arte, &
 studio oppri-
 mendus Gri-
 bald. de Me-
 thod. Studen-
 di. lib. prim.
 h Rio entre
 Arimino, y
 Rabena, Par-
 usque im-
 pellitur un-
 dis punicens
 Rubicõ. Luc
 lib. 1. Pbar.
 e Cas. de
 bello Gallico.

Que si como Borbon huiera en Francia
 Cien hombres, Rey famoso, tan valientes,
 Quando Cessar la entrõ con arrogancia,
 Nunca sufriera el h Rubicon sus puentes:
 Plega à Dios que de España la distancia
 Conquistè Alfonso de tan varias gentes
 Como la ocupan, sin que à Libia passè
 Scithia le yele, ò el Arabia abraße.

Por

LIBRO NONO

*Por la misma razon (Borbon responde
Que la malicia Castellana entiende)
Xerez el cuerpo de Rodrigo esconde,
Y la Africana nuestra sangre ofende:
Los lirios de oro que han llegado à donde
El Indio Gange su cristal estiende,
Sin fauor de naciones estrangeras
Han puesto en los dos polos sus vanderas.*

*Filipo entonces a Borbon ataja,
Y que calle le manda expressamente,
La vista Garceràny la voz baxa,
Y arruga ayrado la soberuia frente:
Ya le parece que su Rey le ultraja,
En que el agrauio de Borbon no siente,
Pero el modesto Alforso està templando
La furia a entrambos con estar caliendo.*

*Alcan las mesas, y los Reyes tratan
Dela prosecucion de su conquista,
La fuerça a sus exercitos quilatan,
Y ofreceles el numero la lista:
Con gruessos cables à los ferros atan,
Para que al viento, y a la mar resista
La armada por las altas portoñolas
Formando vna ciudad sobre las oías.*

En cir

DE LA IERUSALEN. 217

En circulo famoso, que corona
 Vn cuerpo de los campos diferentes,
 A Garceràn Ricardogalardona
 Los seruicios de Chipre, y los presentes:
 Quitò la liga à su Real persona
 Solo digna de Grandes, y parientes,
 Tu son de Ingalaterra, y Xarretiera,
 Que de oro puro, y de diamantes era.

T honrandole con ella, satisfecho
 En parte el odio de Borbon deshizo,
 Que con embidia noble ardiendo el pecho
 Demonstracion de sus efetos hizo:
 Quando causa el ageno bien despecho,
 Espensamiento vil, y aduenedizo,
 Mas emular la agena gloria, y fama,
 Para imitar el bien, virtud se llama.

A si llegò Virgilio al mayor grado
 De la Musa Latina sonorosa,
 De la gloria de Homero prouocado
 A embidia noble, emulacion honrosa:
 Alexandro de Aquiles incitado
 Pasò la raya à su opinion gloriosa,
 Tal pesa al gran Borbon, que se publique
 La alta virtud de Garceràn Manrique.

Èe Pero

i Orden de Ingalaterra, por la liga q se cayò a vna dama dándose cò el Rey, con el blasón, a quié mal pié fa, mal le ven ga.

El Rey Felipe II. la truxo siendo Rey de Ingalaterra, de su origen lee a Escalante en sus dialogos militares.

I Así lo dice Ludouico Ariosto en los capitulos de su juven tud.

Ecceder brava male laudè ele virtutibz vn altro serba.

LIBRO NONO

Pero el Rey Castellano el mismo dia

m. Orden de
la vandaya
no se via en
Castilla, en
tiempo del
Rey don Pe-
dro la auia
pues dize su
Cronica que
estando la
cápo a la vi-
sta de el de
do Henrique
viovn cana-
llero có ella
y le embió a
dezir que se
la quitase, pu-
es no era de
su parte, in-
stituyola el
Rey don A-
lonso vltimo
año d 1332.
Escalante en
sus dialogos.

Archimar-
gite es el
Principe del
exercito.

*El cuello le honra de su propia m vanda
(Insignia que Castilla vsar solia)
Y que se cubra en su presencia manda:
Luego Ricardo a Ismenia (tal porfia
Entre los Reyes, y los nobles anda)
De su valor, y sangre satisfecho,
De la roxa señal le cruz a el pecho.*

*Con esto marcha el campo en orden puesto
A Tolemaya, donde Guido estaua,
Que como Rey tambien en ygual puesto
Los Reyes con su exercito esperaua:
De tanta roxa Cruz viene compuesto,
Que al Persa, que los muros coronaua,
Parece al descubrir las armas solas
T rigo de Abril listado de amapolas.*

*Admiranse de ver tanta vandera,
Lises, rosas, leones, y castillos,
Y tanta lança, y paues, tanta cimera,
Penachos roxos, blancos, y amarillos:
Tanto soldado en vna, y otra hileras,
Tantos Archimargiros, y caudillos,
Tanto Frances vizarro, y Ingles fuerte,
Tanto Español que sufre hasta la muerte.*

Admiranse

Admiranse de ver los esquadrones,
 Los cauallos armados, y ligeros,
 Maquinas, y soberuias municiones,
 Vagayes, cargas, tiendas, viuanderos:
 Bien que faltauan tiros, y cañones,
 Culebrinas, diamantes, y pedreros:
 Con que despues vencio a la fuerca el arte,
 Y humo negro cubrio su estrella à Marte.

Discurre la ciudad vn torpe o miedo,
 Que en el inuicto Rey de Inglaterra
 Viene otro Balduino, otro Gofredo
 Conquistador de la sagrada tierra:
 Dizen que viene Alfonso de Toledo
 Y que a morir en la sagrada guerra
 Lo mejor de Castilla le acompaña,
 Enseñada à vencer Moros de España.

o Ouid. in E-
 pist. Turpis
 erat gelido
 lingua retenti
 ta metu.

Seneca. Turpis me-
 tus deponere.

Tiemblan, de ver resplandecer las cruces
 De los bruñidos petos, y paueses,
 Mas que de ver las penetrantes luzes
 De los hierros Germanicos, y Ingleses:
 Admiran los cauallos Andaluces,
 Mas que Frisos, Bridones, y Franceses,
 Alaban el terreno donde nacen,
 Agua que beuen, cespedes que pacen.

p Quos cogit
 metus laudare,
 eosdē redit
 inimicos
 metus. Seneca.
 in Tiest.

Ec 2

Anfiteatre

LIBRO NONO

Anfiteatro el muro parecia

*Cubierto del Perciano, Asirio, y Medo,
La nouedad à algunos conduzia,
Y a todos juntos el rigor del miedo:
No de otra suerte con la escarcha fria
Quando amaneca el Sol sereno, y lido,
Neuado monte de cristal parece,
Que el muro con las armas resplandece.*

q Arqueiros
de apic del
Turco.
Belerbey hõ
be de armas
Cesar vezca-
lio.

*En tanto pues que Azapos, y Belerbeyes;
Turcos, y Assirios junta, y apercibe,
Sin otros muchos de diuersas leyes
El Saladino, y en su lista escriue:
Guido Rey de Syon a los tres Reyes
Con alta pompa militar recibe,
Y ellos a el en honra de la tierra
De que se llama Rey en paz, o en guerra.*

*Y apues que a los tres lirios, y seys rosas,
Las cinco cruces de doradas puntas,
Y de Ierusalen armas dichosias,
Para tan alta empresa estauan juntas:
Vnidas las vanderas belicosas,
La embidia fiera, y la ambicion difuntas,
Herfrando a los tres Reyes se presenta,
Y assiles dize en alta voz su afrenta.*

Inclitos

*Inclitos generosos descendientes
De la sangre mejor que Europa tuuo,
En cuyas laureadas nobles frentes
El peso desta empresa firme estuuo:
Siendo Olimpos, y Atlantes eminentes,
Donde sus claros circulos sostuuo
La santa esfera de este Marte sacro,
Conquista de tan alto simulacro.*

*s Oració de
Herfrando.*

*Íuezes soys, que fuera del que tiene
Las vezes Apostolicas, ninguno
Mas legitimamente le conuiene
A mi derecho, si es que tengo alguno:
A vuestro Tribunal excelso viene
Mi agrauio con que canso, y importuno
El cielo, por no auer en tanta guerra
Hallado la justicia de la tierra.*

*Ad superos
Aethra rece
su. Iuu. Sat.*

*Agora pues que estays significando
Quadrangulo tan alto, y tan perfecto,
A las quatro virtudes retratando,
Que perficionan vn Real sujeto:
Porque alli la prudencia estoy mirando,
Y alli la fortaleza en vn efeto
Tan digno de ocupar vuestra esperança,
Y alli con la justicia la templança.*

*s.
Terras Aethra
reca reliquit.
Ouid. libr. p.
Adew.*

Ec 3

Sabed

y Las Sibilas

fueron diez.

Amalthea.

Deiphobe.

Herophile.

Lamia.

Demophile.

Marpesia.

Mantho.

Pichia.

Sabè.

Carmenta.

Politianus

in Nut. Sed

vide Laclāt.

Firmianum

varro. in rer.

diuinar.

Diodor, Si-

cul, libro. 5.

A la Eritrea

llama Eri-

phite Solino

cap. 7. Polist.

y della hazè

memoria

Strabon. Eu-

sebio, y Mar-

ciano Cape-

lla. La Del-

phica llama

Diodoro

Daphne, y la

Cumana A-

malthea O-

nuphrio. Pa-

nu. Vide Oise

LIBRO NONO

Sabed que del Rey ultimo Almerico

Quead Sibila, y Ysabel su hermana,

Sibila a quien la misma gracia aplico,

Que a la x Eritrea, Delphica, o Cumana:

Caso con Guido, Guido noble, y rico

De la sangre Francesa Lusñana,

Que fue por ella Rey desde Berito.

A Damiat, al Cayro, al mar de Egipto:

Pero muerta Sibila en Tiro, y muertos

Sus quatro hijos, heredò Ysabela,

Ysabela mi esposa por conciertos

De Guido, por su gusto, y sin cautela:

Mas los sucessos de fortuna inciertos,

Y la ocasion, que assida tarde, buela,

Me detuvo al laurel por cortesia,

De que Guido en su frente le tenia.

En tanto, triste yo, podrè de Ziros

Mi desventura a no podre, mas creo

Que siendome forçoso persuadiros,

Dirè tambien lo que callar desseo:

Todos deueys de ver en mis suspiros,

Y en mis colores, si el delito es feo,

Pues antes que mi lengua, en mis enojos

Quieren hablar con lagrimas mis ojos.

En

En tanto pues, que componer pretendo
 Con Guido nuestras cosas, un tirano
 Que de nombrarle (y cõ raxon) me ofendo,
 Fue de mi esposa nueuo - Ideo Troyano:
 Robò a Ysabela mi muger, fingiendo
 Ser de vna Quinta rustico hortelano,
 Tal que mi honor por su ocasion no espera
 Gozar eternamente Primavera.

peum in O.
 rar, Sibill.

x Paris q̄ fue
 pastor dl mō
 telda.
 Dardania
 pastor teme
 rarius Ida.
 Stat lib p.
 Syluarum.

Conrado pues Marques de Monferrato,
 Nombrele? y si nombre, quanto prouoca
 Vn agrauio al honor, que con recato
 Suele cerrar al deshonor la boca:
 Solo quise dezir el falso trato,
 Que es por la parte que el dolor me toca,
 Pero falso se el alma por los labios,
 Que tienen muchas bocas los agrauios:

y Epanortho
 fis idest cor-
 re. 7io.

Conrado en fin robò mi esposa bella,
 Y por fuerça con ella se ha casado,
 Que heredando a Sybila es Rey por ella,
 De los que siguen su intencion llamado:
 Tyrano es el, y desdichada es ella,
 El derecho de todos ha saltado,
 Guido es el Rey, y yo vengança pido,
 Dadme a Ysabela a mi, y el Reyno a Guido.

Ec 4

En

LIBRO NONO

*z Anaphori-
ca relatio i-
deſt repetitio*

*En que Libia deſierta, en que Theſalia,
En que Arabia, o Bracamana tierra,
En que Scita cruel, en que Vandalia,
En que Albion, en que Pagulia ſierra:
Que no en tu Eſpaña Alfonſo, o en tu Galia
Filipo, o en tu noble Ingalaterra
Ricardo, vn hombre Barbaro ſe ballara,
Que con muger agena ſe caſara?*

*Vn hombre que la ley de Dios profeſſa
Viuiendo yo, con mi muger ſe caſa?
Rey de Ieruſa! en ſer à ſu empreſa,
Si los preceptos de ſu ley traſpaſſa?
Si el ver en ella al Saladino os peſa,
Si Francia, Eſpaña, Ingalaterra paſſa
A impedir que no ponga ſu vil planta
En la ciudad de Dios glorioſa, y ſanta.*

*Bolued las armas al cruel Conrado,
Mas Barbaro en ſu ley que ſi lo fuera,
Pues nunca el Saladino je ha caſado
Con agena muger, aunque pudiera:
Que ſi con Berſabe Dauid le ha dado
Exemplo, ya que el daño considera,
Confidere el dolor de tantos dias,
O mateme primero como a Vrias.*

Naldy

DE LA IERUSALEN. 221

*Natán dixo a David, que por vengança
 Daria Dios de auerle dado enojos,
 A su hijo, a su propia semejança
 Sus mugeres delante de sus ojos:
 A muchos oy a su maldicion alcança,
 Porque hizieron legitimos deshojos
 Lo que era honor del proximo ofendido,
 Y como le han quitado, le han perçido.*

a Nota, que
 quita Dios el
 honor a los q̄
 le quitá a sus
 proximos.

*Quien oy no teme a Dios, b harà mañana
 Como Ieroboan bezerros de oro,
 Degollando en sus aras la Egipciana
 Oueja, y cabra, y el Nilce toro:
 La mano misma del Profeta sana,
 Darà a c Sefac las piedras, y el tesoro
 Del templo, que adorò su padre sabio,
 Vengança jucessiva del agrauio.*

b 3. Reg. 11.

c Sefac Rey
de Egypto.

*Rey de Ierusalen era Amasias
 Santo y bueno, y auiendo sujetado
 La Arabia, de habitarla algunos dias,
 Idolatrò sus dioses engañado:
 No de de otra suerte en estas tiranias
 Aprende de los Barbaros Conrado,
 Mañana adorará dioses impuros,
 Y rompera de la ciudad los muros.*

Ee 5 Tocaos

LIBRO NONO

Quié sufre la injuria primera dá lugar a la següda Remigio Florétino có fiderat. 91.
Tocaos à todos, y^a por mil razones
Que mi vengança su furor resista,
O en vano tantas mares y regiones
Pasò vuestro valor à su conquista:
Ierusalen, clarissimos varones,
Si pretendey's que de su accion desista,
Gozela Guido, o quien derecho tiene,
Si de la sangre de Godofre viene.

s Aposita al legonia.
Pero si libertar es vuestra empresa
Las santas piedras del Fenicio nido,
Y esto ha de ser con la vitoria expressa
De quantos enemigos han tenido:
Conrado su enemigo se confessa,
Conrado sea primero destruydo,
Que siempre ha sido militar gouierno
Vencer primero al enemigo interno.

Despues al Saladino en la campaña
Podreys vencer con mano vitoriosa,
Y libertar el tumulto, que baña
Ierusalen esclaua, vn tiempo esposa:
Troya es ceniza agora, perdio España
De su nobleza la corona hermosa
Por usurpar mugeres sin castigo,
Grecia à Pàris le diò, Muza à Rodrigo.

Dixo

DE LA IERUSALEN. 222.

Dixo con triste voz, y bañò en llanto
 El noble rostro, y todos los presentes
 Tuuieron compassion, causando espanto
 Comùn en las naciones diferentes:
 Consultaron los Reyes, entretanto
 Que se aquietauan tan diuersas gentes,
 La respuesta deuida à sus razones,
 Conformando distintas opiniones.

Y assi despues de vn general decreto,
 Le respondieron todos, que pondrian
 Su vengança justissima en efeto,
 Y que al traydor Conrado llamarian:
 Y à Ismenia, de quien era yguual conceto
 Que era varon, y todos le tenian
 Del valor de su ingenio, y de su espada,
 Dieron la execucion de la embaxada.

En tanto pues, que armada à Tyro parte
 La princesa del Chipre belicosa,
 A Tolemayda el Calidonio Marte
 Su gente acerca siempre vitoriosa:
 Marchando el Rey Frances por otra parte,
 Con tal emulacion (virtud honrosa)
 Acerca sus vanderas mal seguro,
 Que leyeron sus letras desde el muro.

Bran-

LIBRO NONO

Brançardo estaua en el, y Tarudante
Procuraua meter socorro y gente,
El uno y otro Capitan bastante
A defenderle del rigor presente:
Guido, que el uno y otro Rey delante
Vio de sesos de poner la frente
Al muro, y qual Sanson por verla abierta
Lleuar de Gaza al mote Hermo la puerta.

Como quien tantas vezes visto auia
La guerra, y los ardidés del contrario,
Adon Iuan de Aguilar con gente embia,
Digno Maestre militar Templario:
Para que à Tarudante, que traya
A la ciudad socorro necessario,
Atajasse el camino, y impidiesse
Que aquel socorro à la ciudad viniesse.

El generoso jauen conuocando
Cien hombres conocidos por sus hechos,
A Marcelo, à Fabricio, à don Fernando
Por sangre y amistad deudos estrechos:
A quien la blanca insignia estaua hõrando
Las almas por caracter, y los pechos
Por valer militar, à la alta empresa
Anima opuesto à la venida Inglesa.

Torcato

Torcato Cordones, y Celidonio,
 Aqueste de Aguilar, y aquel de Añasco,
 Laureano de Rojas, Paulo Antonio,
 Lesmes de Burgos, y Almendar Velasco:
 Urbàn de Cadiz, Angelo Teotonio,
 Atilano de Paz, Facundo Vasco,
 Maximino Auilès, Blas, y Adelelmo
 Se armaron juntos de la cuxa al yelmo.

Sin estos hasta ciento casi yguales,
 Y Castellanos mas de los cinquenta,
 Alferezes, Sargentos, y oficiales
 De grande, aunq̄ sin nombre en esta cuèta:
 Al tiempo que cubrian las Marciales
 Pieças el edificio que aposenta
 El coraçon del Español valiente,
 Teodosia entrò llorando tiernamente.

Con ella vna donzella generosa
 Su hija, y de la edad del Castellano,
 De quien el pecho de su madre hermosa
 Hizo a dō Iuan (q̄ no la sangre) hermano:
 Criò los dos España venturosa
 En vna villa, cuyo verde llano
 La Laguna de Zoñar hermosa,
 Que no queda que ver a quien la vea.

f Zoñar fa-
 mosísima la-
 guna en el An-
 daluzia júco
 à Aguilar, de
 pesca, aues,
 martinetes, y
 cercada de
 mètes de ca-
 ça, bosques,
 olluares, vi-
 ñas, y huercas.

Era

LIBRO NONO

Era Vitoria blanca, y el cabello

*Negro en extremo por vencer los ojos;
Con algunas sortijas, que hasta el cuello
Baxauan a enlazar de amor despojos:
Assi adornauan su alabastro bello,
Que presas (si es delito) por antojos
Se vieran del mil almas, si visibiles
Fueran las almas, y de assir posibles:*

*Las mexillas de granos de granadas,
Quando abiertas se miran transparentes
Con las mitades blancas, y encarnadas
Compiten con los labios, y los dientes:
Aunque entonces de lagrimas bañadas,
Perlas que estauan de su luz pendientes,
Con cuya muestra de dolor dezia
Al Sol que con su ardor las derretia.*

*De quantas vezes a la guerra fuisse
Vitorioso Maestro, solo en esta
He visto el alma sospechosa, y triste,
Y de tus esperanças descompuesta:
Y porque no me ha dicho en que consiste,
Que dà como en oraculo respuesta
Equiuoca mil vezes, no querria
Que fuesse por desdicha tuya, y mia.*

Buelue

Buelue, señor, a Guido, si es possible,
 Y dile, que te sientes indispuesto,
 Porque oy al alua con rigor terrible
 Me ha muerto vn sueño tragico, y funesto,
 Vitoria, no salir es impossible,
 Don Iuan responde, porque estriba en esto,
 Que conozca mi Rey reZien venido,
 Con que valor en Affia le he seruido.

Alfonso, replicò la bella dama,
 Ya te conoce, y tus hazañas sabe,
 Que aunque ay en medio mar, nùca la fama
 Espera viento, ni se pierde en naue,
 Tu me veràs la siempre verde rama
 (Dixo) en las sienes, desta empresa graue,
 No me detengas pues que ya mi gloria
 Pronosticas llamandote vitoria.

DiZiendo assi sobre vn escuro bayo
 Tiznado a ruedas salta pressuroso,
 Pero la espada belica, o el rayo
 Se le cayò del lado al salto ayroso:
 Cubriò Teodosia de mortal desmayo,
 Y no menos Vitoria el resto hermoso,
 Boluiendole a dezir, que mire atento
 De aquella espada el tragico portento.

Antes

LIBRO NONO

g Bien dize *Antes g (dize don Iuan) me significa*
 aqui do Iua. *Que tengo de vencerlos sin espada,*
Nã si de re- Y la espuela al Bridon ardiente aplicã
bus futuris Roxa de sangre ya, que no dorada.
certa flarent Salta el cauallo, y la cubierta rica
vaticinia, Con los florones de la silla armada,
virtus pro ni Tantos rostros al Sol surten, y ofrecen
bilo esset. Põ- Quant. as fiorez de plata la guarnecen.
pe. Let. in cõ.
Rom. bis.

En el roxo Guion que va delante
Lleua Marcelo en verde Cruz pendiente
El capitan con el laurel triunfante,
Que ensangrentò su sacrosania frente:
Y en el reuerso la diuina Infante,
Esfera de su Sol indeficiente,
No lleuan caxas, ni trompetas lleuan
Por el silencio, y porque no ay que mueuan.

i Trayciõ de *Carlo i que auia contra el Rey guardado*
 Carlo. *Desde aquel golpe del baston la afrenta,*
Quando boluiendo por Ismenia, ayrado
Le dio en el pecho, la vengança intenta:
De passarse al Soldan determinado
Por espia del campo se presenta,
Ricardo lo agradece, que no entiende
Que l Reyni ley, al que es vassallo ofende.

Parte

Parte a una noche, que salir queria
 Don Iuan à detener a Tarudante,
 Y antes que el alua abriese puerta al dia
 Ya estaua con el Barbaro arrogante:
 O gran Soldan de Persia, y Gedrosia
 (Carlo le diZe al Turco) no te espante
 El verme aqui, porque jamas los sabios
 Se admiran de locuras por agrauios.

a Trásfuga se
 llama aq̄l q̄
 así bastes in
 bello transfu
 git, que se pas
 la a los ene
 migos, Vlpia
 nus Iuris con
 sult.

Yo soy vn noble b Ingles, que à la conquista
 Con Ricardo passè de aquesta tierra,
 Ricardo que con todos se enemista:
 Por preferir à España, à Inglaterra:
 Apenas fue de nuestros ojos vista,
 Quando vn nauio de serpientes cierra
 El passo al puerto, Libicas, y Hircanas
 Sin conquistar Hesperidas mançanas.

b Incidit is
 te in césuras
 Bullæ cane
 domini. Az
 pileueta in
 relatione de
 Iudæis. Notè
 17.

Aureaq; Hef
 pe ridum ser
 uans fulgeni
 ta mala. Ti
 tus Lucretio

Mãda el Rey vn barco entrar diez hõbres
 Para reconocer aquel nauio
 De hõradas partes, y de heroycos nombres,
 Entre los quales fue elegido el mio:
 Mas porque de Español furor te assõbres,
 Y de su temerario desuario,
 Vn Castellano, que dexò en la naue,
 Se arroja al mar, como à la tierra el aue.

Es Mur-

LIBRO NONO

e Efebo es el
 que comieça
 a barbar, Fau
 stus lá cano
 in verbis me
 nitori cedite
 phebus.

*Murmuro y digo, que es barbara hazaña,
 Buelue por Garceràn un moço e efebo
 De Chipre natural, que no de España,
 Nueuo en el campo, y en la guerra nueuo:
 Yo con modestia, aũ que mezclada en saña
 Replico à la arrogancia del mancebo,
 Alça el Rey el baston, y con la punta
 Espalda, y pecho al coraçon me junta.*

*Desde entonces Soldan, como es el pecho
 Leal, que lo era por el Dios que adoras,
 Y le junto con ellas, se me ha hecho
 Traydor, que las espaldas son traydoras:
 A poder absoluto no ay derecho,
 No ay justicia, no ay ley: mas tu no ignoras,
 Que donde no es la flaca fuerça parte,
 Suple la industria, y preualece el arte.*

*Y assi determinado à la vengança
 Vengo à auisarte que sabiendo Guido,
 Que en la ciudad que està sin esperança
 Del sustento, y socorro prometido:
 Ha ziendo de la noche confiança
 Y al primer sueño, imagen del oluido
 Quieres meter el trigo y municiones,
 Ha escogido la flor de sus naciones.*

Cien

DE LA IERUSALEN. 226

Cien hombres son de lo mejor de Europa,
De todos viene un Español por cabo,
Que à sordas caxas esta noche en tropa
De ver partir secretamente acabo:
No dudes Tarudante, que si topa
La gente, que por vnica te alabo
Las cargas del socorro que los lleuas,
No ha de boluer un hombre cõ las nueuas.

Pues viendo yo Soldan, que de auisarte
A los Cruzados tanto mal resulta,
Porque pudiendo de don Iuan librarte
La empresa se dilata, y dificulta:
Quise satisfacer mi agrauio, y darte
Cuenta de los ardidés que consulta;
Que como agora la ciudad socorras,
Su fin dilatas, y su intento borras.

Es Tolemayda el passo, fuerça, y puerta
Para poder ganar la tierra Santa
Pensò Ricardo que la hallara abierta
Siendo la falta del sustento tanta:
Mas si preuienes tu lo que concierta,
Y à su ardid tu socorro se adelanta,
Muchos Ocasos verà el Sol primero
Que sobre el monte de Syon su aZero.

Ff 2

Admi-

LIBRO NONO

*Admirado el Soldan, tiende los braços
Alcuello del Ingles, y manda luego
Tender al de Aguilar los mismos laços,
Y a la contraria mina poner fuego:
Yuan por vnos asperos ribaços
Trecientas cargas, y vn Sargento Griego,
Con cien Azapos de arco, y flechas Persas,
Armas, sustento, y maquinas diuersas.*

*Por otra senda à la ciudad los guia
Con quinientos soldados Belerbeyes,
Cubriendo la primera infanteria
Treinta elefantes, y trezientos bueyes:
Que antes que el Horizonte viesse al dia
Desuelando los campos de los Reyes,
Entaron de tropel por vna puerta
No imaginada, quanto mas abierta.*

*Por presto que Franceses y Anglicanos
Acuden a la nuue poluorosa
Solo viendo el ganado, los Persianos
Van ocupando la ciudad gozosa:
No les quedò de todo entre las manos
Sino la quexa, y la stima forcosa,
Vn camello de trigo, vn elefante,
Vn Griego esclauo, y natural de Zante.*

Assi

Assi como de vientos encontrados
El remolino se condensa, y cierra,
Que en circulo confuso por los prados
No se penetra lo que dentro encierra:
Cubriendose à los campos alojados
La gète armada (estraño ardid de guerra)
Entraron por las puertas, que cerradas
Burlaron la esperança, y las espadas.

En tanto pues, que con el Griego buelue
La Catolica gente, Tarudante
Esperar en vn bosque se resuelue,
Qual suele el salteador al caminante:
Entre sus ramas, y la noche embuelue
(En el medio y las sombras se mejante)
Mil hombres para ciento que traia
Don Iuan, que libre de traycion venia.

Dexanle entrar, y quando en medio estauan
El y su gente, à vn mismo tiempo suenan
Las caxas y trompetas que callauan,
Y con los gritos ayre, y bosque atruenan:
Cierranse los flecheros, tiran, clauan,
Hieren los de las lanças, y cercenan
Con los corbos alfanges los infantes
Paueses, petos, jacos, piezas, y antes.

LIBRO NONO

Don Iuan en alta voz dize: Christianos
 Vendidos somos: pues la muerte es cierta
 No compren nuestra sangre los Persianos
 Por el precio, que alguno la concierta:
 La vengança remite à nuestras manos,
 Antes que vn Turco Belerbey la vierta
 Biẽ muere, quien por Dios y su Rey muere,
 Pues otra vida que no muere adquiere.

Con esto alta la espada va diziendo.
 Ierusalen, Ierusalen, Santiago,
 Cortando, hiriendo, deshaziendo, haziendo
 Por vna y otra parte fiero estrago:
 Los Españoles que le van siguiendo,
 El bosque bueluen en sangriento lago,
 Que es suelo d' Samaonitide parece,
 Que seco en vn instante se humedece.

dLlamado af
 si à aquel la
 go juto à las
 fuertes dl Ier
 dan.

Comiencen à don Iuan los Turcos fieros,
 Que en otras ocasiones visto auian
 Bañados en su sangre los azeros,
 Que como à celestial rayo temian:
 Como tebrẽles al montes ligeros
 Que enos se acercan, y otros se desuian,
 Ladra el coruarde, y el valiente muerde,
 Assi le cercan por el bosque verde.

El

DE LA IERUSALEN. 228

El Aguila famosa Castellana

(Para que nunca el tiempo la consuma)

Buelue à la furia indomita Persiana

Puntas de Espin la blanca y negra pluma:

El cauallo Andaluz la espuma cana

Conuierte con furor sangrienta espuma,

Muerde, busca, arremete, salta, espera,

Como si de su dueño el fin supiera.

Arloto, Carmelin, y Floro hermanos

Con tres Aljubas de color de rosa

Quanto desprecia lo dorados granos,

Se oponen à su espada sanguinosa:

Los brazos de los codos à las manos

La robusticidad muestran neruiosa,

Lugando fuertes con gemidos rontos

De tres enzinas los herrados troncos.

Recibe à Carmelin el furibundo

Golpe sobre el paues, y por lo baxo

Et enerpò la cercena, y al segundo

Las manos buela de vn reues, y un tajo:

Arloto que no piensa que en el mundo

Pudiera auer para su tronco atajo,

Tan animoso al Cordones se junta,

Que Floro por la espalda dió la punta.

Ff 4

En

LIBRO NONO

En esto vio que con la roxa lista
Fabricio està a los pies de Melinaro,
Y que la blanca empresa del Bautista
De roxo esmaltan Damaso, y Lisardo:
Y sin que todo el esquadron resista,
Que pueda entrar el Español gallardo,
Hasta llegar al mismo Tarudante,
Parece entre los Barbaros diamante:

Matalde dixo el Persa, y atreuidos
Diez Genizaros fuertes acudieron,
Aunque de tantos golpes ofendidos
Las armas incessables detuuieron:
De verde hasta las zarculas vestidos
Cipresses tristes de su muerte fueron,
Aunque el (creciendo el Barbaro despojo)
Su funebre color trocava en roxo.

Rindiendo estauan ya Laurel, y Zerbino
A la Cruz que bañaua en sangre el oro
Sus blancas Lunas, y el valiente Ardino
Sudaua sangre de la fibra al poro:
Quando cubierto de vn paues Leontino
Que quitò de los brazos de Ysidoro,
Llenos de flechas los Franceses Lirios,
Llegò con vn tropel de Zelestrios.

Mas

Mas luego el Español la espada esgrime
 Con tal furor, por uno y otro lado,
 Que la soberuia al esquadron reprime
 Con animo à morir determinado:
 No su valor la multitud le oprime,
 Que de las flechas del paves Cruzado
 Quitò la fama plumas, que en el suelo
 Fueron historias, y alas para el cielo.

Mataronle el cauallo, que rendido
 Doblò las manos, y alargando el cuello
 Besò la tierra, en que cayò tendido
 El animal que la piso mas bello:
 Don Iuan de sangre Barbara teñido
 Del pomo al ombro, y desde el pie al cabello
 Cobrò nuevo valor, como en la guerra
 Del dios Tebano el hijo de la tierra.

Antheo.
 Nullus An-
 theus Libys
 animam re-
 sumit. Sene-
 ca.

Vanle cercando, aunque el ligero y diestro
 Se les defiende, mas llegó vn Persiano,
 Que le cortò la corba al muslo diestro,
 Pero dexòle de vn reuez la mano:
 Arrodillò don Iuan (casi siniestro)
 Mas hecho tronco en el sangriento llano,
 Vn monte fabricò de cuerpos lleno,
 Que à los viuos siruio de terraplano.

Ef 5 Mas

LIBRO NONO

e Muerte del
 famoso don
 Iuan de A-
 guilar.

Mas ay suerte cruel, llegó vna flecha
De incierta mano, aunque de cierta aljaua,
Que fue de las eladas manos hecha
De la que todo quanto viue acaba:
Por las junturas de la gola estrecha
El noble cuello indomito le claua,
Cayò don Iuan, cayò sin fuerça alguna
Santa Ierusalen, tu gran coluna.

Cayò, y poniendo en la turbada boca
La Cruz sangrienta de la heroyca espada,
Dixo Iesus, y con el alma inuoca
El dulce nombre de su Madre amada:
Porque dexo respiracion tan poca
La flecha por el cuello atrauesada,
Que entre el alma y los labios los dezia
La voz Iesus, y el coracon Maria.

Quando el alua sutil con pinzel vario
Bosquejaua las flores mas tempranas,
Ensangrentaua el Persa temerario
Encien vidas las manos inhumanas:
Ierusalen diuina, Santo erario
De aquel tesoro en piedras soberanas,
Buelue al cielo los ojos, dile al cielo,
Sanson^s cayò, mi Templo teme el suelo.

Judic. 4.
Multo que
plures inter-
fecit moriens
quam antea
vixit occide
rat. c. 6.

DE



DE LA IERUSA-
LEN CONQVISTADA.
DE LOPE DE VEGA CARPIO.
LIBRO DECIMO.

ARGVMENTO.



VAREZ De Yllan trae el cuer-
po del Maestre don Iuan al cã-
po de Ricardo, à quien embia
Tarudâte la cabeça del traydor
Carlo, y entra con triunfo en Ierusalen, pe-
ro sabiendo Saladino lo que ha hecho, mã-
da à Alquindo que le mate, prometele vna
hija y mata en su lugar vn Griego esclauo:
Sabelo Saladino y mata à Alquindo. Los
Capitanes del exercito alborotan las exe-
quias de don Iuan de Aguilar, porque to-
dos pretenden su famosa espada, ya Isme-
nia por Embaxador à Conrado, à quien
por orden de Herfrando, matan a trayciõ
dos Turcos Arfacidas.

OTRO



OTRO ARGV-
MENTO.

EMBIA La cabeça Tarudante
De Carlo al campo, y de laurel ceñido
Entra en Ierusalen, mas ofendido
Matarle manda el Barbaro arrogante.

Alquindo de su hija tierno amante
Codicioso del oro prometido
Le libra, y muere. El campo diuidido
Toma las armas, Garceràn delante.

Todos pretenden de don Iuan la espada,
Va Ismenia à Tiro, Garceràn defiende
La vida que ha de ser su ciego abismo.

Muere Conrado, y Ysabel vengada
— Muestra q̄ aunq̄ se guarde q̄ quiẽ ofende,
{ No puede estar seguro de si mismo.



CALLAVAN a los Frãceses y Anglicanos *Virg. 2. Aen. contiquere omnes*
 Al Griego Macedon esclauo atentos,
 Las alistadas armas en las manos,
 Las plumas y esperanças en los vientos.
 Quando el en alta voz dixo Christianos,
 Carlo al Soldan contò vuestros intentos,
 Carlo traydor, porque Ricardo sienta
 Que ^b aquello que se siente a quello afrenta.

Por el pequeño golpe que en el pecho
 Le dio con el baston, abrió vna boca
 Que tanto mal à vuestro intento ha hecho,
 Pues ya de c Batro conquistays la roca:
 Que la ciudad tomarades sospecho
 Con poco daño, y resistencia poca,
 Si el .Maestre del Temple con la ciega
 Escura noche al verde bosque llega.

bQualquiera
 cosa que vn
 hombre tie-
 ne por afré-
 ta esso lo es.
c Esta roca
 ganò Nino
 por indus-
 tria de Sen i
 ramis. De Ea-
 tro es nota-
 ble, que cria-
 uan vnos per-
 ros a quien
 echauan los
 ya viejos. Q-
 nescerito.

Tua

LIBRO DECIMO

Tua entrezientas cargas de camellos
 Mesopotamios Ceres abundosa,
 Que los doblaua los soberuios cuellos
 d Conpesadumbre alegre y deleytosa:
 A quien mostro jamas tantos cabellos
 La^e ocasion fugitiua y presurosa,
 Como al Maestro, si les toma el trigo:
 Mas que enemigo como el falso amigo.

d El pan es
 peso agrada-
 ble.

e Ocasio in
 bello olet am-
 plius iuuare
 quam virtus
 Veget. lib. 3.
 cap. 26.

Esto hizo A-
 lexandro cõ
 Ephestion.

Auisado el Soldan de escolta puso
 Quinientos hombres, y entre aquel ganado
 A meter el socorro se dispuso,
 Con que quedò el lugar fortificado:
 Y poniendo en su exercito confuso
 Llaue^f en la boca de qual quier soldado,
 Con mil Azapos gente Alarbe y fera
 Los ciento vuestros en el bosque espera.

Apenas pronuncio palabras tales
 Quando Ricardo en ira ardiendo embia
 Mil hombres de socorro mas leales,
 Que fue à su patria la traydora espia:
 Mas luego que los secos arenales
 Passan del llano, y tocan en la fria
 Sombra del bosque, ven assombros ciertos
 De que deuen de estar presos, ò muertos:

Alli

DE LA IERUSALEN. 232

Alli corre vn cauallo ya sin freno,
 Otro desjarretado el rostro inclina
 Con natural lealtad de heridas lleno
 Al amigo esquadron que se aueZina:
 Otro tendido que en la boca el berno
 Le hallò la muerte, y otro que se empina
 Al nueuo relinchar de los que vienen,
 Sin otros que à sus pies sus dueños tienen.

Alli parece que esperando estavan
 Que subiesfen los dueños ya difuntos,
 O que si ya difuntos los mirauan,
 Los detuuesse amor à morir juntos:
 Mas adelante la nobleza hallauan
 De los diuinos. Martyres trasuntos,
 Que en flechas imitar, y en piedras prueuan,
 Quales à Sebastian, quales à Estleuan.

Aquel diZe vn soldado era Marcelo
 De la Cruz de san Iuan, aquel Fabricio,
 Que con la del sepulcro muestra al ciclo
 El pecho de quien hizo sacrificio:
 Mas luego à todos juntos cubre vn yelo
 De justo amor, y de amistad indicio,
 Que de ver à don Iuan de Aguilar nace,
 Que en medio de cien Turcos muerto yaze.

Coro-

LIBRO DECIMO

Conocente en la cruz roxa y la blanca,
 Que el generoso pecho le cubrian,
 Y vn ay el esquadron del sayo arranca,
 Que al triste con los montes se mouian:
 La Inglesa gente, la Española, y Franca,
 Que el nudo estrecho de amistad sabian,
 Del alma à la garganta en tanta pena
 Con agua lauau la sangrienta arena.

Desuian cuerpos troncos, y pedacos

g Suarez de
 Yllan caualle
 ro Leones.

Horribles para entrar, y al sayo llegan,
 g Suarez de Yllan le toma entre los brazos
 Lloro el Leones, las lagrimas le ciegan:
 Ala vista corriendole los lagos
 Viendole el rostro nueuamente riegan
 La arena, dando maldiciones tantas
 Al nueuo h Gelboè, bieruas, y plantas.

h Monte que
 maldixo Da
 uid. i. Reg.
 28.31.

Iura el anciano viejo, y todos juran
 Al campo no boluer sin la vengança
 Mas quando al vencedor seguir procuran
 Perdieron de alcançarle la esperança:
 Porque viendo los Persas que auenturan
 En esperar, si el campo los alcança,
 La gloria que ganaron a quel dia,
 Tomaron de i Acoquin la incierta via.

i Acoquin lu
 gar en los cá
 pos de la in
 ferior Gali
 lea. Pet. Eay
 fca.

Dexando

Dexandopues de Iephtael el valle,
 Gloriosos van a la ciudad sagrada,
 Sin que Suarez de Yllan apenas halle
 Rastro ni indicio de mayor zelada:
 Y no creyendo que la fama calle
 La determinacion de su jornada
 Bueluen al campo a dar auiso a Guido
 Del ya muerto Español, y el Persa buydo.

En el valle
 del Tribu de
 Zibulo, que
 egressus
 eius valis Ie
 phtael Iofue
 cap. 16.

Alegre espera Alfonso (triste caso)
 Al Castellano Yllan, quando de un cerro
 Sordas las caxas con funesto passo
 Vee decendir lloroso, y negro en tierra:
 Las picas arrastrando, el suelo raso
 Aran las puntas del sangriento hierro,
 Barriendo las bordadas vanderolas
 La tierra que en el ayre andauan solas.

Detras de la aflagida infanteria
 Viene sobre un paues el moço bello,
 La flecha que del cuello le salia
 Hiere las almas sin salir del cuello:
 Cubierta dellas a sus pies venia
 Su escudo en tiempo m Meduseo cabello
 La espada sobre el cuerpo en las dos manos
 Terror de Assirios, Medos, y Persianos.

m Qui Medu
 se caput inf
 piciebat, ver
 rebantur in
 lapides Quid
 in Ibin.

Gg No

LIBRO DECIMO

No viene en ombros de plebeya gente
De Francia, España, y Anglia, lo mas noble
Siruio de viuo tumulto eminente,
Sobre bastones de cipres y roble:
Guido que el muerto jouden vio presente,
Llorando que a traycion la muerte doble
La coluna mayor de su esperança,
Dixo, y el alma suspirando alcança.

Aguila que del mundo remontada
Bolando passas la region del viento,
Y sobre las Estrellas eleuada
En el cerco del Sol hazes tu asiento:
Aue al diuino Iupiter sagrada,
De cuyos rayos eres linze atento
Como dexaste el nido que tenias?
Pero bolaste a renouar tus dias.

En otras aguias Aguila famosa
Que sobre el cielo estan eternamente
Renouaras tu juventud gloriosa,
Donde no ay tiempo, ni vejez se siente.
Ya que no buelas mas, a ta llorosa
Tierra de tu valor diurno ausente
Dexa las alas, por que tenga plumas
Para escriuir de ti tan altas sumas.

m Tiel man
de celo e
mundo lib.
7. c. 13. Da-
niel. 3. Psal.
148.

Ayⁿ triste que perez a me detiene,
 Muerto Don Iuan, en esta triste vida,
 Contra mi gusto el alma se detiene
 En esta carcel donde viue asida:
 Arbol en que mi yedra se sostiene,
 Pues en la tierra das tan gran cayda
 Donde hallaràn mis esperanças piedra?
 Quien el arbol corto, corte la yedra.

n Así dixo
 Virgilio de
 Palante.
 Pallante pe-
 rempto quid
 vitã moror
 inuissam?

Llore Ierusalen, Syon te llore,
 Catolico Español, nueuo Maestre,
 Entanto que el Cedron los valles dore
 De Iosaphat, y el Sol sus rayos muestre:
 Tu santo exemplo, tu memoria adore
 Del Norte al Sur la maquina terrestre,
 Que yo mientras viuiere, en la memoria
 Viva tendre tu lastimosa historia.

Y este seguro Tarudante fiero,
 Y Carlo aquel traydor que te ha vendido,
 Que no pienso cubrir el blanco azero
 Cortar la barba, ni mudar vestido:
 Hasta que pueda, como en Dios lo espero,
 Verle en la sangre de los dos teñido,
 Esto ofrece a tu patria España un hombre
 Frances, que deue a tu valor su nombre.

Gg 2 Ricardo

LIBRO DECIMO

Ricardo estava atonito mirando
De Carlo la traycion, amigo incierto,
Garceràn furibundo a amenazando
Desde Genezareth al lago muerto:
Alfonso el cuerpo de Don Iuan bonrando
De vn paño de oro, y de Cipres cubierto,
Filipo prometiendo la vengança,
Que por Marcelo muerto a Frãcia alcãça.

Quando por el camino de Septhoro
Vieron con vna blanca vanderota
Baxar diez Persas, y vn Alferes Moro,
Que por lengua de paz, alça y tr. mola:
Cubierto de vn telliz de negro y oro,
Traen sobre vn Camello vna arca sola,
Llegan en tropa, leuantando a vellos
El inquieto esquadron voz es y cuellos.

Dio vn syluo el Moro, y el Camello baxa
(Doblado las rodillas) a la tierra,
Alço el negro telliz, y abrio la caixa
Que vna cabeça miserable encierra:
La sangre, que el cabello y poluo quaja
La encubre de su patria Ingalaterra,
Date la carta, y diZe el sobre escrito,
A Guido Rey en Reyno el Rey de Egipto.
Mostro

DE LA IERUSALEN. 235

Mostrò modestia el Rey, quitò la nena,
 T vio, que dize, a Carlos, y a su engaño
 Tienes delante, porque es bien que tema,
 Que quien vède a su Rey, venda al extraño:
 Tofigo la traycion con fuerça estrema,
 T aborrezco al traydor autor del daño,
 Si alguno en mi rigor te hiziere templo
 • Aprende a castigar con este exemplo.

En todos causa admiracion, discurre
 La voz el campo de que Carlo es muerto,
 Vna, y otra nacion a verle ocurre,
 Tocarle quieren para ver si es cierto:
 Tanto Español, Frãces, y Ingles concurre,
 Que para que le gozen descubierta
 HaZe que en vna picase leuante,
 T escriue el Rey Latino a Tarudante.

Guido Rey de Syon al persa escriue,
 Que dize que de Ezypto es Rey, y luego
 Profigue de esta suerte: Triunfa, y viene
 Mientras a verte victorioso llego:
 De tu presente en galardon recibe
 Lo que jamas al enemigo niego,
 Ponte essas armas, porque en breues dias
 Las pienso ver despojos de las mias.

o Quisquis
 hostili animo
 aduersus
 rēp. vel Prin
 cipē anima
 tus est, reus
 est maiesta
 tis. Vlpianus
 in lege Julia.

LIBRO DECIMO

*En tanto que esto passa en los reales
Del exercito sacro, el vengatiuo,
Persa en Ierusalen con los triunfales
Cercos entro del p arbol fugitiuo:
Que por donde las plantas celestiales
Pisando blanca palma, y verde oliuo
Entraron a morir, entro arrogante
Con mil despojos tragicos delante.*

p Por Daph
ne transformada en lau
rel. Mart. li.
11.

Torquebat
Phebu Da
pbne fugiti
ua.

q Auenture
ros Turcos.

r Zarculas
son turbates
Turcos.

*Tuan alegres los Azapos dando
Al viento flechas, y soberuias vozes,
Las reliquias ex animes mostrando
Pendientes los Genizaros feroces:
Los Caripiulleres q leuantando
Los blancos fresnos en la guerra atrozes,
Menean como seluas enramadas
Las r Zarculas de plumas coronadas.*

*Recibe a Tarudante el Saladino
En vn suial, baxando quatro gradas,
Asientale a su lado, y haze dino
De su dosel, alfombras, y almohadas:
Estando pues del. Medo, y Abissino
Del palacio las salas ocupadas,
Asi dize al Soldan con esperança
De premio y gual, y de mayor priuança.*

Saladino

DE LA IERUSALEN. 236

Saladin famoso, Rey supremo

De quanto encierra el Asia, y el mar raya,

Desde el Fenicio hasta el Moluco estremo,

Y desde Besarabia hasta Cambaya:

Que a Tolemayda te quitaran temo

Los nuevos esquadrones, que en su playa

Arroja Europa, à no tener tu gente

Asida à la fortuna por la frente.

Lleguè diles socorro, tien en trigo,

Y aunque parece bazaña de importancia

A vista de este x Gerion, que digo

De tres cabeças Anglia, España, y Fràcia:

Mayer ha sido hazer quel enemigo

Enseñado a enfrenar nuestra arrogancia

Bañado en sangre, que la yerua excede,

Entre Sefhor, y Tolemayda quede.

Don Iuanes muerto, el Aguila famosa

Dexò las alas esta vez tendidas

Pluma à pluma en la tierra, y la arenosa

Playa del mar tiñeron sus beridas:

Ya se rompio la espada vitoriosa

Que al Asia cuesta innumerables vidas,

To te maté de cuerpo a cuerpo, y solo

Al mejor Español, que ha visto Apolo.

Las Molu-

cas estan de-

baxo dela E-

quinocial al

Poniente, son

las mas famo-

sas del Polo

Oriental, y só

cinco. Fernan-

te, Tidor, Mo-

tir, Machian,

y Bachia, Bo-

tero en sus

relaciones: el

de Besarabia

en la costa del

mar Negro,

pasadas las

bocas del Da-

nubio.

u Cábaya en

la costa Oci-

dental, en el

Reyno de De-

cin.

x Rey de Es-

paña de tres

cuerpos. Vir.

li. 8 A Eney.

Tergemini

nece Gerionis

y Tito Lucre-

cio dixo:

Quid veppec-

tora tergemini

ni vis Gerio-

LIBRO DECIMO

Galosfella *Que el Rey Ingles, y el Galo, y el Hispano*
man los Frã

ceses, de Ga- *Sean Aquiles, Pirro, y Hektor fuerte,*

lata hijo de *Faltales la esperiencia, y es engaño*

Hercules. *Le presuncion sin ella de ofenderte:*

Diodoro, li. *Pero este insigne Capitan Christiano*

5. c. 9. otros *(O que por mi triunfarõ Marte, y muerte)*

dizen q por *Estaua exercitado en esta tierra,*

la blácura de *Cauteloso en la paz, diestro en la guerra.*

que Gala es

lo mismo q *Saladin responde, en mas estimo*

leche, y assi *Que Tolemayda socorrida quede,*

la via Eactea *(Que ansí las fuerças del Ingles reprimo)*

se llama Ga- *Que quanto Marte con las suyas puede:*

laxia. *Oya Ierusalen, y a Tiro animo,*

Pues si de un año la defensa excede,

Peste, embidia, ambicion, cosas aduersas,

Diuidir en naciones tan diuersas.

Si entraran la ciudad con vitoriofo

Passo (no quiera Dios que jamas sea)

Tomaran el camino deleytoso

Hasta Ierusalen por Galilea:

Detenganlos el cerco, y el lluuioso

Inuierno los destruya, y no se vea

En Iosaphat jamas pendon Christiano,

Lys Franca, Rosa Inglesa, Leon Hispano.

No

DE LA IERUSALEN. 237

Nopor don Iuan que fuera en Affia España

Lo que z Cartago a Roma fue importante,

Mas por meter el trigo (beroyca haz) (ñia)

Te hago Rey de Egipto Tarudante:

Deste titulo honroio te acompaña

Con guarda de Genizaros delante,

Dixo, y ciñò (con musica sonora)

Su frente del laurel que Apolo adora.

z Los Roma
nos citan aú
el valor de Car
tago, porque
aumentaua el
fuyo su resist
tencia.

El Persa apenas coronada estaua,

Quando el Aferez que lleuò en presente

La cabeça de Carlo, alegre entraua,

Viendo ceñida de laurel su frente.

T aunque allí Tarudante se escusaua

De que le hablasse, y alterò la gente,

Saladino mandò que por mas fiesta

En publico le diesse la respuesta.

Hizo que entrassen en la sala el Moro

(Antes de dar la carta del Rey Guido)

Tres arneses de Italia, donde el oro,

Rindio al azero el resplandor bruñido.

Estaua en vno releuado el Toro,

T a sobre tiernos cespedes tendido,

T a passando las aguas con la dama

De quien del mundo lo mejor se llama.

Gg 5

En

LIBRO DECIMO

Parthenope. *En otro las a Sirenas despeñadas*
 Ligeia. *Vertiendo las guirnaldas, y las fiore s,*
 Leucasia. *T en todos coronauan las celadas*
 Claud. *T res sierpes entre plumas de colores:*
Volueres que *Entiros de ante blanco tres espadas*
uis Sirenas *Bordados de trofeos vencedores,*
abegis. *T restoneletes, blanco, verde, y pardo,*
De Alfonso, de Filipo, y de Ricardo.

Tomò la carta el Saladino, y luego
 Le informò Tarudante, como Carlo
 De Ricardo ofendido, ayrado, y ciego
 Vendio a dō Iuan vengãdose en matarlo.
 T que el para viuir en mas sosiego
 Mandò a vn Azapo Turco degollarlo,
 Porque no era razon fiar su vida
 De vn traydor a su Rey, y patricida.

b De Mezen
cio. Vir. li. 8.

Mortua
 quim etiam
 iungebat eor
 pora viuis.

c Vitoldo
 Principe de
 Lituania.

d Ezelino ty
 rano de Tar
 uiso.

Si al Soldado (responde el Saladino)
 Que se passa a tu campo: y por quien puedes
 Impedir a su exercito el camino,
 Hazes Soldan de Egipto essas mercedes.
 A^b Mecencio, a^c Vitoldo, y a^d Ezelino
 En la crueldad, y ingratitud excedes,
 T mas quedaño con su auiso has hecho,
 Das al Christiano exercito prouecho.

85

280

Ninguno

DE LA IERUSALEN. 238

Ninguno ya se passara à mi gente,
 Ni yo sabrè intencion del enemigo,
 Cosa que siempre fue mas conueniente,
 Que al ageno traydor propio castigo:
 Diciendo assi, quitole de la frente
 (Siendo todo el exercito testigo)
 El arbol victorioso, y arrojado
 Al suelo, entre los pies le puso ayrado.

Con palabras de injuria, y rabia llenas,
 Le dize (deshaziendo el verde engaste)
 Si con Guido a mi stad secreta ordenas,
 Y a Carlo por feruille degollaste:
 Yo verterè la sangre de tus venas,
 Pues con la suya la intencion borraste
 De muchos, que vinieran a su exemplo
 A ser por fama incendio de su templo.

Ay mudanças del mundo, ay desengaños
 De su e gloria mortal, caduca, y vana
 Vio Tarudantè por seruir diez años
 Ceñir verde laurel su frente cana:
 Mas como los prouechos, y los daños
 Son torna soles de la vida humana,
 Que ya se mira el daño, ya el prouecho,
 Vio en el suelo el laurel, y al filo el pecho.

«Nihil equi
 dem durare
 diu sub ima
 gine eadem
 crediderin.
 Ouid. l. 10. 15
 Meth.

Nace

LIBRO DECIMO

fTambié y **N**ace en la India ^t un animal al alua
 vna yerua co **Q**ue está en su juventud al medio dia,
 molirio, cu- **T** en tremula vejez elada, y calua,
 ya flor nace, **Q**uando sube del mar la noche fria:
 y muere évn **H**aze Ierusalén al Soldan salua,
 dia, llamase **Q**ue vitorioso de Sèphòr venia
 Ephimeron. **T** en un instante (que rigor tan fuerte)
 Dioscorides **E**s alua, es dia, es noche, es vida, es muerte.
 y Plin. li. 25.

g **F**estina e-
 nim decurre
 re velox flos-
 culus. Iuvē.
 Lat.
 h **L**am te pre-
 met, nox, Ho-
 rat. Oda. 4. li-
 br. p.

Assi es retrato de la vida nuestra,
 Cada dia que passa, assi a marece
 La grosa, y su color, que al alua muestra
 Coronado de perlas, resplandece:
Assi la noche ^h de la muerte diestra,
 La luz de nuestras vidas escurece,
Nose quien de esperar, ni servir fia,
 Siendo vna breue vida cada dia.

Saladino mandò que Alquiudo al punto
 Quitasse la cabeça à Tarudante,
 A quien lleua à morir casi difunto
 La guarda que pensò llevar delante:
 Donde el que vio lo mas del Assia junto,
 A sus feroces plantas arrogante,
 En vna quadra assido del cabello
 La muerte vio baxar del miedo al cuello.
Mas

Mas quando ya la executava, viendo
 Alquindo por la barba venerable
 Baxar i el llanto suspendiose haziendo
 El acto mas piadoso y miserable:
 Tarudante el desmayo conociendo,
 Y lo que suele obrar oro potable,
 Con una bija le ofrecio un tesoro,
 Que es rico el miedo, y tiene montes de oro.

Alquindo aceta la promesa, y pide,
 Que Tarudante jure al gran Profeta,
 El Persa del un Polo al otro mide,
 Sin dexar Signo, Estrella, ni Planeta:
 Hasta la yman preciosa en que reside
 El seco origen de su infame seta,
 Vencio interes, quedò rendido el Moro,
 De ^{un} morir a viuir es puente el oro.

Vino Brazayda al mandamiento y gusto
 De su astigido padre, perdonado
 Por el agr auio de su bonor injusto,
 Y por la vida sin razon trocado:
 Y aunque sintiendo el paternal disgusto
 De la ligera fama publicado,
 Tan bella como suele por el cielo
 Romper el alua de la noche el velo.

iNota el miedo en hõbre tan valiente, pero *Mors est pavor diuinitum, desiderium pauperum, certa peregrinatio, fuga vite.*

l *Quid non mortalia per
 Elora cogis,
 auri sacra
 fames? Virg.
 li. 3. AEney.*

m En el mar dlospeligros del mudo no ay puete como el oro.

Los

LIBRO DECIMO

Los ojos verdes tan señores eran
De los que la mirauan admirados
Que aunque en esta color amando esperã,
Quedauan de viuir de desesperados:
Las cejas rubias competir pudieran
Con el Indio clauel, y los dorados
Cabellos con las cejas, y la boca
Con el rubi que mas quilates toca.

El cuello de las manos embidioso
El crystalino torno en lustrecia,
Y las azules venas el hermoso
Campo en sendas zelosas diuidia:
Las manos viendo estar vanaglorioso
El cuello, que su altura defendia,
Poniendose delante le ocultauan,
Y nieue en copos a los ojos dauan.

Cartò el vestido de morada tela,
Que de alcarchofas de oro se cubria,
Con lacos de cendal flor de canela
Sandalias argentadas descubria:
El manto verde que a los ayres buela
Orlana bulliciosa a argenteria
Entre aljofar menudo, que en las puntas
Se rematava con tres perlas juntas.

Detras

Detras venia de Brazayda hermosa
 Vn generoso moço Palestino,
 Que la llamaua de secreto esposa,
 Y el Claridante de Almançor sobrino:
 En la casta color, la vergonçosa
 Mezclaua el rostro candido y sanguino,
 Alto de pelo, rizo, y ençarçado,
 Y de la frente al pie proporcionado.

Alegre de ojos, y de boca hermosa
 Porque quien vee sus dientes y su risa
 La condicion, y el alma generosa
 Por Zelosias de marfil diuisa:
 De seda de color de mariposa
 (Por tantas diferencias indecisa)
 Vn sayo, cuyo extremo en grandes sumas
 Cercauan perlas sobre varias plumas.

Entre las dos apenas aquel dia
 Se pudieran contar treinta y seys años,
 Que aunque Brazayda de ziseytenia,
 De doze amor le dio a sentir sus daños:
 Tarudante con barbara ofadia
 Sin dar disculpas, ni fingir engaños,
 La mano le tomò, y a Alquindo dixo
 Ya como Yman en sus Estrellas fixo.

Deffe

LIBRO DECIMO

*Deſte por cambio de mi muerte vida
 (Injuſto galardón) ſerás eſpoſa,
 Alegrate de ver que la homicida
 Mano ſuſpéndes con la tuya hermosa.
 Side n Claudia Romana fue tenida
 Por hazaña tan clara y tan piadoſa
 Auer (aunque en el triunfo merecido)
 La vida de ſu padre defendido.*

*n Claudia de
 zuso al Tri-
 buno y pue-
 blo Romano
 q̄ quería ar-
 rojar a ſu pa-
 dre del carro
 del triunfo.
 Vale. Max.
 li. 5. y el Eba-
 renſe de Cha-
 ribi*

*Tu Braçayda mejor pues eſte dia
 Que entrè en Teruſalen triũfando en vano,
 T me manda matar la tirania
 Deſte Calipha y barbaro Perſiano:
 Romana fuyle de la vida mia,
 Pues el valor de tu valiente mano
 Opueſto a Alquindo para iluſtre exemplo
 Me lleva al Capitolio y a ſu Templo.*

*Tu quedas en reſguardo de mi vida
 De un Perſa generoſo acompañada,
 T yo me voy dexandote ofrecida
 Por tabla al Ara, de quien fue guardada:
 Dixoy Braçayda a mas dolor movida,
 Que ſe oiera ſu muerte executada,
 Dando lugar al llanto en ſus enojos,
 Hablò primero con los triftes ojos.*

Ay (dixo ya despues del tierno llanto)
 Si yo quien dizes por exemplo fuera
 Sagrada al culto de su templo santo
 Con las Vestales virgines viuera:
 Mas si porque tu vida estimas tanto
 Deste me entregas à la mano fiera
 Por el triunfo de honor que en morir viue;
 Mi fuerça el de tu infamia te apercibe.

Buelue los ojos al honor passado
 En tantas guerras Turcas, y Christianas;
 No ciñe tu laurel juvenil prado,
 Sino monte de nieue en sus sienas canas:
 Larga vida, y vitorias has gozado,
 Morir fue siempre el fin de las humanas,
 No des (pres acabar tan presto deues)
 Tan larga fama por viuir tan breue.

Este es mi gusto, dixo Tarudante,
 Y à las brazos de Alquindo su hermosa
 Llorosa entrega, à quien el nueuo amante
 Recibe con aplauso, y con blandura:
 Furioso està mirando Claridante
 Su ageno bien, su propia desventura,
 Y porque no ay alli fuerça ni ruego,
 Con lagrimas hablò llorando fuego.

Hb

Indignò

LIBRO DECIMO

*Indigno padre de mi prenda amada
Como estimas tu vida, y no la suya,
Pues quieres oy tras tanta edad passada
A sus principios preferir la tuya?
Mas oy harè que à mi desnuda espada
La libertad de todo se atribuya,
Pues dandote la muerte harè de suerte
Que se olvide tu infamia con tu muerte.*

*Dixo, y terciando el manto, el noble filo
Desnudo relumbrò, mas tantos eran
Que darle vida, y en su templo Assilo
Los cielos solos de piedad pudieran:
Furioso el moço con el mismo estilo,
Que el mar los vientos (contèdiendo) alterã,
Turbò la libertad de sus sentidos
Del peso de sus ansias oprimidos.*

*La furia desigual tomò vengança
En los arboles verdes, y el aZero
Penso que se vengaua en su esperança
Del dulce engaño basta su fin postrero:
Las ramas caen para dar templança
A la soberuia de su braço fiero,
Obedeciendo al filo, y à la furia
Con que su vida o vejetable injuria.*

*o Id est ani
ma semina-
lis, cuius mo-
te planta vi-
gescunt, cres-
cunt, frondes-
cunt, et ger-
minant.*

Rompe-

DE LA IERUSALEN. 242

Rompese en fin, yya el furor del todo
 Por las ardientes venas derramado,
 De vn subito morir buscava el modo,
 Que fue con el dolor executado:
 La manga Persa, que passar del codo
 No le permite, le mostrava atado
 De vn listado almayzar de oro texido,
 Que divide la carne y el vestido.

Este colgò de vn alamo, y el cuello
 Del lazo del, diziendo: A Dios esposa,
 Que à estar como del lazo del cabello
 Fuera de otro Absalon pintura hermosa:
 Taldizen que Menon Asirio bello
 Dexado de la p Reyna cautelosa,
 Que del ceptro de q Nino fue tirana,
 Dio à vn olmo estéril, fruto, y frutahumana.

Alquindo en tanto que el mancebo espira
 Procura concertar su casamiento,
 Brazayda llora, y Tarudante admira
 La fee de su amoroso pensamiento:
 Vno manda, otro ruega, otro suspira,
 Pero creyendo amor su sentimiento
 A donde el ruego, ni el imperio vale,
 Alencuentro de amor la fuerza sale.

Hb 2 Mudale

p Por Semira
 mis.

q Nino Rey
 d Babilonia,
 Diodor. lib. 3
 ca. 1. Reyno
 en tiempo d
 Abraham Co
 mes. m. c. 15
 Genes.

LIBRO DECIMO

Mudale el irage, y dale por el muro
 Puerta à la vida, y la del alma cierra;
 Vn Griego de su edad llama, y seguro
 En la prision de Tarudante cierra:
 Muerto en secreto, el aposento escuro
 Cubre de luto, y baña en Jangre y tierra
 La cabeça que muestra al Saladino,
 Quando el mismo a impedir el golpe vino.

r Tiberio es
 bidaua a co-
 mer el mis-
 mo dia, los q
 auia mandã
 do matar,
 Tacito Sucto
 nio, y Mexia:

Preslo^r le dize à Alquindo, executaste
 La sentençia cruel, arrepentime,
 Confuria (le responde) lo mandaste,
 Que la templança, y la razon reprime:
 Pero si tu valor precipitaste,
 No es bien que auer perdido te lastime
 Tal Capitan, y assi me ofrezco à darte
 Vno al Soldan, si basta ingenio y arte.

Miraua la cabeça el Turco aliino,
 Y daua à Alquindo vn Reyno, porq̄ luego
 Le diesse al brauo Tarudante vino,
 Assi es mudable el apetiito ciego:
 Por donde el Rey de Egipto fugitino
 Yua, le dize, y limpia el rostro al Griego,
 Para que haziendo el caso mas extraño,
 Vn muerte le contasse el desengaño.

Enton-

Entonces Saladino à Tarudante

Hizo seguir de algunos Belerbeyes,
 Diciendo à Alquindo: Barbaro arrogante
 Genizaro bastardo de dos leyes:
 Injusto, ò justo (aunque el rigor espante)
 Assi es razon que el gusto de los Reyes
 El subdito execute, y aexe al cielo,
 El examen oculto de su Zelo?

Miròle ayzado, y el alfange fiero
 Desnudo, un tajo al cuello elado tira,
 Discurre por las venas el azero,
 Y dando en tierra, tiembla, gime, espira:
 Assi se muda el tiempo h songero,
 Que quien el rostro de la muerte mira
 En filos de vn cuchillo como espejo,
 Vivió, muriendo quien le dio el consejo.

[Nota el fin
 de amistad
 por interes.

Brazayda libre del tirano injusto,
 Del camino que lleva Claridante
 Se informa, y por los passos de su gusto
 Sigue amorosa los que dió su amante:
 A penas llega al mar, y al plaza justo
 De su temido fin, quando delante
 Le pone amor la imagen de su muerte,
 Terrible de sufrir, de mirar fuerte.

Hb 3

Suf-

LIBRO DECIMO

*Suspenseo mira al youen desdichado
Del cuello en que sus brazos vio suspensos,
Y el cabello en los velos herizado
Pasò los claros, leuantò los densos:
Baxò la sangre al coracon elado,
Y con suspiros de su pecho intensos,
Ay dixo Claridan, que al mismo instante
Dexò el dolor para despues el ante.*

*Mas buelta del desmayo solicita
Baxar el cuerpo, y como al fin no puede
Con los cabellos de oro que se quita
Pierisa que el campo de six altura excede:
El eco triste por el agua imita
La piedra que arrojaron, por que rueda
Encima de las ondas, hasta tanto
Que se hunde en ellas, y se pulta el llanto.*

*No viuire (dezia) que à tu exemplo
Quiero morir, querido esposo mio,
Pues firme hasta la muerte en ti contèplo
La fee que en otra y qual pagar confio:
La fama nos darà sepulcro y templo,
Y desde el Sur ardiente al Norte frio
Nobre immortal, hazieudo que se aumète
La historia deste amor de gente en gente.*

Dixo,

DE LA IERUSALEN. 244

Dixo, y subida en una peña arroja
Su cuerpo al mar, las Ninfas lastimadas
Tienden los brazos, pero a mor se enoja,
Y anticipa las ondas leuantadas:
Con el iridente el dios del mar despoja
Arboles de coral, conchas doradas,
Y fabricado un tumulto de arena,
Crecio las olas por llorar su pena.

Esto en Ierusalen sobre la muerte
De Carlo sucedia, y en la junta
Del campo sacro Alfonso incienso vierte
Al sepulcro del Aguila difunta:
Un obelisco en su cimiento fuerte
Las nuues amenaza con su punta,
Donde tienen dos Aguilas doradas
Las armas con las vñas abraçadas.

Alli se ven los Barbaros despojos
De Turca sangre matizado el temple,
Y en negra tumba los pendones roxos
Con la Cruz de Sion, Bautista, y Temple:
A las obsequias con llorosos ojos,
Que no ay valor que los suspiros temple,
Està el Ingles, y el Rey de Francia assiste,
Triste el Frances, y el Calidonio triste.

Hb 4 Oyese

LIBRO DECIMO

Oyese entonces un confuso estruendo,
Reluzen por las plumas las espadas,
Ya dexan las obsequias, ya corriendo
Aperciben las armas olvidadas:
Los Isolacos: à los Reyes viendo
Despejan las naciones intricadas,
Pero llegando al centro que dessean,
Ven que Borbon y Garceràn pelean.

Tambien son
estos archer-
ros d la guar-
da d el Turco.

Alfonso tiene al Español valiente,
Que al dueño suele despreciar la ira,
Y Filipo al de Francia que impaciente
Por acercarse à Garceràn supira:
Alfonso aparta la confusa gente
Zeloso de su honor, y quando mira
Que estan lexos los dos, y el campo atento,
Dixo: pero encubrio su pensamiento.

En fin que siempre ha de poner tu espada
Garceràn nuestra paz en contingencia?
Siempre ha de ser tu furia executada,
Sin que respetes la Real prefencia?
Bueluete à España, si boluer te agrada
Y no cabe en tu pecho diferencia
Del respeto Real que estar no deue
En una linea con la humilde plebe.

Quan-

Quando me ves con justo sentimiento,
 De la tragedia del Maestro noble
 A sus exequias vltimas atento
 Te desatina la soberuia al doble?
 Aqui te muestras Barbaro sangriento
 Como otro Alcides esgrimiendo el roble
 Entre los Capitanes mas amigos,
 Y estan en paz alli los enemigos?

No soy (responde Garcerán) Alcides
 Ni Barbaro que à Reyes no respete,
 Que si mis obras a las causas mides,
 No ay à quien mas lo que es razon sujete:
 Y si por dicha la que tengo pides,
 Dile à Borton, que como se promete
 Las armas de don Iuan, y aquella espada
 Digna de ser de aqueste brazo honrada.

Que ser yo, à quien le tocan de derecho,
 No lo podra negar nacion ninguna,
 Quando se juzgue lo que tengo hecho
 Que no puede encubrir emidia alguna:
 Pues dexando el valor del brazo y pecho
 Con tan alto fauor de mi fortuna,
 En sangre quien me iguala, sino tienes
 Otra mejor, y de mi tranco vienes?

Hb 5

Las

LIBRO DECIMO

*Las armas son de vn Español, no es justo
 Que se den à Frances, ni conueniente,
 Antes à toda ley parece injusto
 Que se den al extraño, y no al pariente:
 Las armas del robusto al mas robusto,
 Las armas del valiente al mas valiente,
 Lo que es de vn Español de Español sea,
 Lo que es de Cesar, Cesar lo posea.*

El Conde don Manrique padre mio

u Este Còde
 don Manri-
 que crio al
 Rey don Al-
 fonso, y le
 lleuo en bra-
 ços huyèdo
 del Rey de
 Leon.

*Corto de vna famosa cuchillada
 El cuello à vn toro, à quien el clarorio
 Iarama dio fiereza celebrada:
 Corriola voz, y el Moro Abdenadio
 Rey de Seuilla le pidio la espada,
 Que en gastada en preciosas piedras y oro
 Mi padre me embio con ella al Moro.*

*Prouèla en mi presencia, mas que importa
 Que como el cuero à penas le cortasse,
 No se quexaua de su fuerça corta,
 Sino de que otra espada le embiasse:
 Pò entonces dixel y la razon me exorta
 Que al brazo, y no al azer culpa echasse,
 Pues para dar la misma cuchillada
 El brazo no pidio, sino la espada.*

De

DE LA IERUSALEN. 246

De que sirue que deys armas de un hombre,
Comosue el de Aguilar, tan estimadas
A quien al Turco menos que el assombre,
Y pueda dar las mismas cubilladas:
A quien es de su patria, fuerça, y nombre
Seran las armas justamente dadas,
Yo merezco la espada, que yo solo
Soy y qual à don Iuan de polo à polo.

Preguntad al exercito, quien puede
Ceñirse al lado la famosa espada
Con mas razon, y preferido quede
A quien le fuere de su aplauso dada?
Que si dixere que Borbon me excede
Fuera de su nacion apasionada,
Alguna de las muchas que aqui vienen,
Esta respuesta mis agrarios tienen.

Y a Dios pluguiera que Borbon quisiera
Dezir verdad, que el mismo confessaria
Que donde yo la espada pretendiera
Todo Frances la pretension dexara:
Parece que en el tumulto se altera
Su maerto dueño, y que con triste cara
Esta noche enojado os aparece,
Si acaso la negays à quien la ofrece.

Mirad

LIBRO DECIMO

*Mirad que soy aquel por quien de miedo
El mar Fenicio al golfo se retira,
T a quien Ierusalen llama Gofredo,
Que su rescate en mis hazañas mira:
Quiero contarlas, pero como puedo?
Diga Borbon las que embidioso admira,
Mas no podra, luego en valor le excede
Quien puede hazer, lo que dezir no puede.*

*Español arrogante (el Frances diZe
Ardiendo en ira) si à estas armas toca
Valor, que las gouierne y autorize,
Tu sangre, autoridad, y fuerça es poca:
A tu valor tu lengua contradize
Que es vil el alabança en propia boca,
Sospechosa en la lengua del amigo,
Y siempre la mejor del enemigo.*

*Confesso que esta espada te escara
Quàdo à Borbõ del campo ausente vieras,
Mas como negaràs cosa tan clara,
Si mis hechos y nombre consideras?
Que si la patria tu derecho ampara,
Y por la sangre y parentesco esperas
Los bienes del difunto, yo concedo
Que no soy deudo, ni heredarlos puedo.*

T mi

DE LA IERUSALEN. 247

*Y mi justicia has hecho mas notoria,
 Que en razon del valor ya me conuienen,
 Pues te uales del deudo, y de la gloria
 Te apartas, que por sí las armas tienen:
 Mas por que yo no tengo la oratoria
 De x Ulises donde tantos Sabios vienen,
 Ni es bien tener la Telamonia que xa,
 Toma la espada, y las astucias dexa.*

*No juzguen Griegos, juzguen nos Ingleses,
 Que no es nacion parcial, sino distinta,
 Y à vista de Españoles, y Franceses
 Saquemos las espadas de la cinta:
 Que me bolgaria que a entèder les diesses,
 Si es tan brauo el Leon, como le pinta
 El escudo Español, sino han prouado
 Lo que va de lo uino a lo pintado.*

*Que à no llegar aqui nuestras espadas
 Intempestiuamente a verse juntas,
 Donde fueron de tantas reparadas,
 Y mas que las respuestas las preguntas:
 Ya uiera Garceràn las cuchilladas,
 (Pues no se precia de Española punta)
 Que dar no supo el Seuillano Moro,
 Mejor en su ceruiz, que en la del toro.*

*x A Ayar Te
 la ia-uonio
 quitaron las
 armas de A-
 quies, de q
 haze Aciac
 una hermoia
 embleas,
 Ouid. lib. 3.
 Finterat Te
 lamone satus*

Qual

LIBRO DECIMO

Don Manuel
entró por vn
guante de su
dama en vna
leonera, y le
faco findaño
dandola def
pues vn bofe-
ton.

Leótocomos,
son los que
crian los Leo-
nes, y a quien
ellos tienen
miedo y res-
peto.

1000

*Qual si del Español, que en la leonera
Entrò por gusto de su loca dama,
El guante, y no las fuerças os truxera,
La espada de su padre en fauor llama:
No os mueue a risa el ver de que manera
Por lo que dixo al Reypretende fama
Aqueste valeroso Leontocomo,
Que me mira la espada por el pomo?*

*Dize que diga yo si se le deue,
Y que en mi arbitrio su justicia pone,
Digo que no, pues a mi honor se atreue,
Aunque por el de Alfonso le perdone:
No veys como se nombra de los nueue,
Y quiere que la fama le corone,
Mas pues dize que yo sus cosas cuente,
Ya las conte, mirad quan breuemente,*

Enojado Filipo al atreuido

*Frances detiene, mas crecio la saña
De suerte en Garceràn, que diuidido
Quedò de todos el quartel de España.
Ricardo entonces à furor mouido
En vn cauallo entrò por la campaña,
Con vn baston aunque el origen era
De la tragedia, y la contienda fiera.*

1000

Sosse

Sossegaronse en fin los Castellanos

Respetando à su Rey, y aunque mas tarde

Los Franceses dexaron de las manos

Las armas, y cesso el confuso alarde:

Però fue condicion, que a los Britanos

Porque à Borbon, y à Garceràn se guarde

Iusticia, aquella espada se les diese,

Porque ni de Frances, ni Español fuese.

Callaron por entonces agraviados

Los dos contrarios, y los Reyes juntos

Boluiéron al altar, y a los sagrados

Turnos, postrero honor de los difuntos:

Mas luego los Ingleses alterados

Començaron tambien à andar en puntos

Sobre qual de los nobles merecia

El fuerte aZero que don Iuan ceñia.

Por General Riniero la pretende,

Claridoro por que es del Rey sobrino,

T aunque con mas temor la voz se estiede,

A los oydos de Ricardo vino:

T de manera de los dos se ofende,

T de qualquiera que se nombre dino,

Que se ofrece de darla al que primero

Pusiere en Tolemayda el blanco aZero.

En

LIBRO DECIMO

Entanto que celebran del famoso
Don Iuan tristes obsequias, la Princesa
De Chipre i smenia en un cauallo hermoso
Mira de Tiro la gallarda empresa:
Contempla el muro, el terrapleno, el foso,
Y dize viendo el mar que sus pies besa
Vno es inexpugnable, otro seguro,
Y Alfonso mas q el mar, que el foso, y muro:

Conquistarase la inuencible Tiro
A fuerza de armas, cerco, tiempo, y guerra,
Mas no aquel cielo, que en sus ojos miro
Con fuerza humana, y armas de la tierra:
Pues quando yo por mi Español suspiro,
Suspira por Leonor de Ingalaterra,
Ay de quien ama à quien su amor desama,
Pues no ay locura como amar quien ama:

Mas como tengo yo mi edad, mi brio,
Mi entendimiento, y hermosura en poco?
De lo mejor de Chipre el señorío
Con que le vencere si le prouoco?
Todos dizen que amor es desuario,
Pues como es necio si le llaman loco?
Le onor ausente mal podra vencerme,
Que en los ausentes la memoria duerme:
Dirè

DE LA IERUSALEN. 249

Dirè quien soy? No se, temor me oprime,
 Callare? Como puedo, a mor me esfuerça,
 Pues vença amor, verguença me reprime,
 Por otra parte su valor me esfuerça:
 No puedo yo creer, que no me estime,
 No ay palma, no ay cipres que nose tuerça
 A la furia del viento, ni hombre ausente
 Que no se incline a la ocasion presente.

y Nota la a-
 dubitacion.
 Cicc. Pro
 Sexi Roscio
 quid primū
 querar?

Tiro es una z ciudad, y Tiro es pero
 Que poco tiempo su furor resista,
 Alfonso vn hōbre, hablar à Alfonso quiero,
 Y que comience el alma su conquista:
 Quando su coraçon fuere de a zero
 Es piedra l man de la muger la vista,
 Poco podrè si Alfonso me conoce,
 Y no le traygo donde al fin le goze.

x Simplicis
 complexio.

Esto dezia Ismenia temerosa,
 Midiendo el muro con gallardo passo,
 Quando de el Sol vencida el alua hermosa
 Cubria el rostro de su breue Ocaso:
 Tercio la lança, y con la mano ayrosa
 Dio rienda à vn nueuo corredor Pegaso,
 Batiendole los pies con que no toca
 El suelo, y casi el muro con la boca.

li A Con-

LIBRO DECIMO

*A Conrado marques de Monferrato
 (Les dize a los que estan en las almenas)
 De parte de la Liga, y Triunvirato
 De las a Rosas Castillos, y Açucenas:
 Con salua paz, con amigable trato
 De que las tres naciones vienen llenas,
 Le quiero hablar si puerta me concede,
 Y que seguro de su ofensa quede.*

a Rosas de Ingalaterra,
 Castillos de España, Açucenas por los Lirios, o Lyfes de Francia.

*Rey de Ierusalen, dixo vn soldado,
 Has de llamar Embaxador Triforme,
 Al que llamays allà Marques Conrado,
 Si la respuesta has de llevar conforme:
 Rey, o Marques, le replicò, yo he dado
 Mi embaxada Real, alguno informe
 Al Marques de que estoy en este puesto
 A no exceder de su intencion dispuesto.*

b Triforme, porque era de tres la embaxada.

*Supo Conrado en vn instante el caso,
 Y así le dize puesto en las almenas,
 Embaxador de cortesia escaso,
 Que nunca viera Tiro en sus almenas:
 Que buscas con veloz, y incierto paso
 Por las Rosas, Castillos, y Açucenas,
 Monstruoso Gerion, y Triunvirato,
 Al Rey, q̄ no al Marques de Mōferrato?*

Que

Que no serà de Cesares Romanos
 La nueva union de tres cabeças locas,
 Sino de aquel Trifauze, a quiẽ las manos
 De Alcides enfrenaron las tres bocas:
 Franceses, Españoles, y Britanos
 En vn cuerpo de exercito colocas,
 No pidas paz, y si imposible spides
 De este monstruo serè segundo Alcides.

c Trifauze d
 tres gargan-
 tas. Cerberus
 hac ingens la
 tratu regna
 Trifauci per
 sonat aduer
 so recubans
 inmanis in
 antro. Virgi.
 lib. 6. Aeney.
 El ceruero
 se entiende
 mythologica
 mète la tier-
 ra, porque cõ
 fume los ca-
 daueres.

Marques (Responde Ismenia) en esta liga
 Tres virtudes altissimas se entienden,
 Cada qual a la sacra empressa obliga,
 Que todas juntas conquistar pretenden:
 Dios en vn cuerpo sus intentos liga,
 Dios les dio la intencion, de Dios dependen,
 Su seruicio les mueue, y no la gloria
 Que dio à Alexandro vniuersal vitoria.

No como a ti les mueue la codicia
 Del tesoro del Reyno que vsurpasse,
 Adquiriendo por arte la justicia
 Con Ysabel que a Herfrando le quitaste:
 Es fin de esta Catolica milicia
 El tesoro que fue precioso engaste
 Del cuerpo de aquel Fenix sacro, adonde
 Salio la vida, que la muerte esconde.

LIBRO DECIMO

*De parte dellos que parezcas digo
Al Real tribunal de su corona
A defender tu causa, y yo me obligo
A la seguridad de tu persona:
Alli puedes librarte del castigo,
Alli tu pretension, si es justa, abona,
Que siendo tan juridica, y segura
Te daràn de Syon la embestidura.*

*Diràs: porque razon siendo Cbristiano
Tiranizaste la muger agena,
T te has llamado Rey siendo tirano
De vna ciudad de sacramentos llena:
Tiro no es Batro que se expugna en vano,
Que a ser peñascos su menuda arena
Semiramis serà la razon santa,
Que en la fuerça mayor pondrà la planta.*

*Embaxador soberuio (le responde
Conrado desde el muro a la Princesa)
Tu embaxada à tus años corresponde,
En ti conozco el fin de vuestra empresa:
Mas no es pessible, ni es razou que donde
La gloria deste intento se professa,
T a que embian tus años a este efeto
Te ayan mandado hablar me sin respeto.*

DE LA IERUSALEN. 251

No huuiera allà en tu campo algunas canas
dignas q̄ hablar a vn Rey, saltau a vn viejo
Que propusiera con palabras llanas
La notificacion de su consejo?
Diràs q̄ en tierna edad de las Romanas
Consultas a Scipion fue claro espejo?
Concedo: pero allí suplio la ciencia
La verde edad, y el arte la experiencia.

Si ocupan los consejos en tus años,
Sospecharè que cubren las celadas
Las canas de la vida de engaños,
De variedad de plumas coronadas:
Consejos les daràn vuestros engaños,
Y en las tremulas manos arrugadas
Reluziràn los pomos, los abetos,
Y en secos pechos los cruzados petos.

Buena guerra lleuays, gentil gouierno
Contra el famoso Turco Saladino
Que merece en la fama nombre eterno,
Y hasta Ierusalen abrio camino:
Mas di al Trisauze de esse inutil terno,
Que a ser Quimera à Tulemayda vino,
Que este Rey, o Marques desde este monte
Serà de todos tres Belerofonte.

d Admírose
el Senado de
oyr hablar a
Scipion màs
cubo tã cuer-
damente, y
confitímole
el cargo.

e Alude al
zeruero.
Pampl. Sax.
Tercanem
Trisauzem,
f Nam quid
detetrico re-
feram domi-
tare Gbime-
re Ouid. lib:
1. Trist.

li 3 Francia

LIBRO DECIMO

Matò Belero
phonte este
monstro, có-
pueſto def-
tos tres ani-
males. Mant
Iſthmiano.
Iuueni præ-
da chimera
fuit.

*Francia ſerà la Cabra, Leon Eſpaña,
La Sierpe Calidonia Ingalaterra,
Yo rompere de Licia la montaña,
Que vn animal tan fabuloſo encierra:
Que à Ricardo, à Filipo, à Alfonſo engaña
El fin piadoſo de la ſanta guerra,
Si piensan que por ella ſon juezes
De quien ſujetò el Aſia tantas vezes.*

g Iapeto ò la
pher Y Sem,
hijos de Noe
Genef. 5. y
Berofò.
h De Clodo-
ueo vienen
los Frãceſes.
i De Bruto
los Ingleses.
l Y de Fernã-
do los Reyes
de Caſtilla q̄
fue el prime-
ro.

*To parecer en tribunal ſujeto
De humano Rey à reſponder à Herfrando?
Si ellos miran ſu origen de mi efeto
La cauſa podran yr conjeſturando:
Si Sen no nacio del, Can ni g Iapeto,
Si a h Clodoueo, à i Bruto, y^l à Fernando
A Francia, Eſpaña, y Anglia dio ſu eſpada,
Aſi la mia la ciudad ſagrada.*

*Quanto à Yſabela no ſoy yo el primero
Con m Pirro, T elamon, Paris, y Aquiles
Ferozes hombres, diſculpar me quiero,
Amor me incita, no intereſſes viles:
Si de Ieruſalen no ay heredero,
Que imputan a traycion? bueluetes y diles,
Que me agradezcan el auer querido
Con ſangre vn Reyno defender perdido.*

Def-

DE LA IERUSALEN. 252

Despues Embaxador, que conquistada
Quede Ierusalen por la Quimera
Destos tres Reyes, y en Syon colgada
De varias armas desigual vanderas:
Han de partir por dicha la sagrada
Corona, y dividir la sacra esfera,
Lasojas del laurel, de oro las puntas,
O criar Rey, à quien le vengam juntas?

Sera Ierusalen la santa ropa
Del Capitan diuino, y los soldados
Estos Reyes Catolicos de Europa,
Que en su tela inconsutil hechen dados:
Como serà si el viento de la popa
Buelue a la proa, y vencen los cercados:
Primero tinto en sangre el Saladino
De Belen à Syon vera el camino.

Conrado (dixo Ismenia) yo venia
Solo à llamarte, y ver que Rey te llames,
Y que con declarada tirania
A España, Ingalaterra, y Fràcia infames:
A exceder me obligo lo cortesia,
Mas primero Conrado que derrames
La sangre desta sierpe, Leon, y Cabra,
Haz que algun Capitan laspuertas abra.

li 4 Salga

LIBRO DECIMO

Salga à probar alguno, que soldados
 Sin barba vienen con Alfonso a Tiro,
 En las obras mejor exercitaaos,
 Que en las palabras, en que nunca miro:
 No tendràs pensamientos tan honrados,
 Que salgas tú famoso Archimargiro,
 Mas si quieres salir, aunque Rey seas,
 Rey soy, y soy tu igual, si igual desseas.

Boluo la rienda Ismenia, y a la vista
 Del muro hizo señal de desafio,
 Blandio el asta feroz, calo la vista
 Con varonil valor puxanca, y brio:
 De Tiro en esto à la Marcial conquista
 Juzgando su valor a desafio
 Salto arrogante à la campaña Augusto
 Moco mas temerario que robusto.

En un cauallo blanco enfortijado
 De crin, las cerdas asperas, y yertas,
 De corto cuello, y vientre releuado,
 Con las narizes rigidas abiertas:
 Se le pone delante en blanco armado
 Con listas de oro, y negras las cubiertas
 Que lo estauan de vandas, y bastones,
 Y de a zero la frente, y los arçones.

Vnicornio

n De las fe-
 ñas del cau-
 llo lee a Xe-
 nephonte al
 principio del
 libro de Ar-
 te militari.

Vnicornio el cauallo parecia
 Con vn fuerte pyramide delante,
 Que en medio del boçal resplandecia,
 Como si fuera punta de diamante:
 En viendole la lança que blandia
 Puso en el ristre, y esperò arrogante,
 Ismenia requirio la suya, y luego
 Saltò del bierro, y de las piedras fuego.

Sonando van las lanças por el viento,
 Como suele la flecha disparada,
 Perdio Augusto la silla, y perdio el ciento,
 Que apenas pudo desnudar la espada:
 Conrado desús el muro descontento
 De ver a Ismenia en la campaña honrada
 Del mas valiente, del mejor vassallo
 Pide a voz es la lança, y el cauallo.

Mas mientras sube al son de una tröpeta,
 Sale Tisandro en vn Frison armado,
 Que apenas con el freno le sujeta,
 Morcillo de color, de crin poblado:
 Como vna gavia vn blanco fresno aprieta
 De la arandela à trechos estriado
 Bien basta el meato, y lo demas de azero,
 Gentil Bridon, gallardo Cauallero.

LIBRO DECIMO

De blanca plata el negro coselete,
De vendas terciá, y cubre la escarcela
De vn encarnado y pardo tonelete,
Que asorra à partes blanca y verde tela_:
Ismenia dexa à Agosto, y acomete
(Poniendo al bayo Barbaro la espuela)
Al nueuo cauallero con la espada,
Segunda vez calando la celada_.

Hurtale el cuerpo, y de manera cierra
Sin recebir ofensa de la lança,
Que al darle el golpe todo el cuerpo yerra,
Y el vn cauallo al otro se abalança_:
Cbocan las frentes, dan los dos en tierra
Perdiendo vista, aliento, y esperança
De boluer à cobrarlos, porque yertos
Quedaron juntos los cauалlos muertos.

Mas Ismenia llegando con la espada
Barrena (puesto el pie sobre la gola)
Lo que mostrò del cuello la celada,
Defendiendose el alma en la voz sola_:
Vistio roxo color la cara elada,
Como suele quedar tierna amapola,
Que el labrador de las espigas quita
En vn instante la color marchita_.

Alçò

DE LA IERUSALEN. 254

Alcò la vista Ismenia, y vio que ardiendo
 Conrado en ira, sale à la campaña,
 A quien seys caualleros van siguiendo
 Con gusto cada qual de aquella hazaña:
 Turbòse, y luego por el prado buyendo
 Entre la verde juncia, y espadaña
 Vio el cauallo de Agosto, que en la arena
 Vierte de roxo humor copiosa vena.

Corrio tras el, y fue su dicha tanta
 Que à un olmo se trauo las rièdas de ante,
 Burlò el estribo que al tocar su planta
 Ya estaua en los borrenes arrogante:
 Assi de diez como de dos se espanta,
 Firme se puso, y espero constante,
 Conrado à todos que se tengan ruega
 Y à la Amazona Hipolita se llega.

La espada tengo sola (Ismenia dize)
 Suelta la lança Rey, si eres soldado,
 La o ventaja del animo desdize
 Segura muerte no es blason honrado:
 Conrado porque el nombre le eternize,
 Y no desdiga alli de ser Conrado,
 Sembrando de su hazaña maravillas
 Hizò la lança contra el suelo astillas.

oNo es hõra
 matar va hõ
 bre a otro se
 guo de auẽ-
 tarar la vida
 q esto se lla-
 ma Aleu,
 Carrança en
 su Filosofia
 dela espata.

Mas

LIBRO DECIMO

*Mas apenas los dos el blanco filo
 En las armas beligeras embotan,
 Quando se alteran Panfilo, y Mirtilo,
 Y Desiderio, y Fausto se alborotan:
 Y para herirla por el mismo estilo
 Vibrando el limpio azero el viento acotan,
 Cercanla, y de la suerte que martillan
 Ciclopes yunque en Etna, la acuchillan.*

*Entonces porque guerra le publique
 A Conrado, si presa à Ismenia tiene,
 Por su tardança Garceràn Manrique
 Embiado de Alfonso a Tiro viene:
 Las sospechas le obligan a que pique,
 Pero de p Tiro a tiro se detiene,
 Viendo que vn cauallero solo a siete
 Haze rostro, acuchilla, y acomete.*

pTiro, y tiro
 son homoni
 mos.

*Llegando cerca vio la Cruz que el pecho,
 Y el luziente paues le atrauessaua,
 Dexa la senda, y salta de vn repecho
 Al verde prado donde Ismenia estaua:
 Y el fuerte fresno a Tesison derecho,
 (Que a Ismenia en aq̃l punto amenazaua
 Con vn martillo de armas) dexò muerto,
 El braço roto, el diestro lado abierto.*

Con

DE LA IERUSALEN. 255

Con dos tercios de lança en las dos manos
Hecho vn môtate hasta romperle a pieças,
Hizo sentir los braços Castellanos
A muchos braços, ombros, y cabeças:
Cayeron Fausto, y Desiderio hermanos,
Mirtilo, y Doristan por las malezas
Del principio del monte, y del mar faldas
A Garceràn mostraron las espaldas.

Retirandose Panfilo, y Conrado
Mostraron mas valor del que quisieran,
Haziendo rostro a Garceràn ayrado,
Que los dexò por no saber quien eran:
Informe de Ismenia, y prouocado
A enojo contra si de que se fueran
Sin el justo castigo, al muro corre,
Mas ya la puerta, y puente los socorre.

Detuvo Ismenia à Garceràn furioso,
T passo a passo van dexando el llano;
Como suele tal vez el generoso
Leon visto del Barbaro Africano:
Primero que del muro temeroso
Hombre ofasse tomar lança en la mano,
De tiro estauan ya los dos tan lexos,
Que apenas diuisauan los reflexos:

Llegados

q Quando el
Leon piensa
que el hõbre
no le vee hu
ye, si le mira
le espera, o se
va poco a po
co.

LIBRO DECIMO

Llegados pues a Tolemayda dieron
 La embaxada arrogante de Conrado,
 Los Reyes el valor engrandecieron
 De Ismenia, y fue de todos celebrado:
 Sobre la guerra su consejo hizieron
 Persuadidos de Herfrãdo, que agraviado
 Llamaua al Triumvirato, y que a su cueta
 Estaua ya satisfazer su afrenta.

Mas no le pareciendo cosa justa
 Dexar el cerco por vengar la ofensa,
 Dando a Brãzardo aquella gloria injusta
 De que se atribuyesse a su defensa:
 De tal manera Herfrando se disgusta,
 Que por su parte la vengança piensa,
 Que hasta tenerla (el alma entre los labios)
 Las horas haçen siglos los agrauios.

r Vn Moro
 ãl linage de
 stos quiso ma
 tar al Rey
 Fernando, y
 en Malaga o
 tro mató a
 vn cauallero
 pẽsãdo que
 mataua al
 Rey, mas ya
 esto se ha vis
 to en Frãcia.

Ados r Turcos del genero Arfacida,
 De los que piensan que se van al cielo,
 Como quiten a vn Principe la vida
 De ley contraria, o que aborrece el suelo:
 Con premio de la gloria prometida
 Al sacrificio de su justo zelo,
 Pidió que le matassen a Conrado,
 Y fue de los dos Turcos acetado.

Que

Que tienen por sin duda que derechos
 Sus espíritus van al Parayso
 Agozar de su gloria satisfechos
 De que es su muerte el merito preciso:
 Con este engaño les armò los pechos,
 Y assi tomando de su industria auiso,
 Dos blancos alquizeles preuiniendo
 Parten, el yerro y el error cubriendo.

Fingense de Branzardo Embaxadores,
 Y porque no recelen su cautela,
 Presentes de su campo los mejores
 Visitan a Conrado, y a Ysabela:
 Enseñado del Marques a los fauores,
 Ni preuiene, ni teme, ni recela,
 Que en las prosperidades desta vida
 Suele el mas alto dar mayor cayda.

*Nimia fiducia incre-
 dibile est,
 quante calamitati soleat
 esse. Emili.
 prob. in Pello.*

Rey de Ierusalen, si el verte obliga
 (Murcifo dixo) a mi Soldan Branzardo
 Cercado en Tolemayda de la Liga
 De Alfonso, de Filipo, y de Ricardo:
 Gente de tus intentos enemiga,
 Y de quien ya tu perdicion aguardo
 Toma esta carta, y mira que te importa
 Darle fauor, pues a tu bien te exorta.

Fue la

LIBRO DECIMO

*Fuela à tomar de la siniestra mano
 Conrado, y con la diestra el Turco fiero
 Atravesò dos vezes al tirano
 El pecho vil con blanco, y roxo azero:
 Acude la nobleza, y guarda en vano,
 Que ya solo diziendo, a traycion muero,
 En los ultimos passos de la vida
 Vertiò el sangriento espiritu la herida.*

*Da voz es Y sabel, todos dan voz es,
 Dagas, y espadas, y alabardas llegan,
 No se mueuen los Barbaros atroces
 Que piēsan, q̄ a Mahoma el alma entregā.
 Deseos, manos, y animos feroces
 El passo al pecho vnos por otros niegan,
 Mas es la muerte vna maestra llauē,
 Y como el Sol por donde quiera cabe.*

*Assi cayò Babel, quando atrenida
 Pensò la alta Syon tener sujeta,
 Assi perdio Conrado Reyno, y vida,
 Assi va por el ayre la cometa:
 Mira otra vez Ierusalen cumplida
 La maldicion del tragico Profeta,
 Pues por las culpas, que en tus hyos miro,
 Del Caliz dio a beuer al Rey de Tiro.*

t Hierc. c. 25

DE



DE LA IERVSA-
LEN CONQVISTADA.

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

LIBRO VNDECIMO.

ARGVMENTO.



SALTASE Tolemayda, dō de por ganar la espada del Maeſtre hazen los Capitanes notables hechos, Ismenia se determina à declararse à Alfonso. Siguelos Garceràn de noche, y oyendo dezir quien es se enamora della, sientenle, y por no descubrirse pelea con entrambos. Coronase Tarudante por Principe de Tyro. Da licencia à Yfabela para que se vaya con Herfrando su esposo, pero al entrar en el exercito le ve traer muerto de los muros por el Soldan Branzardo.

KK OTRO



OTRO ARGV-
MENTO.

*EN Tolemayda, por ganar la espada
De don Iuan de Aguilar, hazen famosos
Hechos los Capitanes valerosos,
Y declarase Ismenia enamorada.*

*Alfonso la desprecia, y escuchada
Entre unos verdes arboles ojosos
De Garceràn rindieron sus hermosos
Ojos el alma de fiereza armada.*

*En Tyro se corona Tarudante,
Busca Ysabel su esposo, y quando piensa
Gozarle viuo, se le muestran muerto.*

*Que el tiempo por instantes inconstante,
Donde se espera el bien pone la ofensa,
Y solo es cierto en el, el ser incierto.*

LIBRO



A L Arma toca el campo de la Liga,
 Arma toca el Frãces, arma el Britano,
 España toca al arma, al arma obliga
 a La imagen de la voz al mar cercano:
 No ay monte circunstante que no diga,
 El muro assalta el esquadron Christiano:
 El que en la tierra Santa el cielo ha visto
 Tra a librar el tumulto de Christo.

Ta con industria del astuto Vlises
 Los soldados valientes y galanes,
 Ta como el hijo del Troyano Anquises
 Con prudencia y valor los Capitanes:
 Los Castillos, las Rosas, y las Lisas
 Tremolando en diuersos tafetanes
 Roxos, blancos, y azules, à los altos
 Muros escalas ponen, dando assaltos.

a El eco. Aus
 ubi concussu
 pulsu saxa se
 nant, vocisq;
 offensa resul
 tat imago.
 Virg. lib. 4.
 Georg. et Ho
 ratio en la
 od. 20. del li
 1. Vi ioco se
 redderet lau
 destibi. Va
 ticani mon
 sis imago.

KK 2 Bran

LIBRO VNDECIMO

*Branzardo en las almenas los socorre
 Por vna y otra parte discurriendo,
 Manda, defiende, anima, aduerte, corre
 Alas mayores fuerças resistiendo:
 Escalan los Franceses vna torre,
 Y entre ellos Francia, san Dionis diziendo:
 Borbon intenta alguna heroyca hazaña,
 Por la espada del b Aguila de España.*

b De dó Inã
 de Aguilar.

*Era concierto entre los mas valientes
 Del campo, que qualquiera que exce dieffe
 Con hazañas, con hechos excelentes
 Su opositor, la espada mereciesse:
 Y assi passauan terrapienos, puentes,
 Fossos, y contrafossos, sin que huiesse
 Arrojadizo fuego, ò hierro duro
 Que e los pudieffe diuidir del muro.*

e Vndaq; vo-
 lūi pro laude
 pacisci. Virg.
 li. 5. A Eney.
 d Esta maqui-
 na q arroja
 al muro vna
 puente se lla-
 ma Exostira.
 Rouerto Val-
 turio la pin-
 ta maravillo-
 famente.
 e Palladió se
 llamó el ca-
 nallo de Tro-
 ya por ser de
 síeado a Pa-
 llas.

*Riniero va diziendo: Ingalaterra,
 Arrimando a vna maquina atreuido,
 Con cuya puente, y pauesada cierra
 A recibir el fuego preuenido:
 Como el e Paladion el vientre encierra
 Cien hombres fuertes, cada qual vestido
 De aZero hasta los pies que parecian
 Colunas que la maquina sufrian.*

En

DE LA IERUSALEN. 259

En un instante tanto fuego llueue
Sobre la pauesada arrojadizo,
Como del cielo por los Alpes nieue,
Que se pega à la oueja, espin, ò herizo:
El esquadron le sufre, y no se mueue,
Hasta que ya sus laminas desbizo,
Y encendiendo àt centro la maderas,
El humo y llamas arrojaua à suera.

No de otra suerte van, quando se abraza
Espesso monte, de su fuego huyendo,
Ya que en las alas de los vientos passa
De unas ramas en otras discurrendo:
Las ouejuelas à campaña rasa
Los vnidos apriscos diuidiendo,
Que huyendo los Ingleses pavorosos
Se arrojaron al agua de los fossos.

Assi quedò la maquina desbecha,
Y Riniero intentò segundo assalto,
Aunque de sus soldados con sospecha
Inquietos del passado sobresalto:
Que desde el muro, ya con piedra, ò flecha
Como estaua de margenes tan alto,
A muchos dellos sepultaron luego,
O murieron en agua ardiendo en fuego.

LIBRO VNDECIMO

*Mostrando al enemigo la cuchilla,
 Trepando Garceràn por una escala,
 Castilla diZe à vozEs, y Castilla
 Repize su esquadron, que al rayo yguala:
 Los Moros de los muros acuchilla,
 Contra el fuego que arrojan fuego exala,
 Y à su pesar assido à las almenas,
 Se puso en ellas de sus cuerpos llenas.*

*Con un turbante blanco un Turco assoma
 De mas laZos que e el monstro de Pasife,
 Y aquel verde liston, que de Mahoma
 Sangre, le llama el Africa Serife:
 Este con el furor que en el mar toma
 Armada galeota, breue esquife;
 Al Español, que derribar promete,
 Dando plumas al viento, le acomete.*

*Mas Garceràn sin respetar los laços,
 De la vengala blanca, y liston verde,
 Liston, turbante, y plumas en pedaços
 Arroxa al ayre, y en sus alas pierde:
 Y porque de los suyos à los braços
 De su deudo cayendo se le acuerde
 Del honor, que le dio^t lo verde escuro,
 Acuchilladas le arrojò del muro.*

*eEl minotau
 ro q̄ encerrò
 Dedalo, Vir-
 gil.lib.6.*

*Pasiphe mix
 tumq; genus
 proliq; bifor-
 mis, Mino-
 saurus in est*

*¶ El listò ver-
 de en el tur-
 bâte, es señal
 que son de la
 sangre de Ma-
 homa, y lla-
 manse Seri-
 ptes.*

En

DE LA IERUSALEN. 260

Entonces una tropa de Persianos

Con un Alferéz, que un pendon traia,

Cerrò con el, y algunos Castellanos

Que yuan siguiendo el brazo, que los guia:

Garceràn le arrebatada de las manos,

(Puesto que resistir se la porfia)

El hasta del pendon, mas no fue hurtada

Pues por ella le dio toda la espada.

A los que por seguirle el muro trepan,

De las escalas los arrojan luego,

Sin que defensa, ni remedio sepan

A tantas lanças, piedras, hierro, y fuego:

Apenas tiene el fossò donde quepan,

De cuerpos troncos medio viuos ciego,

Y Garceràn quitadas las escalas

En los muros està solo y sin alas.

Tantas diuersas Barbaras naciones

En lo estrecho del muro le cercaron,

Que à escoger de la muerte, ò las prisiones

Mil vezes las sospechas le obligaron:

Desde el campo los fuertes esquadrones

Su furia vieron, su rigor lloraron,

Que como el Sol las azeradas ojas

Reluize armado entre marlotas rojas.

KK 4

Acer-

LIBRO VNDECIMO

g Del Ariete
Ioseph. d Bel
lo Iuday. li. 3
Auia algu-
nos q arroja
uan piedras
como aquel
de Claudia.

*Saxa rotat
preces A-
ries,*

*Acercava vn g Ariete Romano,
(Maquina de madera entonces suerte)
A la muralla vn esquadron Britano,
Miròla Garceràn, temio la muerte:
Atajado el valiente Castellano
Saltò en el tronco de la misma suerte,
Que la cabra montes los cuernos binca,
Y al Pirineo los estremos brinca.*

*En viendole en la maquina los Persas,
Con el pendon en la siniestra assido,
Tiranle piedras, flechas, y diuersas
Armas del muro à admiracion mouido:
Resisten al furor las armas tersas,
Y del azero rigido bruñido
Saltan las puntas con el son que haze
Granizo en piedra, que el rigor deshaze.*

*Por los maderos Garceràn al suelo
Deciende de la maquina pesada,
Dexando entre los Turcos miedo y yelo,
Y en los Christianos vna embidia bõrada:
Mira Borbon que es oponerse al cielo
Contra el Manrique pretender la espada,
Pero mas prouocado el cuerpo adorna
De nuevas armas, y à los muros torna.*

Tre-

DE LA IERUSALEN. 261

Trepando h^a va Borbon, por ver si puede
Llegar à las almenas defendidas,
Sube el Frances jurando, q̄ aunque quede
Muerto ha q̄ hazer hazañas nunca oydas.
Prosperamente al animo sucede
Tantas piedras, y flechas resistidas,
Que el cruzado paues hecho pedaços
Pone à los golpes la cabeça y braços.

h Valor de
Barbon Fran
ccs.

Marandro natural de Escanderia,
Turco de gran valor à Borbon llega,
Y de la escala derribar porfia
Con una espada que à dos manos juega:
Borbon que de los golpes que sufria,
Sentido, y vista se le turba, y ciega,
Asi ole el diestro pie, y el mal seguro
Cuerpo cayò sobre el sangriento muro.

i Marandro
Turco,

Pero como le dieffe (desbarando
Por la caliente sangre) vn pie en el pecho
Los dos cayeron juntos, atajando
De las almenas à la tierra el trecho:
No con tanto furor precipitando
Los cuerpos en camino tan estrecho,
Que se viesse del todo desasidos
Del passo de la escala, y los sentidos.

KK 5

T assi

LIBRO VNDECIMO

*Y assi las manos de vno y otro assiando,
Y el Turco à el, ya el braço, ya la greua,
Los dos pararon en la tierra haçiendo
De su fortuna, y fuerça heroyca prueua:
En sí buelue Borbon, y deteniendo
Al Turco preso, al Rey Frances le lleua,
Diçiendo a vozes: Español porfia,
Porque este diga si la espada es mia.*

*Assi Riniero, y Claridoro intentan
Ganar la espada, y de esperanças llenos,
De los muertos el numero acrecientan,
Y de los viuos van dexando menos:
Los soldados Britanicos alientan
Contra los de Sidon, y Damascenos,
Que intitulos de la verde vanda
Defienden vna torre à los de Irlanda.*

*Sube el valiente jouden Claridoro
Por vn difícil, y aspero peñasco,
Donde saliendo à recebirle vn Moro,
Le cortò de vn reues turbante y casco:
Guardaua con su Alferéz Maniloro
Gente del monte Libano, y Damasco
El alto estremo, tremolando al viento
En vn blanco pendon vn Sol sangriento.*

**El Animo de
Claridoro,**

Entra

DE LA IERUSALEN. 262

Entra el Ingles por el tumulto espesso,
 De tanto fiero Barbaro, y derriba
 Turcos de un lado, y de otro en tãto exceso,
 Como el villano la madura oliua:
 Pero de tantos finalmente preso,
 Con mil heridas por el muro arriba
 Le lleuan à una torre, y medio muerto
 Quedò de libertad, y vida incierto.

Riniero viendo preso al jouden fuerte
 Con una esquadra noble por la peña,
 Entra en el muro, y sin temer la muerte
 La vida entre mil Barbaros empeña:
 La fama el premio del honor le adierte,
 La fortuna le ayuda, amor le enseña,
 Con cuyas alas por entre ellos corre
 Hasta romper las puertas de la torre.

Hecho^m admirable, aũque por muchos hecho,
 Pero deuido al Capitan famoso,
 Que opuso à la alta bazaña el noble pecho,
 Y desbiço el encuentro riguroso.
 Saca el Ingles del torre en estrecho
 De su Rey al sobrino generoso,
 Que con nuevo valor le anima, y sigue
 Por mas que la defensa le mitigue.

m Valor de
 Riniero:

Lle-

LIBRO VNDECIMO

Lleuanlos por el muro, sin que puedan
 Detener su rigor, pero llegando
 Al risco, en el se intrican y se enredan
 Vnos con otros, recibiendo y dando:
 Turcos, y Ingleses abraçados ruedan
 De la alta peña à su pesar baxando,
 Pues quedando alla seys, fue tal la cuenta
 Que subieron catorze, y bueluen treynta.

En Montede
 Tessalia:
 Mant. Ful
 mine deiec-
 tos veteresq.
 iuecndia
 Pblegra.

Assi por el n Olimpo, y Osa en Flegra
 Baxauan de los riscos los Gigantes
 Entre la fiera nuue espessa y negra,
 De los rayos de Iupiter tronantes:
 Tanto Ricardo de mirar se alegra
 Derribados los Turcos arrogantes,
 Que à Riniero ofrecio (la cerca entrada)
 Del Cordoues la vitoriosa espada.

o Aluaro Sar
 miento.

Cerca del muro estauan con atento
 Valor, algunos fuertes Castellanos,
 Que con embidia del Frances intento,
 La espada juzgan digna de sus manos:
 Entre los quales o Aluaro Sarmiento,
 En cuyas sienes, y cabellos canos
 La corona Mural resplandeciera,
 Como la cinta por la quarta Esfera.

Dixo

Dixo con alta voz: Porque se deue
 A solo Garceràn tan alta empresa,
 Si a tantos Heroes generosos mueue
 De la nacion Britanica, y Francesa?
 Prueue Fortuna de Sandoual, y prueue
 En honra de la sangre Portuguesa
 El fuerte Silua, y a Valencia noble
 Corone Borja de laurel y roble.

O buen Sarmiento, dixo Silua, oy creo
 Que procediste de tan alta cepa,
 Que solo en Villandrando y Ribadeo
 Es bien que un pecho tan inuitto quepa:
 Silua acertò, pues el mayor trofeo
 (Que Griega historia, ni Latina sepa)
 Se vee en el Conde, a quien le dieron silla
 En su mesa los Reyes de Castilla.

Refiera sus hazanas peregrinas
 Francia, sin que jamas las cubra oluido,
 La generosa casa de Salinas
 Muestre à los siglos el Real vestido:
 Donde juncos maritimos y espinas
 Fueron laurel del Capitan vencido
 De solo amor, la frente muestre España
 Ceñida del Sarmiento de esta bazaña.

p Al Conde
 de Ribadeo
 escriuio a Frã
 cia el Rey dõ
 Iuan II. dizi
 endole, que
 pues asegura
 ua Reynos a
 Reyes estra
 ños, viniessè
 à defender a
 los propios,
 q por la ha
 zaña de dar
 le a Toledo,
 comen el dia
 de los Reyes
 con los de Es
 paña, y es su
 yo el vestido
 que tienen a
 quel dia.

Las

LIBRO VNDECIMO

*Las blancas ojas del cabello arrima
La honrada vid de tronco tan glorioso
Apretender la espada, y trepa encima
Del muro à tantas vidas peligroso:
De suerte. Marte a aquel Sarmiento estimo
Que despreciando el lauro vitarioso
Se ciñò de sus ramos tan opimos,
Que le cubrieron Barbaros raçimos.*

*Mas luego que el Sarmiento vio maduro
El fruto de su honroso pensamiento,
De sangriento licor bañando el muro
De la viña del cielo fue Sarmiento:
Silua del sitio, aunque tan mal seguro,
Retira el cuerpo, y con lloroso acento
Dize: Dichosa vid que desde el suelo
El arbol de tus Fe te sube al cielo.*

*Adonde Alfonso el roxo aZero esgrime,
Asiste Ismenia à defender su vida
Con fuerte braço, con valor sublime,
De Turca sangre hasta los pies teñida:
Por vna parte amor, por otra imprime
Fuerças de honor la espada pretendida,
Tomò un pendon, y el ayre estremeciendo
Suspendio los exercitos diziendo.*

Baxar

DE LA IERUSALEN. 264

Baxar de aquella torre vna vandera,
 Preso vn Turco, ò librar à Claridoro,
 Mayores hechos son que si tuuiera
 Milon segunda vez al ombro el toro:
 Pero si este pendon con esta esfera
 Atravesada de la Cruz que adoro,
 Pudiesse yo poner en las almenas
 Que agora veys de tantos Turcos llenas.

No seria mas alta, y inaudita,
 Mas desigual, y mas heroyca hazaña,
 Que las que la arrogancia solicita
 De Francia, Italia, Ingalaterra, España?
 Nadie lo negarà, que nadie quita
 La merecida fama que acompaña
 A la virtud, porque los grandes hechos
 Dan noble embidia en generosos pechos.

Diziendo assi, por vna escala arriba
 Cubierta del paues sube la dama,
 Que à Isicratea, y à Tomiris priua
 De la corona de su antigua fama:
 Ya la Turquesca gente vengatiua
 De hierro, piedray pez ardiendo en llama
 Cubre el paues, y la celada fuerte
 Que sacudida à todas partes vierte.

r Valor de If
 menia.

[En los juegos Olimpi-
 cos tuuo Mi-
 lon al ombro
 vn toro, y le
 matò de vna
 puñada, y aũ
 escriuen que
 se le comio
 de vna vez so-
 lo.

Celio. cap. 22.
 lib. 5. Anloge-
 lia. lib. 15. ca.
 16.

e Hicratea ad
 yudana à Mi-
 tridates su ma-
 rido en la gue-
 rra, pero me-
 jor nuestra
 Catolica Ysa-
 bel al Rey Fer-
 nando.

Assi

LIBRO VNDECIMO

u *Quis fuerat* *A*ssi por los estremos *u* de Moncayo,

seuo fulmi-
net acta Io-
uis. Ouid. li.
2. Tristi.

Exustas ful-
mine quer-
cus Baribo-
lin.

(Si en circulos velozes la rodea)

Queda despues del furibundo rayo

La verde enzina, cuyo tronco humea:

O el olmo que vistio florido Mayo

De la meZcla mejor de su librea,

Sufriendo x al Capricornio las eladas

Noches ò las mañanas escarchadas.

x *Quádo ca-*
tra el Sol en
el Capricor-
nio se causa
el solsticio
Hicmal.

y *Reyna de*
los Godos, q̄
ayudada de
Teodato hi-
zo famosos
hechos.

*P*ero ninguna cosa fue bastante,

*P*ara que Ismenia, nueua Amalafunta,

y *Dexasse de passar mas adelante,*

Quanto mas de los Barbaros se junta:

*C*omo rompiera el rigido dia mante

*A*l facil vidro, ò al buril la punta,

*A*ssi del fuerte arnes bueluen quebradas

*L*as puntas de alabarda *y* de espadas.

*T*omò puerto en el muro, *y* discurrendo

*L*a cerca en sangre, *y* en furor bañada,

A la torre llegó mas alta, abriendo

*C*amino por los pechos con la espada:

*M*atò à Darinto, *y* à Fivonte buyendo

*D*etuvo por los pies la muerte ayrada,

*Q*ue de vn reues le puso de rodillas

*C*ortando nervios, *y* venas, *y* cañillas.

Quisola

DE LA IERUSALEN. 265

Qui sola detener Luzidamonte,
 Medio gigante en fuerças y estatura
 Mas derribó desu cabeça el monte
 De plumas, y soberuia arquitectura:
 La raya Occidental del OriZonte
 Tva boluiendo el Sol en sangre pura,
 Por acostarse al Caspio mar de Armenia,
 Quando puso el pendon la bella Ismenia.

Plantado pues en la mas alta almena,
 Boltaió a ganar la escala, que tenian
 Diez Españoles, cuya fama suena
 Donde las crines de z Flegon se enfrian:
 Lain,^a de Armenta, Herbas de Cartagena
 Siempre que la apartauan la boluián,
 Susfriendo en los paueses flecha, y piedra
 Garcitelle,^b y Ortun de Sabauedra.

Alli estauan los fuertes Zamoranos,
 Alvaro^c de la Cueva, y Don Ordoño,
 Padre y hijo dos a Tirfos Asturianos,
 Vno soldado viejo, otro bisoño:
 Los dos monteros de Espinosa hermanos
 e Ximen Sarabia, y Sancho de Logroño,
 Para la escala cada qual bastante,
 Si fuera el peso, que sustenta Atlante.

Ll Pues

z Al Occidē
 te porq̄ Flegō
 es vno de los
 cauallos del
 Sol, Tomas
 Radino cuē-
 ta sus colores
 Pitroys roxo
 Eous blanco,
 Ethon dera-
 do y Flegon,
 negro.

a Layn de Af
 méta, Herbas
 de Cartagena

b Garcitelle
 Ortun de Sa-
 hauedra:
 c Alvaro de
 la cueua Dō
 Ordoño dela
 Cueva.
 d Los dos
 Thirfos de
 Asturias.
 e Ximen Sara-
 bia Sācho de
 Logroño.

LIBRO VNDECIMO

*Pues quien podrá dezir del Calidonio
 Principe las hazas deste dia
 Contra la Griega gente del mar Ionio,
 f Policandro, Modon, y Natolia:
 Bien fue la Turca sangre testimonio,
 Que el noble aZero hasta la Cruz teñia,
 Porque por el peñasco largo trecho
 Subio en las alas de su heroyco pecho.*

pueblos dela
Grecia.

*Alfonso como vn Hector animoso
 Ganofama immortal, dio nōbre à España,
 Precipitando desde el muro al fesso
 La gente, que sus torres acompaña:
 Sus Franceses anima el generoso
 Filipo, discurrendo la campaña
 Con el santo exemplar de sus aguelos,
 Que estas tierras ganaron, ò estos cielos.*

g Corripit Al
cides, & ter-
que quater-
que rotarum
mittit in Eu
borcas Ouid.
lib. 2. Meibā.
g El mar Eu-
boyco, oy lla
mado el golfo
de Negro-
pontc.

*Hechas de cuerpos, y de rotas picas
 (Faxina miserable) dos trincheas,
 Mas arrogantes g que el que pudo à Licas
 Arrojar por las ondas^h Euboeas:
 Estaua Primadon en cuyas ricas
 Armas, pecho, y espaldas Giganteas
 Sangre esmaltaua el oro, Inglesa, y Frãca
 Hasta la toca del turbante blanca.*

Viole

DE LA IERUSALEN. 266

Viole el fuerte Bazan, que de un escudo
 De negro y blanco à partes jaquelado
 Cubierta la cabeça subir pudo,
 Mas que en las cuerdas del valor fiado:
 De verle Primadon suspenso y mudo,
 De mil plumas el yelmo coronado
 Negras y blancas, entre si decreta,
 Si le espere en el puesto, ò le acometa.

Pero libròle deste pensamiento
 La execucion del Español tan breue,
 Que ya su espada diuidiendo el viento
 Al Dulipante Scitibiso se atreue:
 Tiròle Primadon al yelmo essento,
 Y cortado el penacho liouio nieue
 Del muro al suelo en copos como espumas,
 Porque solo cortò las blancas plumas.

Mas el Bazan solícito de suerte
 Con vna y otra punta le amenaza,
 Que temeroso de la cierta muerte
 Desamparaua la sangrienta plaça:
 Pero llegó Racol, y Arisbo el fuerte,
 A quien espera el fundador de Baza,
 Y como si los tres vn cuerpo fueran,
 Tan mal lo passan, quanto mas esperan.

i Id est, Dese
 diente de lo
 Bazanes que
 la fundaron.

Ll 2 Cargò

LIBRO VNDECIMO

Cargò de Missios una esquadra, y puesto
Bazan en medio a todos se defiende,

Tellez Giron. Mas ya **Tellez Giron** valiente y presto
Puesto a su lado la defensa emprende:
Galán, diestro, gentil, fuerte, y dispuesto
Entra, corta, descubre, rompe, y biende
Trincheas, cuerpos, Turcos, armas, vidas,
Con fuerça, aliento, Fè, valor, y beridas.

Juntos Giron, y el de Bazan arrojan
Vivos a la ciudad, al campo muertos,
Despeja el Moro el muro, ellos despojan
Los que se humillan de temer cubiertos:
Mas quando el campo celestial sonrojan
Los Delphicolas rayos encubiertos,
Quedò mas que por armas defendido
Del cielo, de oro y sangre en nùecido.

in Luani &
Acacidem,
Parnapa
De pòicola
fers. Auseni,
in Eidilia, &
Monobilla
bu.

La temerosa noche con yguales
Sombras, entre sus riscos escondidos
Albergaua los fieros animales,
Y los paxaros libres en sus nidos:
Y ya por los Antipados ombrales
Passaua el Sol de nueva luz vestidos
Los montes de Albion, y de Quivira,
Quando del muro el campo se retirã.

Descan-

DE LA IERUSALEN. 267

Descansan los Cruzados del assalto,
 Los cercados con miedo estan en vela,
 Todo en la noche causa sobresalto,
 Ausente el Sol qualquier rumor desvela:
 Fuegos enciende el Turco en lo mas alto,
 Del eco de sus voces se recela,
 Brançardo sin dormir discurre el muro,
 Por que nunca el cercado està seguro.

Ismenia triste, a quien amor tenia
 En cerco y gual cuydosa, y desvelada,
 Tambien en su memoria discurría
 El muro de que el alma esta cercada:
 Alfonso sin cessar la combatía
 Con maquinas de guerra imaginada,
 Que no ay espada, o rayo mas violento
 Que la continuacion de vn pensamiento.

Ay dixoⁿ (estando assi) de quien se quexa
 Este mi loco ardor, y desuario,
 Que culpa agena de mi bien me alexa,
 Si yo de procurarle me desuio:
 El que no me conoce, no me dexa,
 Yo misma soy el imposible mio,
 Que quanto mas procuro fama y nombre,
 Mas firmo la opinion de que soy hombre.

n Proscpeya
 continens.
 Nã constat
 perpetua &
 nã interrupta
 sermonis cõ-
 tinuazione.

Ll 3 Está

LIBRO VNDECIMO

*Està puesto en razon, que yo me abrasse
Por quien ignora, que ha de socorrerme,
Y que estas penas y desuelos passe
Por quien seguro de mis males duermes?
Quando yo mi passion le declarasse,
Y este Español viniesse a conocerme
Si me pagasse entonces con mal trato,
Pudiera yo culpar su pecho ingrato?*

*Mas mientras yo Beleroson me pinto,
Fuerte Alejandro, ò Cipion mancebo,
El ò Tauricida en otro laberinto,
O en el Peloponeso otro Corebo:
Intento voy siguiendo mas disunto,
Pues verle siempre como Clicie y à Febo,
Y como ella las ojos abre al dia,
Abrir los ojos à su luz la mia:*

o Por Tefeo
q matò el Mi
notauero.

p La Eliotro
pio, oflor del
Sol, desta Cli
cie, Quid.

*Sin duda es grande error, pues como puedo
Dezirle mi passion? Serà cordura
Mostrar al Turco en la campaña miedo
Y entre soldados femenil blandura?
Si aqui, y alli tan vitoriosa quedo,
Que el lauro ò palma de mayor altura
A mi frente se humilla en Palestina,
Diran que el mismo Marte desatina.*

Pues

Pues si yo me declaro, y lisamente
 Le digo à Alfonso, que no soy mi hermano,
 Sino la misma yo, de mi accidente
 Puede ser, que remedio pida en vano:
 Amor siempre se queixa blandamente,
 Vn rostro humilde, y vna tierna mano
 Son objeto de amor, que no la furia,
 La guerra, la vengança, ni la injuria.

Como me ha de querer, quien oy me ha visto
 Teñida en sangre despejar vn muro
 De Turca gente, y que el furor resisto
 Con varonil furor aspero y duro:
 Si en vez de seda, y oro, azero visto,
 Y tal ferocidad q mostrar procuro,
 Aunque diga que soy mi propio nombre,
 Alfonso no querra muger tan hombre.

Pero no digo bien, que quando diga
 Como muger mi pena, y como amante,
 Yo tendré la blandura à que me obliga,
 q buelue en cera amor qualquier diamãte:
 Yo mostraré que soy piadosa amiga,
 No con la voz sonora y arrogante,
 Sino quebrada, enferma, dulce, y tierna,
 Tal que se duela de mi pena eterna.

q Roberto
 Valturio por
 opinión de Li
 bio dice, que
 Dignitas for-
 ma non m. n
 dirijs culta.
 Sed virilis, et
 pene milita-
 ris, no desde-
 ra la grande-
 za del Capi-
 tan.

Ll 4 Vna

LIBRO VNDECIMO

*Vna cosa es la paz, y otra la guerra,
 El mirto humilde, y la soberuia palma,
 Vna cosa la mar, y otra la tierra,
 Vna la tempestad, y otra la calma:
 En diuersa Teorica se encierra
 Tocar al arma, que tocar al alma,
 Y le sabre mouer, que el amor sabe
 Hazer al fuerte humilde, tierno al graue.*

*Con esta suma de su larga cuenta
 Parte à la tienda donde el Rey se aloxa,
 Honra la Alfonso, y à su lado assienta,
 Crece el incendio, e esfuerça la congoxa:
 Ya piensa que penetra lo que intenta,
 T^o baña en grana la verguença roxa
 Su hermoso rostro, que es de amor efeto
 Pintar del alma en el lo mas secreto.*

r Aquello de
 Horacio, *est.*
inctus viola
paler aman-
tium, no es
 en presencia
 dlo q se ama

*Hablando en fin los dos en varias cosas
 Le dixo: A la alta empreſſa, que seguimos
 Se te ofrecen las mas dificultosas
 Que de Sicilia à Tolemaya vimos:
 Aquellas cuſtas à la viſta hermosas
 Verdes pampanos cubren y razimos,
 Por donde guia en aspero valladoſ prado.
 Avn. Zeno, el zerro à vn boſq, el boſque vn
Alli*

DE LA IERUSALEN. 269

Alli me dizen que ay del Saladino
 Dos espías Alfonso, que trocaron,
 Por no ser descubiertos, el camino,
 Y que entre aquellos bosques se quedaron:
 Dize vn pastor que es Cayro su sobrino
 Porque los dos ayer le preguntaron
 El estado del cerco y la defensa,
 Y que es el otro Tarudante piensa.

No es justo (si estos son) que algun Britano,
 Ni otro que tu, desta prision se alabe,
 Quando fuesse Frances, ò Castellano,
 Por ser vn hecho tan heroyco y graue:
 Que ser Zelada es pensamiento vano,
 Pues de la gente del Soldan se sabe,
 Que entro en Ierusalen con mil laureles,
 Y que el muro llouio palmas s^o Betheles.

s De la tierra
 de Bethel.

Pide el cavallo, y vamos que en sintiendo
 Mas gente (pues no obliga honor) podremos
 Boluer al campo sin dezir que hayendo,
 Quando à la margen del nos reparemos:
 Alfonso el fuerte pecho conociendo
 De ismenia, y que si fueran Polifemos
 Los dos Turcos que dize, si la biziera
 Lo que todo el exercito padiera.

Ll 5

Por

LIBRO VNDECIMO

*Por no mostrar flaqueza, y couardia,
 Aunq̃ no era de vn Rey a quella empresa,
 Que del peligro la razon desuia
 De todo el Reyno que en sus ombros pesa:
 Su cauallo mejor, llamado Harpia
 Con cuya ligereza el viento cessa
 Sube secretamente, y la acompaña,
 Que al vno Amor, y al otro Marte engaña.*

*ẽ No deue el
 Rey, auentur
 rar la vida,
 donde no se
 le figue infa
 mia, y Rober
 to Valturio
 dize, que no
 deue el Capi
 tan: *In par
 uis experi
 ri
 fortunam, y
 Scipio repli
 cõ en vna or
 casõ como
 esta: *Recolo
 matrem me
 Imperatorẽ
 peperisse nõ
 militem.***

*Mas aunque tan scretos caminauan,
 Garceran, que à su Rey siempre atendia
 Temio, que por ventura le engañauan,
 Y que peligro de boluer tenia:
 Y aduirtiendo la senda que lleuauan,
 Tomò el cauallo, y por diuersa via
 Fue siguiendo sus passos presurosos,
 Cubierto de vnos alamos frondosos.*

*Passa la bella Ismenia el bosque, el prado,
 Y como en el ninguna cosa ballasse,
 Dexò el cauallo de vn aliso atado
 Porque tambien Alfonso le dexasse:
 Hizolo assi, mas con algun cuydado
 De que engañada Ismenia, le engañasse,
 Y haziendoles la yerua vn verde poyo,
 Sentaronse à la margen de vn arroyo.*

Garce-

Garceràn, que aunque lexos los oia,
 Y vio que dauan fin à su camino,
 Casi al principio de la fuente fria
 Dexò el cauallo, y donde estauan vino:
 Cubriose con la juncia, que cubria
 La margen del arroyo cristalino,
 Y echado entre los lirios y espadañas,
 Oyò de vna muger tales bazañas.

A quanto Alfonso à Ismenia le pregunta
 Con suspiros del alma le responde,
 'Porque la voz à la verguença junta
 Entre el temor, y el coraçon se esconde:
 Comiença, tiembla, y erra, amor le apunta,
 Pero llegando la ocasion, adonde
 Era forçosa hablar, amor es fuerte,
 Triunfò de todo, y dixo desta suerte.

Mil uvezes Español, venciendo al peso
 Deste fiero dolor, como la palma,
 O con temor de mas cruel suesse,
 Si te falta piedad, estiuue en calma:
 Mas esta resistencia te confesso,
 Que de secreto me abressaua el alma,
 Porque qualquier a pena detenida
 Espolilla del paño de la vida.

Tengo

u Por este ge
 nero d intro
 duzir amo
 res como If
 chilo y So
 phoclas en
 Aquiles, y
 Niobe, llama
 Acheneo Di
 phno Sophi
 ta, a la trage
 dia Pederaf
 ta.

§ Aristoteles,
 y Plutarco, y
 Gelio libr. 3
 ca. 6. y ore
 sto dixo a pu
 leyo: Palme
 victricisfoli
 interia.

LIBRO VNDECIMO

Tengo vn dolor, que me consume el pecho,
Por ventura de auerle dilatado,
Tal, que si fuera de diamantes hecho,
Le buuiera consumido y acabado:
Es lugar toda el alma tan estrecho
Para que quepa su immortal cuydado,
Que ya es fuerça, que salga por la boca,
Porque mil vezes en los labios toca.

Que no tengo sufrido? que no pudo
Hasta agora el valor de vn pecho fuerte?
Que no tome por defensivo escudo
Contra x el mas poderoso que la muerte?
Mas como suele consumirse el mudo
Porque le entiendan, de la misma suerte
Me consumia yo, porque no via,
Que tu rigor mis señas entendia.

x Vt mors di
lectio, pero
tambien se-
xus amor do
cuit natorū
sanguine r. a
trem cōma-
cularē ma-
nus.

Por señas quise hablar pero que señas
Ha de entender vn coraçon dormido?
No quiere vn grãde mal fuerças pequeñas
Ni se vence callando vn muerto oluido:
Agora pues que solas estas peñas,
Este bosque, este prado, este ruydo
Deste arroyo secreto nos escucha,
Veràs si de mi mal la fuerça es mucha.

T esta

DE LA IERUSALEN. 271

Y está seguro Rey, que si pensara,
 Que y el alma, que estos arboles aumenta y Por la ve-
 Me pudiera entender, no te contara getatina.
 Mi mal con la verguença de mi afrenta.
 Si buuiera Estrellas, o la Luna clara
 Bordara el cielo, y la temiera atenta
 A mi secreta pena, antes muriera,
 Que lo que ya te digo, te dixera.

Lleno de sospechosos pensamientos
 Alfonso escucha a Ismenia, imaginando
 Que es hombre, y q̄ cō tiernos pensamientos,
 En materia de amor suspira, hablando:
 Garceràn z con los ojos mas atentos,
 Que los tuuo en el cerco peleando,
 Tambien escucha, y escondido adierte
 Que dize (caso extraño) desta suerte.

z Con q̄ cuy
 dado escu-
 cha el que a-
 cecha cō pe-
 ligro.

Yo soy Alfonso, la Princesa Ismenia,
 Hija de Luzidora, y Claridante,
 Reyna de Limisol, y de Limenia,
 Y de la sierra fertil de Acamante:
 Que desde la de a Orospea a la Ardenia
 No consiente y gualdad, ni semejante
 En arboledas fertiles, y viñas,
 Con fuentes que humedecen las campiñas.

a Vna es en
 España, y o-
 tra en Frãcia,
 Orospea, es
 lo mismo q̄
 sierra More-
 na Adrian.
 Jun. in nomē
 clar.

Lo

LIBRO VNDECIMO

b Propiedad
de la fuente d
Candia. **L**o que cuentan de Candia, y de sus fuentes.

Que à las ovejas que bebian en ellas
Doraua las guedejas, y los dientes,
Fue hurtado à Chipre, y à estas fuete sbellas
Aqui, por sus montañas eminentes,
Famosa emulacion de las estrellas,
Passe libre de amor, y de sus daños
La verde primavera de mis años.

Començaron mis padres à criarme
Entre damas de gran recsgimiento,
Y en oro, y seda, y telas ocuparme
Con blando femenino pensamiento:
Mas mi Marcial estrella, que inclinarme
Sino forçarme pudo a mas violento
Aunque heroyco exercicio, mostrò luego
Del pecho indicios, como el humo al fuego.

c Homero
fue de Smit-
na, Virgilio
de Mantua.
d Por el rio
Mincio y sus
Eglogas.
e Por Camila
Reyna d los
Volscos.
Stroz. Fortè
proposiõe Ca-
milliam.

La varonil inclinacion crecieren
Los libros, que con alta pluma y mano
De Eneas, y de Aquiles escriuieron
El docto **c** Smirno, y el pastor **d** Minciano:
Las Amazonas, **e** que à la guerra fueron
Del ultimo fatal fuego Troyano,
Y aquellas cuyas plantas fueron vistas
Sin doblarlas, correr por las aristas.

Ta sabes que mataron sus esposos
 Orillas del famoso ^fTermodonte,
 Y en exercitos fuertes numerosos
 Se retiraron al vezino monte:
 Que si despues ^gvarones belicosos,
 Como el que vio las aguas de Aqueronte
 Las sujetaron, no por esso bizieron
 Menor su gloria el tiempo que vinieron.

fRio de Te
 miscira é Ca
 padocia, no-
 ble por las A-
 mazonas.
 gHercules, y
 Theseo con-
 quistará las
 Amazonas.

Pues ^h quando de Semiramis leia,
 Que estandose tocando, fue auisada
 Que en su ofensa vn exercito venia,
 Y dexando el espejo assio la espada:
 Y con el peyne que metido auia
 Por la madeja de oro derramada
 Salio, y vencio mil bombres en campaña,
 Pense merir de embidia desta bazaña.

h Valerolo
 hecho de Se-
 miramis.

Dezia yo entre mi: Que el oro peyne
 De su cabello vna muger hermosa,
 Y que vença vn exercito, y que reyne
 Por la espada beligerá famosa?
 Que de verde laurel le sirua el peyne
 De tantos enemigos vitoriosa
 Como passaron (para mas decoro)
 Los dientes de marfil, cabellos de oro?

Y que

LIBRO VNDECIMO

*T que no pueda yo, pues no me falta
Fuerça, y valor, haZer yguales hechos,
Siendo la fama la que el oro esmalta
De la grandeza de los nobles pechos?
Crecio la embidia de ambicion tan alta
Que los dechados, y labor deshechos,
Tomè las armas, y pásse a la cuja
La lança en vez de la delgada aguja.*

K Porque en
las môtañas
de Leon ma
tò vn osso al
Rey Faula:
Cronica d'El
paña.

l Lisimaco
soldado de
Alexandro
desquixaro
vn Leon,
Quint. Cur.
de reb. Alex.

*N*o fuy luego a la guerra, que primero
Exercite la caça imagen suya
Con el cerdo, so espin, y el osso fiero
De mas rigor, que en la montaña tuya:
Muchas venci con el desnudo aZero,
Mas porque tu valor mi fuerça arguya,
T al vez algun Leon entre los braços
HiZe (como *l* Lisimaco) pedaços.

*M*urio mi padre, y luego la codicia
De mis Estados, mas que mi hermosa,
Que no dienses, que hablo de malicia
T tu la vees aunque es la noche escura:
Atantos incitò, que sin justicia
Ni cierta, ni dudosa, ni segura,
Pretendieron del Reyno el señorio,
Siendo instrumento el casamiento mio.

T como

Y como yo negava à tantos dueños
 Lo que uno solo merecer podia
 Los belicosos y asperos Isleños
 Mudaron el amor en tirania:
 Qual traxo por el mar armados leños,
 Qual vino de la fertil Nicosia
 Con vn fuerte esquadro, y qual de Clides
 Contra ^m Hipolita vino como Alcides.

^m Hipolita
 Reyna de las
 Amazonas:
 Senec. in A-
 gamen. vidit
 Hippolite fe-
 rox pectora.

Esto me dio ocasion à ser soldado,
 Porque saliendo en la que fue tan justa
 De tantos dueños defendi mi estado
 Sola como Semirâmis robusta:
 Tres batallas venci, y en astacado
 A Felisardo Rey de Famagusta,
 Maté à Lisolfo, y à Leon de Sio,
 Sobre la plaza de armas de vn nauio.

Con esto en vez de ser mis dueños fueron
 Mis esclavos, y yo tan arrogante
 Que en todo el Arcipielago temieron
 Mi nombre, ya famoso al mar de Atlante:
 Islas, ciudades, mi amistad pidieron,
 Cerfu, Sopoto, Rodas, Candia, y Zante,
 Patroso, Nauarin, Chafalonia,
 Y con su golfo ayrado Zetelia.

ⁿ Todos son
 lugares del
 arcipielago.

Mm

En

LIBRO VNDECIMO

*En medio destas famas, destas glorias,
Destos laureles, triumphos, honras, parias
Merecidas despues de mil vitorias
De otras naciones à mi ley contrarias:
Veniste Alfonso tu, cuyas historias
Referidas del mundo en partes varias,
Apenas me tocauan el oydo,
Que estaua entre los dos vn mar q̄ oluido.*

*Bien es verdad que oï de tus mayores
Bermudos, Sanchos, y Fernandos, cosas
Dignas de aquellos immortales loores,
Que ensalçan las que son tã hazañosas,
Oï que de los Mozas, y Almançores,
(Ya vezes con vitorias milagrosas)
Libertaron su patria, y sus donzellas,
Que era Castilla fue dataria dellas.*

*Perrò de ti jamas Alfonso tuue
Minima fama ni escuche tu nombre,
Hasta que à vista de Ricardo estuue
En apariencia y en hazañas hombrs:
Pues que no te llamè ni te detuue
Veneno es justo, Alfonso que te nombre,
Que assi viene escondido, y se dilata
Sin dezir que es veneno hasta que mata.*

Ricar

Ricardo tomò tierra en aquel puerto,
 Sin estoruarle yo, que llegué tarde,
 Puse en el bosque de arboles cubierto
 Gente, que nunca tuue por couarde:
 Venciste la Español, que vn desconcierto
 No esta en razon, q̄ buen sucessò aguarde,
 Yo te vi pelear, y à desafio,
 Te prouoque, que loco error el mio?

Vencisteme que fue la vez primera,
 O quanto mas cruel fue la segunda?
 Y preso de mi gente, ay nunca hiziera
 Socorro, de que tanto mal redundá;
 Mi casa fue tu carcel, menos fiera,
 Menos larga y cruel, menos profunda,
 Que ja que tuuo el dueño, que rindieron
 Vnos ojos, que presos me prendieron.

Quisete ver sin armas Castellano,
 Y al fin te pude ver, y no me viste,
 Alta vitoria resistida en vano,
 Que en efeto sin armas me venciste:
 Bien dizen que es amor dulce tyrano,
 A quien apenas la razon resiste,
 Pues la que fue de tantos homicida
 Se vio en vn punto à tu valor rendida.

Mm 3

Alfon-

LIBRO VNDECIMO

Alfensa, o tus estrellas y las mias
 Se miraron de trino, o quíso el cielo
 Que à tu presencia mis entrañas frias
 Se o liquidassen como al Sol el yelo:
 Porque la libertad de tantos dias
 El varonil sujeto, el casto Zelo,
 Las armas, las victorias, triunfos, y bechos
 Todos quedaron a tus pies de bechos.

o Liqueo re-
 fertur ad ea
 que igni a-
 placita emo-
 liuntur, Virg.
 in Fauna,
 Hec vi ce-
 rali quecit.

pVirtus uni-
 uersa, llama
 al amor san
 Bernardo.

o Nota el
 principio d
 amor,

Amor deue de ser vn agradarse
 (Hablando sin ambages y rodeos)
 Los ojos de su objeto, y entregarse
 A la dulce prision de sus desseos:
 Ll de se ar, vuirse, y enlazar se
 En dulce paz de santos Himineos,
 Ley diuina y humana lo aipone,
 Assi naturaleza se compone.

A la q imaginacion di blandamente
 Aquella vista, y fue la dilatando,
 Que no ay cosa que mas à amor aumente
 Que estar lo que se ha visto imaginando.
 Y crecio de manera el accidente,
 Pensando, viendo, dilatando, amando,
 Que en pocos dias vine à resoluerme,
 Antes morir, que sin tus ojos verme:

Eri

DE LA IERUSALEN. 275

Era conforme a vuestra empresa, y Marte
 A la Marcial inclinacion que has visto,
 Que se tambien en vuestra gloria parte,
 Te es Occidente libertar de Christo:
 Por seguir de Ricardo el estandarte,
 Y poner en la tierra que conquisto
 De Chipre la vandera, y que esta empresa
 Mi patria honrassi, te sente à mi msa.

Alli te encomendè mi hermano, y luego
 Tomando varonil estido y forma,
 Fingi ser ei, y así te halle tan ciego
 Como el d' curso de mi amor te informa:
 Ya sabes lo de mas solo te ruego,
 Si tu piedad à tu valor conforma,
 Acetes este amor, este desseo,
 En el dorado yugo de Himineo.

Ricardo (aunque el lo piensa) no ha ganado
 A Chipre, y sus montañas, Chipre es mia,
 No llegar sus presidios à mi estado,
 Por ti Español susri su tirania:
 Rey de Chipre seras, que está guardado
 Para tu dote a quel Imperio, el día
 Que mereciere yo llamarte esposo
 Y Rey el Arcipielago famoso.

Mm 3

No

r Marte por
 la guerra,
 Per Meibo-
 nimia Cic.
 pro Marcel
 lo. Eos Mar-
 tis vis percu-
 lit, nō ira vi-
 Horie.

§ Id est, Ier-
 usalen don-
 de se puso el
 Sol de Chri-
 sto murien-
 do.

f Celebradif-
 simo es de to-
 dos los Poe-
 tas Himineo
 Tedifero le
 llama Calen-
 cio. Nota el
 atributo. Te
 diferum pue-
 ros Himinea
 Canente.

LIBRO VNDECIMO

*No soy en blanda paz tan arrogante,
 Ya me veras sin abito de guerra
 A la modestia misma semejante,
 Y mas humilde que à tus pies la tierra:
 No mi robusto coracon te espante,
 Porque todo el rigor que Marte encierra
 Ya sabes tu que en Chipre lo atropella,
 Desnudo el blanco pie de Venus bella.*

*Dixo Ismenia, y callò, que diferentes
 Efetos hizo aquella voz sua ue
 En los dos à su platica presentes,
 El vno quedò tierno, el otro graue.
 Alfonso murmurando con las fuentes,
 Que à la agua llaman falsa, porque sabe
 Murmurar los secretos mas callados,
 Y Garceràn suspenso con los prados.*

*Pesole al Rey, que Ismenia muger fuesse,
 Hoigose Garceràn, porque tenia
 Embidia de que vn hòbre hazer pudiesse
 Competencia à su heroyca valentia:
 Entristeciose el Rey, de que viuiesse,
 Ya que fuesse muger, tal osadia
 Que se atreuiesse a entrar por casamiento
 Donde tuuo Leonor eterno asiento.*

Garce-

DE LA IERUSALEN. 276

Garceràn, que por verle tan famoso
 Hombre le amaua, enter neciose oyendo
 Que era muger, y antes de amar, zeloso
 La respuesta del Rey quedò temiendo:
 El Rey (mas que deuera) riguroso
 Resolucion de no engañarla haziendo,
 Como si fuesse ofensa el ser querido
 Asi responde amado, y ofendido.

è Aduierte q̄
 amor es hijo
 de los zelos
 algunas ve-
 zes.

Ismeria, aunque imaginas que tan ciego
 De tu transformacion estuue el dia
 Que entrage q̄ muger me hablasse y luego
 Con varonil esfuerço, y osadia:
 De las ^u enigmas del engaño Griego,
 Sospechosa quedò mi fantasta
 Que en mar, y en hazer transformaciones
 Hazeys ventaja à las demas naciones.

u enigmas
 son las Meta-
 foras dilara-
 das. Aude-
 marus Ta-
 lens de infi-
 tu. Orat.

Mas como vi despues los altos hechos
 Indignos de muger, dignos de Aquiles,
 Quedaron mis rezelos satisfechos
 Reprehendiendo mis sospechas viles:
 Que quien te ve romper muros y pechos,
 Dira que son tus brazos varoniles,
 Que el miedo, la flaqueza, y la blandura,
 Propios efetos son de la hermosura.

Mm 4

O Isme-

LIBRO VNDECIMO

O Ismenia ya que el cielo te compuso
De hermesura exterior y fortaleza,
Y vn alma varonil tan fuerte puso
En tierna yse me nil naturaleza:
Aunque el primero mouimiento escuso
(Deuida inmunidad à tu flaqueza)
No xafees el valor (por quien te llama
Vnica en el mundo) con amar quien ama.

x Afea el va-
lor amara
quien ama à
otro.

Que me ofrezcas estimo por baxaña,
No à Chipre en dote, a sola tu persona,
Y mas que a quantas Islas cerca y baña
El mar de Limisol a Escanderona:
Mas la intencion con que sali de España,
Ni de Ierusalen fue la corona,
Ni otro humano interes, q̄ no me inclino
Menos que a empresa de valor diuino.

y Ciudades
en Chipre.
Strab. de situ
orbis.

Y fuera desta por quien traygo agora
La roxa Cruz palabra tengo dada
Al Ingles de casar me con Leonora,
Leonora al parangon del alma amada:
Por esta de la noche hasta el aurora
Suspiro ausente, y sospirar me agrada
Que piensa el coraçon, que son suspiros
De la conquista de Leonor los tiros.

Mien-

DE LA IERUSALEN. 277

Mientras Leonor viuiera no presuma
Hermosura mortal mouerme à ruego,
Porque es parar el Sol, guardar la espuma,
Prender el viento, y encubrir el fuego:
Al Fenix dar escama, al Delfin pluma,
Sufrimiento al amor, al mar sosiego,
Libros al loco, espada al agrauado,
Y que dexé de ser lo que he pasado.

Perdio la nunca vista fortaleza
Ismenia entonces, y en los ojos bellos
Mostro su ser la femenil firmeza,
Tal fuerza tuuo el desengaño en ellos:
Y mas à su valor que à su belleza
Peso mil vezes no tener cabellos
Que para la verguença que imagina
Fuera dorada red, fuera cortina.

Ta puede ser que estar sin ellos fuesse
La causa de que Alfonso no gozasse
De lo ocasion, aunque el amor la diesse
En tanto que cabello le faltasse:
O que el cielo piadoso permitiesse
Que el efecto del rayo se trocasse,
Quedando sano lo interior, y herido
Tan lexos Garceràn como vestido.

Mm 5

A los

LIBRO VNDECIMO

A los follozos tiernos y razones,

Que qual las olas de la mar venian

Del golfo de tan asperas passiones

Y en el clauel del labio se rompian:

A las hermosas lagrimas y acciones

Que los peñascos a dolor mouian,

Desmayando sus ojos y colores,

z Las verdes almas de las bellas flores.

*z Animam
dico semina-
tere.*

Quedò tambien Alfonso enternecido

Mas no para remedio de la dama,

Que quando quiere bien el bien nacido

No se dexa tocar de agena llama:

En blandos mouimientos conuertido

(Principios de esperanças en quien ama)

Aquel rigor (templando sus enojos)

Acallole las niñas de los ojos.

Mas es que fiera, mas que tigre Hircana,

El que viendo llorar sobre la nieue

De vn rostro hermoso conuertido en grana,

Perlas de amor, no se enternece, y mueue,

Bien le pueden llamar viuora humana,

Que si al dolor la compassion se deue

Quien no la tiene de muger que llora,

De que nacio? que a Lybia ardiente mora?

*a Ira per ar-
dentem Ly-
biam, Clau-
diam.*

Si

¿consideras lo que tu sintieras
 (Alfonso dixo) que Leonor tratara
 De sacarte del alma, de quien fueras
 Dueño, si yo como à Leonor te amara:
 Y sien mis desengaños consideras
 La fe y lealtad entre los hombres rara
 Yo se que me estaràs agradecida
 Lo que va de burlada à ser querida.

Quando esto Alfonso à Ismenia le dezia,
 Y Garceràn contento le escuchaua
 De ver, que lo que Alfonso aborrecia
 Era lo mismo que adorar pensaua:
 Y quando Ismenia responder queria
 Que de amor, y desden temblando estaua,
 Que desdeñada la muger^b no ay suria
 Que yguale a su vengança, ni à su injuria.

^b Fedra es ex-
 emplo en las
 humanas, y
 en las diui-
 nas letras la
 muger de a-
 quel Egiptio

Oyeron el cauallo, que en el prado
 No lexos Garceràn dexò escondido,
 Alfonso acude al suyo, y sube ayrado,
 Que ya piensa que Ismenia le ha vendido:
 Suben los dos, y con mayor cuydado,
 Por escapar se, Garceràn corrido
 De que le viesse el Rey, al suyo llega
 Que està diziendo à voz es lo que el niega.
 Apenas

LIBRO VNDECIMO

A penas Garceràn tomò la sùla,
Quando l'Imperia y el Rey le van siguièd.
Et del arroyo por la fresca orilla
Va de los dos con presto passo buyendo:
Mas no viendo la enseña de Castilla,
Y su defensa Garceràn fingiendo
Que à entrambos encubrir se procurara
Fiera batalla entre los tres se traua.

No se ha visto jamas hombre confuso
Como està Garceran en tal jornada
Para una dama que seruir propiso,
Y su Rey natural como la espada:
Que pudiendotàn mal perder el uso
De una costumbre siempre exercitada,
Quando con menos fuerça golpes tira
Mas su defensa al vno y otro admira.

Quien eres? (dize Alfonso al Castellano)
Que buscas? donde vas? como te nombras?
Si eres de nuestro exercito Christiano,
Christiano soy tambien, ¿que te assombras?
Callaua Garceràn, y alta la mano
Buscava de los arboles las sombras,
Que la remisa Luna ya menguante
Eclipsauan, poniendose delante.

Dexame

DE LA IERUSALEN. 279

Dexame sola, diZe la Princesa

Al Rey, tambien yo baste solo à un hombre,

Responde Alfonso, y Garcerin no cessa

De retirarse, y de encubrir su nombre:

Huyendo al fin por la arboleda espessa,

A espalda buelta (aunq boluerla assombre

A dos, y à diez un hombre tan gallardo)

Se metio por la gente de Ricardo.

Cortole Ismenia à Garcerin las plumas

Mas altas, y baxandose por ellas

Las tembladeras de infinitas sumas,

Baxaron à la tierra las estrellas:

Ta queria sacar de las espumas

Del mar la aurora sus guedejas bellas,

Quando en su tièda en otro mar de enojos;

Se puso el Sol de sus hermosos ojos.

Mas como suele la esperança en duda

Acompañar basta el postrero punto,

Creyendo entre el cordel y la desnuda

Espada, que vendra el remedio junto:

Y con saber, que buela el tiempo, y muda

En humo à Troya, en yeruas à Sagunto,

Dio sueño aquella noche à sus desuelos,

Si duerme amor, quando le pican Zelos.

Alfonso

¶ Los zelos
son como los
locos, nunca
duermen;

LIBRO VNDECIMO

Alfonso desuelado tambien piensa,
 Que ha de alterarse Ismenia desdeñada,
 Y que en satisfacion de aquella ofensa
 Contra Ricardo boluera la espada:
 Tambien desuela la congoxa inmensa
 De la Princeffa nueuamente amada
 A Garceràn Manrique, aunque le anima
 Saber, lo que a Leonor Alfonso estima.

No bien de las montañas de Iudea,
 Donde hizo otro Sol, que al Sol dio lumbre,
 En el materno claustro que hermosea
 Su campo excelstitud, cielo su cumbre:
 Salia la diuina luz Febea
 A coronar la verde pessadumbre,
 De cuya reflexion estauan llenas
 De luz, de Tolemayda las almenas.

el Olao Mag
 no en su his-
 toria de, Gen
 ribus Setemp
 tr.

e Vandra q̄
 lleuauan de-
 lante del Em
 perador, hi-
 zo en su lu-
 gar Constan
 tino la señal
 dela Cruz Am
 brof, Episc 5.

Quando Ricardo la ciudad assalta,
 Que en fortificaciones se desuela,
 Arrimado vna maquina tan alta,
 Que el lienço a la muralla desmantela:
 Ni falta Guido, ni Almerico jalta,
 Por las escalas a las torres buela
 El valeroso Conde de Campania
 Con la Setentrional gente de Dania.

Her-

*Herfrando intenta alguna heroyca hazaña,
Que ya imagina muerto al Rey Conrado
De Murcifo à traycion, y no se engaña
Que ya ze de Ysabel muerto en su estrado:
Tarudante passando la montaña
De Efrain, fugitivo y desterrado
Entrana en Tyro à la sazón que ya ze,
Y de su estado la discordia nace.*

*Pero en medio de tantas pretensiones,
El que vino à valer se de su amparo
Conuocando las Barbaras naciones
Se alçò con Tyro, heroyco intento y raro:
Y poniendo sus armas y pendones
En lugar del crucifero e Labaro,
Por solo hazer al Saladino tiro
Se coronò por Principe de Tyro.*

*Con esto el que se vio muerto, y venia
Al amparo de Tyro, y de Conrado
Se vio su Rey, que tanto en solo un dia
De la fortuna da la buelta el dado:
Ya Ysabel que licencia le pedia,
Con la memoria del amor pasado,
Para boluer à su prinsero esposo,
Diò gente, y guarda, y se mostrò piadoso.*

Y por

Cassiodor, &
alij, la señal
escriue Onu
phrio, q̄ era
desta suerte;



Si quieres ver
la con mu-
cha curiosi-
dad lee al dō
ñissimo Gra-
biel Vazquez
lib. 3. de cul-
tu adorat. nu-
mer. 65.

El Labaro es-
criue Prude-
cio diuina-
mente en es-
tos versos:

*Christus pur-
pureum gem-
mati textus
inauro signa-
bat Lauariū
Clipiorum in-
signia Chri-
stus. Scribse-
rat, ardebat
fumis ru-
rad dica crē
stis, lib. 1. in
Simachum.*

LIBRO VNDECIMO

Tertuliano
la llamó Cá
tabro, y no
Labaro, in A
polog. cap.
5. y Pame-
lio es de su
opinion, pe-
ro Minutio
Feiz dice, q̄
Cā'abra, ex
vexilla ca-
strorum in
arata cru-
ces hnt A
pud Arnobi-
um, lib. 8.

f Betulia ce-
lebre por Iu-
dit, cap. 6.

Mant. Non
te femineo
montana Be-
tulia sexu,
Etc.

*Y porque no estuuiese mas confuso
El Saladino, ni buscarle intente
Labro moneda en que su imagen puso,
Y de Ysabel pagò la guarda y gente:
Corrio subito el oro circunfuso,
Y vieron la corona de su frente,
(Como de la familia Augusta y Iulia)
Desde Ierusalen hasta f Betulia.*

*Mientras que Tarudante fortalece
ATiro, y Ysabel camina à Herfrando;
Herfrando à Guido, y à Almerico ofrece
(Las hazañas passadas embidiando)
Subir donde la Luna resplandece
En azules vanderas tremolando,
De Branzardo feroz, y mas seguro
De su roxopendon honrar el muro.*

*Guido la pretenston le dissuade
Con el dudoso fin, y el daño cierto;
Almerico tambien le persuade
Con el seguro mal y el premio incierto:
Mas no auiendo consejo que le agrade
De un tigre armado, y q̄ un paues cubierto,
Al assalto se acerca, el muro escala,
Y las almenas con la frente yguala:*

*Llegan a la defensa Claristano
 Señor del monte en que habitaua Elias;
 Dorebo, y Arpidoro, este Persiano,
 Y el otro natural de Tiberias:
 Leuanta Herfrando la valiente mano;
 Y de las armas, y las piedras frias
 Haz e surtir centellas, porque luego
 El ayre las boluio partes de fuego.*

*Viua el sepulcro santo sobre el muro
 Herfrando dize, y corta de Arpidoro
 Del hombro al brazo, y por el hierro duro
 Sangre esmaltò lo que bañaua el oro:
 Dorebo en las almenas mas seguro
 Dexò passar el animoso Toro,
 Mas Claristano que impedirle intentò
 Rindio a sus pies el anima sangrienta.*

*Aponer el pendon mas animoso
 Buelue Dorebo, y con esfuergo nuevo
 Le hirio de suerte, que del muro al fesso
 Cabeça abaxo se estrellò Dorebo:
 Pusole en fin el Capitan famoso
 Tan digno de la planta ingrata à Febo,
 Y boluendo a la escala en ella puesto
 A subir otra vez està dispuesto.*

N n

Brav

LIBRO VNDECIMO

Brançardo sale a detenerle el passo
Con vn venablo herrado de tres puntas,
Dale en el pecho (lastimoso caso!)
Y por la espada le salieron juntas
Llegò su dia al temeroso Ocaso,
Y la esperança, y la ambicion disuntas
Cayeron de la escala con la vida
Que estaua en tierra puesta, en ayre assida.

Alçando vn ay entonces compasible
Al cuerpo miserable en la caliente
Sangre bañado, y a la vista horrible
Palida llega la turbada gente:
El retirar le juzgan imposible,
Porque apenas el muro les consiente
Llegar a verle, pero amor, y fuerça
A la piadosa haz aña los esfuerça.

Cubierto va de los paueses roxos
El Frances esquadron, en quien la espessa
Nueve cieciende, y de sus tristes ojos
Otra à la tierra, à la piadosa empresa:
Cargan sobre los ombros los despojos
De Herfrando, y peso que en ei alma pesa,
Y lleuandole al Rey que lo rezela
Vieron venir la gente de Ysabela.

Por

DE LA IERUSALEN. 282

Por una parte la contenta esposa
Con musica, con fiesta, y alegria
A ver a Herfrando viene deseosa
Libre de la passada tyrania:
Por otra entre su misera, y llorosa
Gente espirando (ò gran dolor!) venia
Su mal logrado esposo a tiempo muerto
Que gozaua su bien seguro, y cierto.

Oye de ziv que su Ysabela viene
Libre del fiero Barbaro tyrano,
Y el alma en la garganta se detiene
Suspendiendo el vital aliento humano:
Ya los abraços ultimos preuiene
Y la respiracion esfuerça en vano
Como la vela finalmente muere,
Que luzc mas, quando acabarse quiere.

Ay dize apressurad el passo, y vea
Antes que muera la que ser podria
Que diessè vida al alma que desse
Verla aunque fuesse en el postrero dia:
Que como a vista de sus ojos sea
Alegre llamarè la muerte mia
Que a pesar de traydores serà honrada
Muriendo con mi esposa, y con mi espada:
N n 2 Acercanse

LIBRO VNDECIMO

Acercarse con esto los soldados

Thau es vna letra Hebrea la vltima del Alfabeto, tenia señal de Cruz segun S. Gerónimo desta suerte.

*Que el cuerpo lleuan con funesta pompa,
Y los que van de galas adornados,
Porque Ysabela por las armas rompa:
Mas quando ya se juntan, alierados
De que el llanto sus fiestas interrompa
La viua para, el muerto se detiene
El campo corre, y a mirar los viene.*

T

Era figura de la viua, y la Thita q̄ era assi lo era de la muerte.

O

Sixto Senen-
te, libro. 2. d̄l
Thau, lee a
Textuliano,
lib. 1. 1. cōtra
Iudgos.
Origines, Mo-
nil, d̄ Epiph.
Ciprianus, li.
2. cap. 21. E
zec. cap. 9.

*A Herfrando, y a Ysabela à vn tiempo Guido
Con pena yqual en su presencia tiene,
A Ysabela, que Herfrando viene herido
Dizen, y a Herfrando, que Ysabela viene.
La nueuē a penas le tocò el cydo
Quando el alma à nombrarla se preuiere,
Y al ferrenar la diction, con vn profundo
Suspiro, entre la voz salio del mundo.*

*Asi dio fin la pretenzion de Herfrando,
Y de Corrado la mortal discordia
La del sagrado Imperio assegurando
A Guido en paz, y vniversal concordia:
Dile Ierusalem a Dios llorando,
Que tenga a de Syon misericordia
Si eres de aquellos a quien vio en la frēte
Ezechiel el q̄ Thau resplandeciente.*

DE



DE LA IERUSA-
LEN CONQVISTADA.
DE LOPE DE VEGACARPIO.
LIBRO DVODECIMO.

ARGVMENTO.

LORA Ysabela à Herfrádo: pre-
tendela Henrico: entierrezle cõ
la espada del Maestro don Iuan
por fofsegar el exercito: está tres
años sobre Tolemayda: conciertanse, que
boluendo el madero de la Cruz salgã cõ
sus armas, y vestidos: Branzardo deguella
sus cautiuos Christianos, y huye a Ierusalé:
los Turcos fingén el braço de la Cruz: des-
cubre vna cautiuua el engaño: Melidora
Macedonia se rinde a Ismenia: Haze de go-
llar Ricardo los esclauos que le cupieron,
à quien vno dellos con desesperacion inté-
ta quitar la vida.

Nn 3 OTRO



OTRO ARGUMENTO.

LORA Ysabela, Herfrando la pretende
Al de Aguilar entierran con su espada,
Tres años Telemayda està cercada,
La hambre entra feroz partido emprede.

Ricardo en todos su piedad estiende
Dando el madero de la Cruz sagrada,
Fingete vn Turco, y la maldad traçada
Por Grauelina en alta voz se entiende.

Deguella mil Catolicos BranZardo,
Rindese Melidora à la hermosura
De Ismenia en trage varonil gallardo.

Matar vn Persa con furor procura
En medio de su exercito a Ricardo,
Que no ay defensa de traycion segura.



DVLCES Despojos, quãdo Dios queria,
Y permitio mi desdichada suerte
Que os gozase tan libre el alma mia
De imaginar en tan violenta muerte:
Oy que llegò de mi vengança el dia
Muerto el tirano riguroso, y fuerte
Os vengo à hallar entre los brazos mios,
Sangrientos, rotos, cardenos, y frios.

a Dulces oca
bindu n fata
Deusque sine
bã Virg. li.
4. AENEZ.

Que venga libre del traydor Conrado,
Querido Herfrando, y que venir te vea
En poluo, en sangre, y en dolor bañado
Del Turco foffo, y la Marcial trinchea!
Que el abraço primero, esposo amado,
El postrero tambien del alma sea,
Que quando libre tu Ysabela mires
Con las palabras ultimas espire a

N n 4

Estos

LIBRO DVODECIMO

Estos son los regalos dulce Herfrando,
Que imaginò mi amor por el camino?
Si amor despierto sueña imaginando,
Quan diferentes glorias imagino:
Pensaua hallarte vitorioso quando
Llegaua el fin de tu fatal destino,
Y vengo a ver tu honrosa frente herida
En vez de lauro, de ^b cipres ceñida.

^b De Ciprés
cercauan los
antiguos la
casa, el fuego
y el cuerpo
del difunto,
Lucan. Luc-
tus restata
supresus, Sil.
lib. 10.
Adferale de
vris mcestas
ad busta eu
presus fune-
ras.

Que gloria tiene, que contento el suelo
Que con el tiempo no parezca engaño?
Las esperanças van en presto buelo
Huyendo de la luz del desengaño:
Todo lo acaba el variar del cielo
El mal es propio siempre, el bien extraño,
Que solo el que no espera bienes tales,
Esse viue seguro de los males.

Adonde Herfrando està tu gallardia?
Que es de las armas, y el desnudo azero,
Con que te vio Ierusalen el dia
Que fuisse su legitimo heredero?
En la region de la esperança mia
Fuyste cometa esplendido, y ligero,
Pues apenas se ve (si no es la fama)
La linea que formò tu ardiente llama.

• Dizelo por
• vriento.

Misera

Misera yo despues de tanta fuerça
 Tengo este fin en desuenturas tantas?
 Así tu luz mi muerta vida es fuerça
 Y mi rendido espíritu leuantas?
 Que mi curso vital Lachesis fuerça
 Quando llegando con eladas plantas
 Atropos de tu vida corta el hilo
 Ni es justo amor, ni femiñil estilo.

Muera, pues ya sin esperança viue
 Quien pierde el biẽ al tiempo que le cobra,
 Dulce señor, mi espíritu recibe,
 Que donde falta el hierro el dolor sobra:
 Lugar en tu sepulcro me apercibe,
 Que ya el veneno por los ojos obra,
 Pues quando miran vn dolor tan fiero
 Ninguno llega al coraçon primero.

Dixo Ysabela, y entre el alma, y boca
 Quedò la voz suspensa, como el tierno
 Arroyo de agua, à quien el hielo toca
 Frigida noche de neuado inuierno:
 Así a la luz por el Ocaso poca
 Del claro Sol, que sigue el curso eterno,
 Se mira desmayar blanca agucena
 De granos de oro entre las ojas llena.

¶ Lachesis es
 de las Par-
 cas la que
 tuerce el hi-
 lo de la vida
 Atropos la
 q̄ le corta,
 aunque estos
 officios los
 truecan los
 Poetas, y así
 dixo Crini-
 to.
 Pefumdat
 Lachesis.

Nº 5

Asi

LIBRO DVODECIMO

*Afsi la rueda encoge de sus flores
Al fuerte Sol la dormidera verde,
O la espiga, que excede las mayores
Suele cuer a quien langosta muerde:
Afsi a Zahar, tan propia flor de amores,
Caído de su rama el lustre pierde
Que ay mas distancia, que de yelo a llama
De estar al pie del arbol, o en la rama.*

*Los Reyes condolidos mandan luego,
Que en vna rica tienda se aposente,
Adond? ya su nieue enciende en fuego,
Del Reyno algun secreto pretendiente:
Ya Henrico el Conde de Campania ciego
Los viuos rayos de Ysabela siente,
Que como son de la humedad del suelo,
Afsi tiene el amor rayos de yelo.*

*Ay, diZe el Conde Henrico, si mi fuerie
Bellissima Ysabela me ha traydo
En aquesta ocasion, a ver la muerte
Del tyrano y legitimo marido:
Y puedo, como pienso, merecerte,
Y de Ierusalen ser admitido
Al verde lauro digno de tus sienes,
Que por hermana de Sibila tienes.*

Nopiens, que dexasse medio alguno
 Hasta tentar las armas rebeladas
 Contra Guido couarde, y importuno
 En las Francesas, y Anglicas espadas:
 Que yo sin ellas, sin fauor ninguno
 Sobre las torres de Syon sagradas
 Con guerra de la suya tan diuersa
 Pondre las cruces q̄ ha quitado el Persa.

Merezca yo tus ojos celestiales
 Piadosos Ysabela, à mi desseo
 Que solos los soldados naturales
 Bastan para ganar mayor trofeo:
 Pero como podra de los umbrales
 De tu oluido sacar mi amor e Orfeo,
 El que le muestras a tu esposo amado
 Su cuerpo a penas de la muerte elado?

*Metabo-
 ricè. Panpb.
 Sax. Orphea
 d'alciffontè
 potuit fecif-
 se Poetans.*

Mas no ay dolor que el tiempo no consuele,
 Ni firme amor que tras la muerte dure,
 Esperança imposible que desuele,
 Ni vana pretension, que el bien procure:
 En la muger qualquiera golpe duele,
 Mas llora, sienta, muera, intente, jure,
 Como en la tierra, y vista vn saco angosto,
 Que es Sol de Hebrero, y tepestad de Agosto.
 Assi

LIBRO DVO DECIMO

*A si se prometia alegre Henrico
Librar Ierusalem tu santo Imperio,
Sin ayuda de Guido, y Almerico
Del Turco, Eypcio, y Persa vituperio?
A si librar el edificio rico,
Donde estuuo por ultimo misterio
Del mismo Dios (o piedra soberana)
La passible mortal fabrica humana.*

*Quando el piadoso Rey de Inglaterra
Mada, q̄ dē sepulcro al muerto Herfrado
Como a gran Capitan de aquella guerra,
Las picas, y vanderas arrastrando:
El pardo cielo escurecio la tierra,
Luto à las peñas, y arboles cortando
Negras tocas se ponen, plumas quitan,
Las celadas, que al Sol la luz imitan.*

*Acuerdan los tres Reyes, que la espada
De don Iuan de Aguilar tan pretendida
Se diesse a Herfrado por su muerte horada
Entre mil pretendores merecida:
La fembidia noble hasta la muerte ayrada
Sin passar los umbrales de la vida,
No replicò, porque el honor (si es cierto)
No compete jamas con hombre muerto.*

*Virtutis co
mes inui-
dia Cicer.li.
a. Retbo.
Pasitur in
vuis libor,
post fata
quiescit. Oui.
a de Ponto.*

Dexa

Dexa Borbon la pretenſion honroſa,
 Claridoro ſobrino de Ricardo
 Diſe, que darla a Herfrãdo es juſta coſa,
 Riniero, l ſmenia, y Garcerãn gallardo:
 Ponente en fin la eſpada belicoſa
 Terror de Tarudante y de Branardo
 Al muerto Herfrando, y lo q̄ſuera incierto
 Que mereciera viuo, alcança muerto.

Sobre el armado cuerpo ſe la ponen,
 Con las manepas lleua el puño aſido,
 Haſta los pies, que de troſeos componen,
 Llega el azerø en Barbaros teñido:
 Finalmente à dexarle ſe diſponen
 (En tanto que ſe rinden à partido)
 En vn Templo, que eſtà del muro enfrente
 Cercado de ſeys palmas y vna fuente.

Sobre g vn doſel, que adornan doſ pendones,
 Cuelga el peto, el baſton, y la celada
 No la eſpada que embidian mil naciones,
 Que al cuerpo muerto quiere hõrzer la eſpa
 En tãto pues, q̄ formã eſquadrones, (da:
 Y eſperan gente en la vezina armada,
 Con mil eſcaramuças el Perſiano,
 A diuidir el cerco prucua en vano.

g Costumbre
 antigua que
 oy dura, aſi
 ſe puſieron
 en Madrid,
 ſobre el Tu
 mulo del
 hermano dñ
 Duque de
 Florencia
 Don Pedro
 de Medicis,
 y las tiene
 en S. Geroni
 moyn here
 dero de Sa
 boyã.

Sede

LIBRO DVODECIMO

*Sale de la ciudad santa, y procura,
 Como creciente impetuosa, y rezia,
 Dessaloxar h el campo que a la dura
 Persia està mas pertinaz que Grecia:
 Saladino sus muros assegura,
 Y muerto Federico menosprecia
 A Alfonso, a Guido, a Garceràn, a Enrico
 A Filipo, Ricardo, y à Almerico.*

h Del estilo
 de dessaloxar al contra-
 rio fue alaba-
 do sumamente el Du-
 que de Alua-
 don Fernan-
 do.

h *Metaphor.*

h Finge la
 Astrologia
 que el Leon
 de la selua
 Nemea fue
 puesto en el
 cielo por
 memoria de
 la vitoria de
 Hercules. Pi-
 colomo de
 imag. ces.
 Tegireo lla-
 man al Sol
 de Tegira
 monte de
 Boccia fagra
 do à Apolo.

*Mas los famosos Reyes, los Aquiles
 De aquella santa empresa no temiendo
 Los Heçtores del Asia varoniles.
 Que estan a Tolemayda defendiendo:
 Sus muros flacos, sus defensas viles
 Juzgauan, assaltando, y resistiendo,
 La nieue al Capricorno, al Tegireo
 Rayo el ardor en el Leon¹ Nemeo.*

*Tanto, que a las murallas enemigas,
 Tres vezes vieron flores las campanas,
 Tres vezes vio la tierra las espigas,
 Y el trillo quebrantò las rubias cañas:
 Tres vezes reposo de sus fatigas
 El labrador, y vieron las montañas
 De nieue coronadas sus cabeças
 Con cintas de cristal rotas a pieças.*

Tres

DE LA IERUSALEN. 288

Tres vezes engendrò granizo el Austro,
 El Zefiro clauelas, y alhelies,
 Quiso exceder la mar su antiguo claustro
 Y durmieron las naues Alfonsies:
 Vio la Luna el Oroscopo^m del Plaustroⁿ
 Treyn^a y seys vezes nueua, y de Rubies
 Cubrio otras tantas su menguante cara
 Fenis, que muere, y nace, y nunca para.

El que primero vio el laurel tres vezes
 Resplandecio en el Frigio vellocino,^o
 Y en las frias escamas de los peces
 Hizo su ardiente vniuersal camins:
 Turcos, y Persas del valor juezes
 Del Christiano esquadron, al Saladino
 Piden remedio, y muestran, que la guerra
 Consume las entrañas a la tierra.

No se le puede dar aunque lo intentis
 El valeroso Persa, pero escriue
 Que pongan los trabajos por su cuenta
 Que en la defensa la ciudad recibe:
 Branzardo con exemplos los alienta,
 Y muestra que en la fama el muerto viue,
 Pero aprouecha poco, que ya entraua
 La hambre vil, que la paciencia acaba.

Gastada

En Esorofoe
 po el naci-
 miento de
 algun Plane-
 ta.

n Plaustro
 el carro de
 aquellas fie-
 re estrella-
 Setentriona-
 les Senec. in
 OEdipo ge-
 minumque.
 Plaustrum.
 o en el Arics
 en q passua
 Frixo. Stat.
 li. 5 Thebay
 gentib. ceque
 rei redierit
 vellerz Phry
 xi.

LIBRO DVODECIMO

*Gastada la salada carne y trigo,
La fruta seca y la hortaliza verde,
Que en ocupando el campo el enemigo
Se disminuye, se consume, y pierde:
Huye el amigo del mayor amigo,
No ay hijo que del Padre se le acuerde;
Todo se desordena, y encarece,
Desmaya la salud, la falta crece.*

*Branzardo los remedia, y los consuela
Por onças de la harina de ceuada,
Pero todo lo tala, acaba, assuela
Este ministro de la muerte ayrada:
Ya no basta, por mas que se desuela,
Arbitrio humano, que vna vez la espada
Desnuda de p la hambre, no ay consuelo
Que enfrene el vulgo en el rigor del cielo.*

p El vulgo se
defatina cõ
la hambre.

*Ya matan los cauallos, que seruian
Con tal lealtad, de defender los muros
A los que al campo à pelear salian,
Gasta la hambre hasta sus huesos duros:
Los hombres de los hombres no confian:
Ni q estan los hijos miseros seguros
De los crueles padres, que comieron
Muchos la misma carne que les dieron.*

q Et cibabo
eos caribus
filiorum suo
rum.
Hierc. c. 19.

Ta se atreue a los fuertes Capitanes
 La hambre fiera, y crece de tal suerte,
 Que se reparten entre diez tres panes,
 Como el que al Minotauro dio la muerte:
 Ta no ecepta el rigor a los Soldanes,
 Ta llega al pecho de Branzardo fuerte,
 Que desde que a Sibila puso leyes,
 Ni mira nobles, ni respeta Reyes.

Viendose tal el Barbaro imagina
 Comer de sus cautiuos miserables,
 (O lastima cruel) y determina
 Que le maten los niños inculpables:
 Vna Corza llamada Grauelina,
 Tenia dos tan bellos y admirables,
 Que ygualan (como el cisne lo conceda)
 Las dos estrellas de la hermosa Leda.

Mandose los matar Branzardo un dia,
 Leyendo de sus baños el registro,
 Donde sus nombres miseros tenia,
 Y fue por ellos el cruel ministro:
 No con tan lastimosa melodia,
 Se despiden las aues del Caystro
 De la vida mortal, como los bellos
 Angeles al cortar sus tiernos cuellos.

Omnia etiã
 extrema
 prius tentari
 da sunt, quã
 ad arbitriũ
 & deditiõẽ
 bestium com-
 pellaris,
 Matb. Gribo
 de rat. Stud.
 lib. 1.

Baños, es lu-
 gar donde
 tienẽ los Tur-
 cos y Moros
 sus esclauos:

LIBRO DVODECIMO

Ni assi la tigre al caçador defiende

El parto amado, ò la parida vaca

Al lobo que el bezerro tierno ofende,

Hasta que pertinaç su furia aplaca:

Como la madre misera pretende,

Con roncadas vozes, que del alma saca,

Apartar de los cuellos el cuchillo

Del uno, y otro amado corderillo.

Si hambre (dize) obliga al dueño tuyo,

Lo que mas puede hartarle es bien q̄ lleues

Lleuame à mi, serè sustento suyo,

T cumpliras mejor lo que le deues:

Ves aqui la garganta que no buyo,

Tu veràs mi paciencia, quando prueues,

Da exèplo con mi muerte a mil cautiuos,

Que moriran por ver sus hijos viuos.

Conmigo podra ver su pecho lleno,

Di que estos braços, y esta sangre tome,

Mas deues de temer, que soy veneno,

T que podrè matarle, si me come:

Su pertinacia Alarabe condeno,

Que aguarda mas à que le oprima, y dome

El Christiano esquadro, pues oy os muestra

A ser Caribes de la sangre nuestra.

QUA

DE LA IERUSALEN. 290

Qual suele tierno paxaro mirando
El ruido labrador, que alcanza el nido,
Alrededor del arbol reholando,
Quejarse con tristissimo chillido:
Y quando ya le mira derribando
El edificio artificial texido,
Pajas, y plumas esparziendo al suelo,
Romper el ayre, y lastimar el cielo.

Asi cerca llorando Grauelina
Los poltos de su nido ya deshechos,
Da voces, ruega, llora, desatina
Al rededor del arbol de su pecho:
Mas quando ve que el Barbaro camina,
Y que no son las quejas de prouecho,
Buela fuera de si, donde turbada
Cayò por largo espacio desmayada.

Los nobles viendo, que Branzardo quiere
Morir, y no entregarse à los Christianos,
Presumen que à su costa fama adquiere
En Asia por caminos inhumanos:
Dalimançor le auisa, y le requiere
(Famoso Capitan de mil Persianos)
Que se rinda, ò que quieren darle abiertas
De Tolemayda al Rey Ingles las puertas.

On 2

El

LIBRO DVODECIMO

*El dize que obedece al Saladino,
Y que no quiere dar consentimiento,
Sino morir, si fuere su destino,
Que no les de socorro ni sustento:
Y que como en el muro Numantino,
El Español de altiuo pensamiento,
Con las llaves, por solo ganar fama
Se écharà en la comun y civil llama.*

*Dalimançor entonces, y Otomano
Salen de la ciudad, y con vanderas
Blancas de paz, al Gerion Christiano
Rinden las pertinazes armas fieras:
Por ellos intercede el Castellano,
Sus lagrimas juzgando verdaderas,
Filipe da su voto, y a partido
Quedò el Ingles ayrado reduzido.*

*Finalmente ordenaron que aquel dia
Con dos vestidos cada Turco salga,
Y que marchando à pie la Infanteria
Se entre en la tierra, y de la mar se valga.
Pero que en premio desta cortesia
(Piedad injusta en condicion hidalga)
Han de boluer aquel Madero santo
En que ganaron, y perdieron tanto.*

Gana

DE LA IERUSALEN. 291

Ganaron la vitoria de la vida,
 Que Dios les dio venciendo en el la muerte;
 Y perdieron la espada mas temida,
 Que la del Angel entre Assirios fuerte:
 Porque de Guido (ò gran dolor) perdida
 Junto à las aguas que el Arinto vierte
 Por la traycion del Conde, nunca pudo
 Cobrar Ierusalén su fuerte escudo.

Aquel madero pues, aquella escala
 A quien se deve como à Dios: Latria,
 Aquella cama en que la vida exala
 La vida que la nuestra pretendia:
 Aquel Ocaso, donde el Sol y guala
 Tras puesto en mar de su passion el dia,
 Naciendo à los Antipodas culpados,
 Por el agua en su luz regenerados.

Aquella pide Guido, aquella Henriquo,
 Aquella el gran Ricardo, y solo aquella
 Filipo, Alfonso, Ismenia, y Almerico,
 Porque ha de ser de su Belén estrella:
 Ya se juzga el exercito tan rico
 Con solo el precio desta prenda bella,
 Que el q cubrir la cima à vn monte basta,
 Ofrecen para el oro de su engaste.

t La tria es honra, reuerencia, y seruiçio deuido al mayor.

Entre los Christianos solo se deve à Dios. Los Griegos la llamã Dulia, aunque esta es la adoraciõ q se deve a la criatura mas siempre se deve al Criador por quien se configure, Perald. de just. cap. 1. 2. y 3. Crux sancta ratione contactus, eodẽ modo venerãda est. Vaquez de adorat. cultu. lib.

LIBRO DVODECIMO

Exod. 35 No u assi las Iſraelitas deſpojaron
Sus manos, ſus orejas, y gargantas,
Para el bezerre inutil que adoraron,
De Aron cubriendo las ſagradas plantas
Pues el oro que muchos ſe quitaron
(O Cruz para adornar tus ramas ſantas,
Doraua la madera de la cama
Donde murio, quien à viuir nos llama.

Otomano aſſegura que la tiene,
Dalimancer afirma que la ha viſto
Sarpanto à recebilla les preuiene,
Y con la nueua parte al pueblo Egipſo:
Ya ſe apercibe proceſſion ſolene
Para el Guion del Sacerdote Chriſto,
Que entre ſus cardenales tuuo atada
La filla del mayor Pontificado.

Parten los Turcos ſeñalando el dia,
Y quedan los Chriſtianos con mil feſtas,
Del alma publicando el alegria,
Todas las del exercito diſpuestas:
Crecio por eſte bien la corteſia
Entre algunas preguntas, y reſpuestas,
Haſta que vino a dar ſeles ſuſtento,
Tanto de la reliquia fue el contento.

BRAB

Branzardo viendo el militar partido
 Y que se entrega el pueblo en justo pago
 De tres años de cerco resistido,
 Con tanta sangre y general estrago:
 Couardes (dixo) en colera encendido,
 Puesto que al Saladino satisfago
 Con llevar desta infamia por testigos
 A sus ojos los propios enemigos.

No quiero que aun entiendã las Christianos,
 Que por el precio los cautiuos lleuo,
 Pues^x oy les dare muerte con mis manos
 Desde el caduco hasta el feroz mancebo:
 Y sino fuera infamia entre Persianos
 (Acuyo nacimiento mi ser deuo)
 Poner la espada en cuellos femeniles,
 Oy fuera el y hijo del difunto Aquiles.

^x Crueldad
 de Brãzãrdo

y Pirro de go
 llo à Police-
 na, Catull. a
 9a Polixenia
 madefiti ca
 de sepulchra,

Dixo, y trayendo à la funesta plaza
 Atado vn esquadron de humilde gente,
 Vibrando la ouchilla, desenlaza
 El manto, y encogio la torba frente:
 El azero que ya los amenaza
 Miran los tristes dolorosamente
 Abraçan se llorando de tal suerte,
 Que de matarlos se corrio la muerte.

LIBRO DVODECIMO

*Asi suele el pastor en las mudosos
Reales de tener à los corderos,
Mientras el mata dor con los nerviosos
Bracos està afilando los azeros:
Desnudos ya los cuellos dolorosos,
Executa el Soldan los golpes fieros,
Y al fin cortados con gemidos roncoss
Saltan cabeças de los cuerpos troncos.*

*Tal suele el segador por el barbecho
Y r derribando espigas sazonadas;
Que el filo de la hoz corre derecho
Baxas y altas à un tiempo derribadas.
Tal dexa la cabeça sobre el pecho
Venas y cuerdas por detrás cortadas,
(Que tambien atraycion viene la muerte)
Tal por el cuello herido el alma vierte.*

*Ta que la plaza conuertida en lago
Cubre roxo monton de cuerpos feos,
Como otro Scipion sobre Cartago
Mira el Soldan cumplidos sus deseos:
Mas no quedò despues de aquel estrago,
Como entre los heridos Filisfeos,
El valiente Sanson con la quijada,
Que es herir presos, infamar la espada.*

Tan

DE LA IERUSALEN. 293

Tan a priessa las almas desatauan
 Los corporales lazos, y prisiones,
 Que camino del cielo se topauan,
 Al recibir deuidos galardones.
 Llenos de palma y de laurel baxauan
 Angelicos diuinos esquadrones
 A coronar los Martires cautiuos,
 Y en la tierra à vn estan los cuerpos viuos.

No de otra suerte del incendio sube
 Al cielo effessa nuue de centellas
 Que de las almas transparente nuue
 Rompe el ayre, y se acerca a las estrellas:
 Deseo (dize el fiero Persa) tuue
 De sossegar de aquestos las querellas,
 Pues callan todos, lo que quieren hize,
 Ya no ruegan, su ruego satisfize.

No z los quiero matar, basta lo hecho,
 La injusta furia mi piedad embayna,
 Que con dolor que me lastima el pecho,
 Mi dura condicion la vela amayna:
 Con esto, y de mirallos satisfecho,
 Boluio la espada à la a couarde bayna,
 Que con la sangre de mil santas venas,
 Por el lugar usado entraua à penas.

z Que pro-
 pio es d'crue-
 les respóder
 donayres.

a Ningun
 crucl es valie
 te.

LIBRO DVODECIMO

*Lubricas
ca madent,
nulli sua, pro
fuit etas. Lu
van.*

*Alli^b se ve vn anciano que en el suelo
Sobre dos palos que cruzaua yaze,
Alli vn mancebo que mirando al cielo
Muere à su vida, y à la immensa nace:
Tal con la mano conuertida en yelo
La Cruz que adora, en las arenas haze,
Quedando por testigos de su palma
Fe, sangre, arena, cruz, voz, vida, y alma.*

*Hijas, hermanas, madres, ò mugeres
De algunos de los Martyres llorauan,
Aunque embidiar pudieran los plazerés,
Que en la immortal Ierusalen gozauan.
Que nõbre de cruel Brazardo adquieres,
Oytus haz añas con tu infamia acaban,
Que matar los rendidos es vitoria,
Que escurece los rayos de tu gloria,*

*è Huye Bran
zardo à Ieru
salen.*

*Huyose e al fin el Persa al Saladino,
Con disfraçado trage entre vil gente,
Que de Ierusalen libre el camino
Dexò el Christiano por la paz presente:
Atento al arbol de la Cruz diuino,
Que recibir espera diligente,
Lleno de puro gozo interno y viuo,
No repara en el Persa à fugiuiuo.*

*è Seruat mul
tos Fortuna
nocentes. Lu
can. lib. 3.*

Tardan

Tardan los Turcos en traerle, y tardan
 En salir, y gozar de su concierto,
 Porque como mintieron se acouardan
 Al castigo del dañ, descubierta:
 Los Christianos exercitos aguardan
 La diuina vanderá, en que fue muerto
 El Capitan del nombre que professan,
 En cuya ley, y se morir confiesan.

Viendose assi Dalimançor un dia,
 Iuntò à consejo à Egisto, y à Otomano,
 Proponiendo el peligro en que se via,
 Quebrando la palabra al Rey Christiano:
 Mas Sarpanto e Alofilo, que tenia
 Sarpanto estí atage mas de Eypciano,
 Assi les dize, quando ya bendidos
 Al vencedor se quieren dar vencidas.

Como entràran en Troya los Atridas,
 Despues de los trabajos de diez años,
 Ni vengàran sus honras ofendidas,
 Si de Sinon faltàran los engaños?
 Como de aquellas achas encendidas
 Ardiera el Ilion, y en tantos daños
 Hécuba triste, y Piramo se vieran,
 Si el preñado cauallo concieran?

e Alofile, La
 est alienige-
 na, lo que lla-
 mamos estrá-
 gero, y assi
 dixo AnaBis
 Poetisa Fla-
 menca en sus
 canticos. A-
 lophilidomi-
 tor Goliath.

Ex

LIBRO DVODECIMO

fHadec se
 llamaua el
 Califa, y era
 dela casa de
 Cain, q̄ pas-
 sò de Africa
 à Egypto, Pi-
 neda lib. 20.
 Califa repre-
 sentaua lo q̄
 Faraõ, ò era
 su Soldã, co-
 mo Ioseph.
 Vicente Ro-
 ca en la his-
 toria de los
 Turcos.
 g Polifemo
 hijo de Nep-
 tuno: Tibul-
 cesu & Ae-
 tene a Nep-
 tunus incolæ.

-est aliud
 -A. -
 -
 -

Entrando Saladino en su aposento

Del gran f Califa, del señor de Alapia,
 Oso fiar vn hecho tan sangriento
 De vn paño de oro, y de vna debil tapia;
 Matòle con fingido pensamiento,
 Y siendo de humildissima prosapia,
 Dexò en las aras de la fanta escrito,
 Turco Alexandro, Scipion de Egipto.

Imperios y coronas les ha dado

A muchos en la guerra ardid alguno,
 Assi fue Dario en Persia coronado,
 Y Vhses matò al g hyo de Neptuno:
 Pues si este vn leño fabricò tostado,
 T al contar sus uejas importuno
 La vista le cegò, cegad el dueño
 De vuestra libertad con otro leño.

Pues no teneys el de la Cruz, fingilde,

Que yo os darè la traca, pues le he visto,
 Y que el oro ha robado, persuadilde
 A Ricardo el Soldan, que buyò mal quisto:
 Tienen el oro en precio tan humilde
 Respeto del madero, que de Christo
 Quedò por el contacto en tal decoro,
 Que no han de reparar en piedras, ni oro.

To

Yo tengo de su se justo conceto,
 Y se que saben, ya que está robado,
 Por que de todas para y gual efeto
 Las joyas, oro, y perlas han juntado:
 Hágase pues vn leño de secreto
 A la medida del que vi cortado,
 Que el hueco de aquel clauo que tenia
 Tambien sabra imitar lá industria mia.

Con este os librareys, como si fuerá
 El verdadero, y vna vez en saluo
 De vozes Polifemo en la ribera,
 Que es h^a hya la ocasion del tiempo caluo:
 Yo os dire la color de la madera,
 Acuya puente (si esta vez me saluo)
 Prometo y gual respeto, que el Christiano,
 Assi les dixo: y respondio Otomano:

Contaua vn Griego i que á mi casa vino,
 Natural de Coron de cierta Elena,
 Madre de aquel famoso Constantino,
 Muger heroyca, y de grande zas llena:
 Que para conocer este diuino
 Madero (que fingir Sarpanto ordena)
 Entre los dos que fueron á sus lados,
 Por el judayco pueblo leuantados.

hOccipiti caluo, es ne tene ar fugies. Ansonio en el Epigrama ge de la ocasion q̄ el p̄nta notablemente.

Y Este lugar dōde estuuo escondida la Cruz era casi al pie del monte Caluarie, en q̄ los Hebreos hizierō poner vna estatua, por quitar la deuocion a los Christianos. Esto dize Ceucerio de su viaje, e ita pero dize Paulino, q̄ el Emperador Adriano fue el q̄ puso alli vna estatua de Iupiter, y otra de Adonis en Balen. De Venus dize

Vx

LIBRO DVODECIMO

Geronimo *Vn* muerto puso en ellos, mas al punto
 Ramirez: *Ve* que al de Christo llego, que fue el bostrero,
neris & Mar Boluio à su cuerpo el alma del difunto,
more facta Y quedò conocido el verdadero:
imposuere su Si de la Cruz hazeys ygal trasunto,
per simula- Con las mesmas señales del primero,
cris ignobile Y le prueua Ricardo, y el engaño
gentes. lib. 4. Conoce, no ha de ser para mas daño?
 Quando se ha
 llo la Cruz e
 ra Macario
 Obispo d Ie-
 rusalen Rusi
 no en Euse-
 bio lib. 10.
 Geronimo
 Ramirez di-
 ze que crav-
 na muger en
 ferma. Femi-
 na iam pri-
 dem morbo
 cruciata ia-
 cebat lib. 4.
 rapt. inocen.
 El engaño
 no merece
 partido.

Miraldo bien, pedid otro partido,
 Las vidas solas os darà Ricardo,
 Diciendo, que no hallàys el prometido
 Madero santo, que lleuò Branzardo:
 Porque indignado, si le days fingido,
 Iusto castigo del engaño aguardo,
 Porque en el vencedor, q honor pretède,
 El ruego obliga, y el engaño ofende.

No querran intentar, responde Egiste,
 Las prueuas, que dezis maravillosas,
 Que no buscan en otros el de Christo;
 Ni siempre tales obras son forçosas:
 Que si tocado este madero, ò visto,
 Sacara de las manos rigurosas
 De la muerte las vidas temporâles,
 Ta fueran los Christianez immortales.

DE LA IERUSALEN. 296

La vida, que ellos dizen, que le deuen,
Es la immortal del alma, que les salua,
Aqui no ay ocasion porque le prueuen,
Ni otros maderos, a quien hagan salua:
Oyse fabrique, y antes se le lleuen
Que mañana de luz al mundo el Alua,
Que no importa que adoren lo que ignorã,
Pues ellos cruzan arboles que adoran.

Los votos diferentes conseruados,
Se trata hazer el leño finalmente,
Imagen santa de los dos cruzados,
Del cielo al suelo escala, palma, y puente:
Quando lleuauan à la plaça atados,
Los cautiuos Christianos, la inocente
Grauelina penso, que el Soldan fiero
En sangrentara en todos el azero.

T assi corriendo en vna derribada
Casa, de las que al muro estan vezinas,
De los Persianos, se escondio turbada
Entre las tablas, piedras, y ruinas:
Los Turcos la madera ya buscada,
T la color que hiziesse las diuinas
Gotas de sangre, para el mismo efeto
Buscauan vn lugar solo y secreto.

Li

LIBRO DVODECIMO

La solitaria casa les contenta

Donde estava escondida Grauelina

Entran, y el que labrar la Cruz intenta

La aguda azuela toma, el leño e mpina.

Ella por vn resquicio al Turco atenta,

Solo su daño teme, y imagina,

Piensa, que el leño que a su muerte aplica

Para solo empalalla se fabrica.

Pero escuchando bien al que le daña

La traça de su vida honroso medio,

Conocio, que la Cruz se fabricaua,

Para librase del temido assedio:

Y puesto, que la Cruz los remediaua,

Que fue del mundo vniuersal remedio,

Propuso de que fuesse el desengaño

Para quien la desprecia mayor daño.

n El pedaço
q̄ tenia la se
ñora Prince
sa de Portu
gal se echa
ua en agua
para los en
fermos, y si
auia d̄ morir
al q̄ se daña
se boluia el
agua d̄ color
de sangre;

Ya labra el Turco el braço, que seria

Bien palmo y medio de la Cruz preciosa;

Sobre madera antigua, y que tenia,

Vn escuro color de seca rosa:

Ya barrena el lugar donde se via

De su clauo la estampa sanguinosa

Presente el arquitecto, que auia visto

Original la mesma Cruz de Christo.

Ya le parece que el madero ensancha,
 Y en la Idea conforma las medidas,
 Ya de roxo color las partes mancha,
 Que en el original mirò teñidas:
 O naue estrecha à nuestras culpas ancha
 Pues cupieron en vos de Dios sufridas,
 Mostrad, porque se saluen, el modelo
 Con q̃a los hõbres days puerto en el cielo.

De todo punto fabricada el arca,
 En que piensan librarse, no creyendo
 Que quien en ella para Dios se embarca,
 Alcança à Dios, su sol eterno viendo:
 Sin llenar de la cruz la roxa marca,
 Y en el agua sus nombres escribiendo,
 Que con el santo Espirita nos muestra
 La puerta en que es la Cruz llave maestra.

r Nisi renas-
 tus fuerit e-
 xaqua, &
 Spiritu san-
 cto. Ioan. 3.

Salen de la ciudad con el madero,
 Auisando a los Reyes de que salen,
 Cuya alegría llanto fue primero,
 Porque el amor con lagrimas regalen :
 Creyendo que es el arbol verdadero,
 No es mucho, que el plaZer al llãto yguale,
 Que es condicion de amor enternecerse,
 Y una vez tierna el alma desbazerse.

Pp

Como

LIBRO DVODECIMO

*Como las puertas son, y son indicios
Los ojos del plazer, que estiman tanto,
Porque puedan mejor mouer sus quicios,
El coraçon los baña de su llanto:
Consideran los altos beneficios,
Que deuen todos al Madero santo,
Eston de aquel razimo, s cuyas prueuas
De mayor promission nos dieron nueuas.*

Num. c. 13

Constantino
mató que a
ninguno a-
tormentassen
en Cruz por
honra de la
de Christo
nuestro Se-
ñor.

Los pifaros
y cajas desti-
erran el mie-
do de la guer-
ra, como las
câpanas los
anublados.

*Consideran las penas, los dolores,
Las afrentas, que en el ha padecido
El hombre enamorado, el Dios de ameres,
El Autor del amor, de amor vencido:
Ya sonauan los claros atambores,
Y el marfil en los pifaros herido
Del ayre, hazia entre vno y otro dedo
El son alegre que destierra el miedo.*

*Ya en larga procession apercebidos,
A recebir se ofrecen los soldados
La vandera, en que fueron oprimidos
Tres enemigos contra el hombre armados:
De ricas galas belicas vestidos,
En compuestas y leras ordenados
Van por el estandarte soberano,
Bañado en sangre de su santa mano.*

El

El que bendixo el sumo Sacerdote

En el Altar de aquella Missa nueva,
Con la *x* Alua blanca que manchò el açote,

x La humani-
dad q tomò
d la immacu-
lada Virgen

Mas no el original delito de Eva:

Mas ay que aunque las almas alborote

El regozijo que tras si las lleva,

No es esta la vanderá, el estandarte

Del Dios que los exercitos reparte.

No es esta aquella enseña soberana

Del Marte, a quien la celestial milicia

Canta por el Impireo cielo Osana,

Que de seguirla pone tal codicia:

No es esta aquella santa Vara humana

Que templò la que tuuo la justicia,

Que abriendo por el mar camino vn dia,

Hizo y saltar los montes de alegria.

y Montes e-
xultastis si-
cut Arietes.
Psal. 113.

z David lle-
uaua las pie-
dras donde
lleuaua el pã.

Alta figura
dela Cruz d
Christo, y d
Sacramento
dela Eucharí-
stia, vida al
digno, y mu-
erte al indig-
no.

No es esta aquella celebrada piedra,

Que al campo en el curron David lleuaua,

Mostrãdo, z que el lugar del pã empiedra,

Porque era de la vida y muerte al jãua:

No es este el arbol que vistio la yedra,

Ni aquella vid, cuyo licor bañaua

La Iglesia vniversal, porque es fingido

De vn Turco Vlfes, y vn Sincen vencido.

¡Pp 2

Al

LIBRO DVODECIMO

Alfonso viste de leonado escuro

Calças, y tonelete, de leones

Que de perlas formaua en oro puro

La altiuu magestad de las faciones:

Limpio el arnes, que vio teñido el muro,

Dorados pernos, ristre, y guarniciones,

Con vanda roxa, que la cruz diuide,

Que el peto por lo largo, y ancho mide.

En la celada entre las plumas lleva

A vna coluna fuertemente assido

Vn leon, que humilde respetarla prueua,

Con estas letras, a Leonor rendido:

Filipo de color entonces nueua

(Que de la flor de la granada ha sido

Y mitacion el nacar) sale armado,

Devanda blanca el roxo pecho honrado.

a La vanda
blāca es la se
ñal Frācela.

De negro sale Guido, el Conde Henrico,

De verde, porque tiene ya esperança

Que de Tsabela el matrimonio rico,

Y de Ierusalen el Reyno alcanza:

Turqui viste Borbon, roxo Almerico,

Y Garceràn por la desconfiança

Que tiene de mouer de Mosonia el pecho,

Mostrò en color pag: Zesu de pecho.

Guifa

*Guisa, a guisa de fuertes Capitanes
De un sayo de armas de morada tela
Sembrado de imitados^b tulipanes,
Cubrio desde la gola à la escarcela:
Aquel gloria, y honor de los Bazanes
Cuya negra color, y blanca buela
Desde el negro Sabeo al blanco Scita,
En su vestido su blason imita.*

^b Tulipanes
flor la mas
hermosa de
las flores, y
es estimadif
si na en Fran
cia, y Flades,
no la ay en
España.

*Layn Ofsorio en verde terciopelo
Saco bordadas mil assidas manos,
Blason de la amistad, y limpio zelo
De Garceràn, que no de amores vanos:
Aquel color del sol, que suele al cielo
Torna solar los campos soberanos
Al vltimo partir de nuestro dia,
Tellez Giròn sobre el arnes traia.*

*Los dorados Castillos, y Leones,
Que tienen de los Reyes de Castilla,
Mostraua la casaca en los girones,
Que sobre telas blancas acuchilla:
Solo cantara su valor^c Corbones,
Y sus haZañas por su verde orilla,
A no auer sido en nuestra edad tã grãdes
Las de^d dõ Pedro (sangre suya) en Flades.*

^c Corbones
rio d Osuna.
d El Duque
d Osuna dõ
Pedro Giron
valerosissi-
mo soldado
en Flandes.

LIBRO DVODECIMO

*Garciapacheco, y Sandoual de Amaya
Vistieron naranjado a la Española,
Con mas ondas de plata que en la playa
Rompe el mar de agua, y la luziente gola.
Tenorio Montañes, abrando vn haya
Con vna pluma hasta les ombros sola,
Siendo el haya en la maro (que fiereza)
Lo mismo que la pluma en la cabeça.*

*Era su gala vn sayo de ante, y este
En dos lobos marinos aforrado,
A modo de casaca, y sobreueste,
Con cintas de colores enlacado:
De la que tiene el paxaro celeste,
Y imitacion de escuro cabellado,
Galan el branco Castro se presenta,
Temblando el suelo en que la plãta afficia.*

*De negro, y abalorio el generoso
Guzman de sus carmiños guarnecido
Mostro con passo al son de Marte ayroso,
El valor heredado, y adquirido:
Aluarez de Toledo belicoso
De aguas marinas se mostro vestido,
Haziendo destas aguas las espumas
Blancas, azules, y riqadas plumas.*

Galan

el Os Guzman
nes traen Ar-
miños en la
Gola del escu
do de sus ar-
mas.

DE LA IERUSALEN. 306

Galan sale Riquiero de morado,
Claridoro de Pardo, y de Zelosa
Color Ismenia, porque Alfonso ha dado
En preciar se de amar su ausente esposa:
Ricardo lleva un negro arnes tranzado,
Como espejo de azero en tez lustrosa,
Con blanco tonelete, y calças blancas,
Y cubierto el Bridon la frente, y ancas.

Vna casaca, cuya blanca tela
Cubrian palmas hechas de diamantes,
De donde un Fenix abressado huela
De un sol a los reflexos circunstantes:
Cubre desde la gola à la escarela
Que a pieças tachonauan pernos, y antes,
Mostrando los cordones desatados
Las armas por lo abierto de los lados.

Ta llegan a los Turcos, ya se apean,
Y por la tierra humildes se arrodillan,
Ya adoran la reliquia que dessean,
Y hasta las almas en el cuerpo humillan:
Los Turcos sin temor de que la vean,
Aunque de tanto amor se marauillan,
Al Cardenal Estanislao Boemio
La entregan, y la paz piden en premio.

LIBRO DVODECIMO

Mas quando todos, dandose en los pechos,
 Pienzan, que adoran en la Cruz divina;
 Los ojos en mil lagrimas deshechos
 El exercito rompe Grauiina:
 O como estays (les diZe) satisfechos
 (Como vuestra inocencia no imagina
 La maldad de estos Barbaros traçada)
 Que es este el braço de la Cruz sagrada?

Pues sabed que adorays vn toscoleño,
 Aunque por ser su imitacion es digno
 De la veneracion^f deuida al dueño,
 Mas es de su escritura falso el signo:
 Dos niños, vno grande, otro pequeño
 El Persa General del nombre indigno
 Vn g dia me comio, mejor diria
 Que me comio dos almas en vn dia.

f Por lo q̄ re
 presentan, se
 deue adora-
 ción a las ima-
 genes. Non
 materiã sed
 figuram ado-
 ramus Da-
 mas e^s fino-
 dus. 7.

g Vna muger
 quitó en Flo-
 rencia a vn
 Leon que se
 auia soltado
 d̄ la leonera
 d̄l Duque vn
 hijo suyo de
 la boca.

Mas rendidos al fin los principales
 Contra su voluntad, porque el tirano
 Comiendo carne humana, en tantos males
 Dexaua el pueblo Barbaro, y Christiano:
 Qual hombre oyó jamas bazañas tales?
 Passò a cuchillo por su propia mano,
 Mil cautiuos Franceses, y Españoles,
 Que agora sobre el Sol parecen soles.

Yo triste huyendo en una casa entreme
 Ruyna de la guerra de tres años
 (Que no ay cosa, q̄ en fin no abraze, y q̄me)
 Imaginando resistir sus daños:
 Mas la canalla, que el rigor no teme
 Del cielo, a quien se atreuen sus engaños,
 Entrò buscando algun lugar secreto,
 Donde tanta maldad tuuiese efeto.

Yo vide la manera, que trataron
 Que el verdadero braco no tenían,
 Y como este fingido fabricaron,
 Con que engañar vuestra piedad queriã:
 Con la marca santissima sellaron
 La moneda, que veys que falsa bazian,
 Estando ya en el cielo aquella mano,
 Aunque en la tierra ḡ el clauo soberano.

No es^h este aquel Iacob, que con las pieles
 Fingidas os engaña, Isaac deuoto,
 Conoced en la voz a los crueles,
 La fe jurada, el juramento roto:
 No son de vuestro Reyⁱ estos papeles,
 De la firma, que veys, est.à remoto,
 No es prouision Real, claro se muestra,
 No la pongays en la cabeça vuestra.

g El clauo
 fue el cuño
 del sello de
 las armas de
 Christo.
 h Genes c. 7.

i Apoitã alle
 geria.

LIBRO DVODECIMO

*Del modo que en las plaças se leuanta
Alarido vulgar en comuna fiesta,
Quando la suerte de algun noble espanta,
Y aquel aplauso sirue de respuesta:
Assi con el dolor de la Cruz santa,
A un tiempo su congoxa manifiesta
El Christiano esquadro, viendo el engaño,
Mas que el de Troya de artificio y daño.*

*Si aquel en un cauallo de madera
Metio los Griegos, fin de los Troyanos,
Este (de Zian) mayor mal hiziera
Ala fe y religion de los Christianos:
Pues en esse madero haçer quisiera
Que capiera del hombre y Dios las manos,
Que con aquel triangulo en el suelo
Pudo quadrar el circulo del cielo.*

El triangulo de la Cruz fue la verdadera quadratura del circulo, y assi dixo a este proposito S. Buenauent. q era la Cruz santa. Longitudo, latitudo, sublimitas, et profunditas, lib. 7. Pharetra. cap. 4.

*El piadoso Ricardo enternecido
Haçer quisiera en ellos cruel matança,
Pero fue de Filipe resistido
Culpando en si de escaydo, en el tardança
Niega Dalmançor, que fue fingido,
Iura que Grauelina por vengança
De los comidos niños de Branzardo,
Quiere enganar al Principe Ricardo.*

Buelue

Buelue a tener la gente algun respeto,
 Y Estanislac en vn altar assienta
 El retrato ^m del arbol mas perfeto,
 Que Dios en sus jardines alimenta:
 No llore Mirra, ni aquel tierno efeto
 Con olorosas lagrimas le sienta,
 No suden los incienfos de Pancaya,
 Ni el balsamo a curar heridas vaya.

Que solo vos madero soberano
 Sudays licor de balsamo precioso,
 Mas milagroso, que el ^m canime Indiano,
 Y que de Mirra el llanto o fabuloso:
 Dalimancor, Sarpanto, y Otomano
 Negauan el engño caueloso,
 Y Grauelina con ygual porfia
 Con la verdad su engño conuencía.

Manda el Ingles ponerlos a tormento,
 Las cuerdas por los neruios arrugados
 Entran con doleroso sentimiento
 En los caducos brazos apretados:
 Mas venciendo la edad al sufrimiento
 (Mas del dolor que la verdad forçados)
 Confieñan que es fingido a quel madero,
 Y imitacion sutil del verdadero.

Parten

^m Oy día es
 vna Iglesia
 cerca de Ieru
 salen, donde
 dizé nacio el
 arbol de la
 Cruz, y deba
 xo del altar
 se ve el oyo
 Ceuen. ca. 15

n Esta goma
 ha poco que
 se descubrio
 es milagrosa
 para qual
 quiera heri
 da.

o Mirra hija
 de Ciranas
 Rey de Chi
 pre, mudró
 la los dioses
 en arbol de
 su nombre,
 aylos en Ara
 bia, Assiria, y
 en la ribera
 del rio Oro
 tes. Propert.
 lib. 3. Arbu
 ris in frides
 condita Mi
 rrbanoue.

LIBRO DVODECIMO

*Parten el Rey Frances, y el Calidonio
Entre si los cautiuos, y Filipe
Del amor de su patria en testimonio,
Quiere que de su triunfo participe:
Primero que induzido del demonio
A passar a cuchillo se anticipa
Los soldados Franceses, que el Rey Guido
Perdio, quando en p Arinto fue vencido.*

pRio del Af
ña dóde Gui
do perdio a
quella gran
batalla por
la traycion
del Conde,

q Esto tienē
por crueldad
algunos, por
que no sabē
la que Bran-
zardo hizo
con los Chri-
stianos.

*Por otros tantos trueca el Saladino
Los presos Turcos, mas Ricardo ayrado
No buuiera (à estar cautiuo su sobrino)
Por el, el mas vil Barbaro trocado:
Cuelga q à Sarpanto de vn gancho sopino,
Y pone de otros arboles al lado
A Egisto, y a Otomano, que la suerte
Libró a Dalimançor de aquella muerte.*

*Por que entre los cautiuos fue pedido
Del Saladino en su lugar de Astolfo
Lusñano, pariente del Rey Guido,
Hijo de Clouio, y nieto de Rudolfo:
Y por que el Persa degollò atreuido,
(La plaça haziendo mar, la sangre el golfo)
Los Cautiuos Christianos en vengança,
Hizo en los Turcos desigual matança.*

Desnu-

Desnudan, e deciseys Dinamarqueses
 Los agudos montantes, y los braços,
 Tatajos, a estocadas, y a reueses
 Hazen mil Turcos veynte mil pedaços
 Por vnos verdes lauros, y cipreses
 Que de vn arroyo cercan blancos lazos,
 Túa la sangre Turca à la Christiana,
 Diuina permisión, vengança humana.

Que de la barbacaña de los muros
 Túa saliendo al campo de la Liga,
 Boluiendo roxos los cristales puros,
 Para que el mar de nombre igual se diga:
 Las palmas bñscan, y los troncos duros,
 Que pues a tal martirio los obliga,
 Bien es que busque aquella sangre palmas,
 Que dieron por la fee sus limpias a:mas.

Pero, como pintar la Astrologia
 De dos colores suele en vna bola
 La tierra y agua, tal el mismo di:
 Se ve la Turca sangre, y la Española:
 Que aunque juntas la fe las diuidia,
 En diuerso color se muestra sola
 La Christiana, de quien las almas santas
 Dorauan en el sol sus limpias plantas.

*Médax pre-
 cator penitus
 carere debet
 imprecatis.
 Vel menda-
 tium nec ad
 priuilegium.
 l. penul. cap.
 si contra ius,
 vel iuli.
 publ. cap. se-
 des in fine ex
 tra de rescrip-
 tis. Y así no
 mereciero e-
 stos q se les
 guardasse la
 palabra.
 s Habla de
 los Christia-
 nos que de go-
 llò Brázardo.*

e Las máchas
 que haze vna
 bola de dos
 ceras, mues-
 tra la tierra,
 y el agua en
 el globo que
 casi se ven en
 el plano del
 Mapa de la
 misma fuerte

En

LIBRO DVODECIMO

*Entanto que Ricardo exercitaua
El año desta misera Tragedia,
El campo la ciudad alegre entraua
Sin resistencia, hasta passar la media:
Sobre una torre. Melidora estaua
(Por ver si parte del rigor remedia)
Turca de Macedonia, y que dezia
Que del Magno Alexandro descendia.*

¶ Melidora
Macedonia,
muger de Brã
zardo.

*Està con cien soldados de su tierra
Infamando las armas de Branzardo,
Que la truxo a la paz, y no a la guerra,
Resiste el passo a Garceràn gallardo,
Manda poner el Español en tierra
La torre fuerte al Capitan Finardo,
Entanto que del saco el mar detiene
Que ayrado, y fuera de su margen viene.*

*Mas llega en esto Ismenia, y atreuida
Passa la gente que Finardo pone,
Diziendo que se rindan, que la vida
Harà que a todos el Ingles perdone:
La Macedonia ya de honor vestida,
Que quiere que las sienas le corone,
Assiente dos almenas le responde,
Y como el Sol la luz en nube esconde.*

Atento

Atento escucha, o tu qual quier que seas
 Christiano desta junta de naciones,
 Para que mi final intento veas,
 Y conozcas mi honor de mis razones:
 Que no me he de rendir quiero que creas,
 Si los montes de Encelado me pones,
 Que soy (si ignoras la arrogancia mia)
 Hombre en valor, muger en la porfia.

Yo soy la generosa Melidora
 De nacion Macedonia, Turca en seta,
 De padre Griego, aunque de madre Mora,
 De Ardin sobrina, y de Filarco nieta:
 Aquel Gran Capitã que el mundo honora,
 Y tuuo la mayor parte sujeta,
 Fue mi sangre ascendiente, agora puedes
 Juzgar si mi valor (Christiano) excedes.

Sacome por engaños de mi tierra
 El Infame Branzardo fugitivo,
 Que de Ierusalen el muro encierra,
 Por no se ver del Rey Ingles cautiuo:
 Mas aunque destos muros se destierra,
 Y de su pecho desterrada viuo
 Huid de mi, si os mueue, si os prouoca
 El ser muger, y por desprecios loca.

Meli.

LIBRO DVODECIMO

x La determi
nació de vna
muger no se
aplaca con a.
menazas.

*Melidora (responde a Ismenia) advierte,
Que aunque seas x muger determinada,
Que no ay pisada vibora tan fuerte,
Ni mas que su rigor desnuda espada:
Pienso en el carro de mis triunfos verte
Entre despojos Barbaros atada,
Sino es que a aquel honor que se idolatra,
Los Aspides te diessé de Cleopatra.*

*Mas mira que es mejor rendirte luego
A un Principe qual yo moço, y gallardo,
Por quien piedad, amor, y humilde ruego
Alcançan quanto quieren de Ricardo:
Pondré a la torre (Melidora) fuego
Por aborrecimiento de Branzardo,
Sino decientes, y piedad me pides,
Que soy el Rey de Limisol, y Chdes.*

*Esto diziendo Ismenia, alçò la vista
De la celada, y descubrio la cara,
Que no ay aue Imperial que se resista
A tanto Sol, que el de los cielos para:
Luego que fue de Melidora vista,
Aunque de lexos en la luz repara,
Que el sol no es menos bello por mas lexos,
Si en piramide abraçan sus reflexos.*

Pues

Pues de la suerte que en cristal pequeño
 Sus rayos tienen y fuerza recogidos,
 Baño su corazón un blando sueño,
 Y dio veneno dulce a sus sentidos:
 Baxò, y rindióse al mas hermoso dueño,
 Que despojos de amor fueron rendidos,
 Porque quanto mas cerca el rostro mira,
 Mas de mirar su perfeccion se admira.

y Que fuer-
 ça tiene la
 hermosura,
 con razón pin-
 tan à amor
 sobre los li-
 bros y las ar-
 mas.

Entre tanto que à Ismenia le parece
 Que sera bien saber del Castellano,
 Norte del alma à quien la vida ofrece,
 Puesto que sus estrellas sigue en vano:
 Sangriento el fuerte Osorio resplandece
 Con despojos del Arabe y Persiano,
 Joyas, cadenas, y botones de oro
 Del Indio, Egipto, Parto, Medo, y Moro.

Lléuame (dize Ismenia) en confianza
 A mi tienda este Fenix encubierto,
 Que en quanto del Iordà el curso alcanza
 De la falda del z Libano al mar muerto,
 No vi enemigo que mi espada y lança
 Rindiesse por la tierra en campo abierto
 Como sus beilos ojos, y su boca,
 Con ser mi pecho diamantina roca.

z Plin. lib. 5.
 cap. 143

LIBRO DVODECIMO

*Hallela en una torre defendiendo
Su puerta, como Alcayde de hermosa,
Vencila con palabras, ofreciendo
Ser yo el vencido, si vencer procura:
Escuchome piadosa, conociendo
De mis años, y afectos la blandura,
Que para dar me credito bastava,
O porque Venus fauorable estava.*

*Dare la buelta luego, que seguro
Que de mi Rey de la traycion Persiana,
Biẽ se lo que en su guarda me auenturo,
Mas se tambien la sangre Castellana:
Esto dezia i Ismenia, porque el muro
De su defensa la tuuiesse llana,
Y porque Ossorio ser varon arguya,
Por la amistad de Garceràn, y suya.*

*Ossorio que mil vezes de los ojos
De Garceràn su pena conocia,
Y aunque tan varonil en los enojos
De Marie, à Ismenia por muger tenia:
A Tirsole encomienda los despojos,
Y à Melidora a la campaña guia,
Donde en custodia de la rica tienda
A doze Castellanos la encomienda.*

Coro.

Coronan los cordones que baxauan
 Del pauellon estremo al verde suelo,
 De picas y venablos que cerrauan
 El passo, abierto solo al Sol, y al cielo:
 En tanto pues que el pauellon guardauan
 Paz, Mèdo, Anzur, Herbas, Sarabia, Me-
 Suero, Tello, Fortun, Tirso, Aro, Bustos, (lo,
 Todos de ygal valor, todos robustos.

Offorio busca à Garceràn, que andaua
 Cuydadofo de Ismenia, y le da cuenta
 De los amores de la bella esclaua,
 A quien gozar aquella noche intenta:
 Mas Garceràn que por muger la amaua,
 Que conquistar el pensamiento intenta
 De Alfonso, por Leonor tan diuertido,
 Miròle falso, y respondió corrido.

Siporque no te he dicho mi cuydado,
 Tu le quieres saber con este enredo,
 Aduierte, que yo estoy desengañado,
 Y que zeloso de tu engaño quedo:
 Primero la cautiuua que has lleuado
 Podra ser hombre, assegurarte puedo
 Para gozar de Ismenia donde queda,
 Que ser Ismenia Dinodoro pueda.

LIBRO DVO DECIMO

*Tote he dicho (replica Ossorio) agora
 Vna llana verdad, y que se llama
 De Dinodor la esclava Melidora,
 Cuya hermosura enloquecio la fama:
 Tovi en sus ojos que su esclava adora,
 Por donde espira el coracon su llama,
 Si oyste, y vi, no ves que en los sentidos
 Los que se engañan mas son los oydos?*

*Si tal fuesse verdad (Garceràn dize)
 Dichofo yo, pues este de fengañõ
 Mi loco pensamiento contradize,
 Que va siguiendo vn imposible engañõ:
 Mas si de la verdad me satisfize,
 Oyendo de su boca por mi daño
 Que era muger, y que à mi Rey adora,
 Presume que es el hombre Meuidora.*

a Zenobia
 Reyna de los
 Palmineros
 belicosissima
 y no menor
 estu diosa
 de la lengua
 Egypcia,
 Griega, y La
 tina, escriuiõ
 la historia
 Oriental, y
 vécida de Au
 reliano, vlti
 maméte ma
 rio en Italia.
 Trebelio Po
 lion, y Vola
 terraue.

*Las hazañas de Ismenia no es possible
 (Ossorio le replica) que ser puedan
 De braço de muger, aunque inuencible
 A a Zenobia las armas te concedan:
 Mas siendo à tu remedio conuenible,
 Pues esta noche en vna tienda quedan;
 Da credito à los ojos, que al oydo
 El ayre mil quimeras le ha fingido.*

*Taxaxaua la noche mal vestida,
 Los pies embueltos en nublados pardos,
 Pisando las espaldas atreuida
 Al Sol que se yua aunque cō passos tardos:
 Quando por la mas sola y escondida
 Senda Layn y Garcer. àn gallardos
 Van à ver (vno cuerdo y otro loco)
 Si era la dama^b Salmacis, ò Troco.*

*La guarda miran, pero apenas llegan
 Quando Sarabia el nombre les pregunta,
 Y los demas colericos se ciegan,
 Y en rueda armada el esquadro se junta:
 Y para acometer las picas juegan,
 Baxando el fresno, y la azerada punta,
 Quando à la voz de entrābos se detienen,
 Y a ponerse à sus pies sin armas vienen.*

*Entran Layn, y Garcer àn fingiendo
 Que son del Rey de Limisol criados,
 Miran à Melidora, y conociendo
 Su error, quedan los dos desengañados:
 Apenas pues estauan preuiniedo
 Ver el fin del suceso disfraçados,
 Quando à la tienda llega Ismenia, y luego
 Finge del alma el amoroso fuego.*

293

Alegre

*b Nec duo
 sunt, nec fer-
 ma duplex,
 nec foemina
 dici, nec pu-
 er ut possit
 Ouid. lib. 4.
 Salmacis Nin-
 fa enamora-
 da de Troco
 y conuerti-
 dos los dos
 en vn cuerpo
 lla mo se Her-
 mafrodito,
 lo cierto es q̄
 fue vna fuen-
 te en Caria,
 que porque
 afeminaua à
 los que se ba-
 ñauan en e-
 lla, dio ocasi-
 on a esta fa-
 bula, lee a
 Strabon. lib.
 14.*

LIBRO DVODECIMO

Alegre Mendera la recibe,
Los brazos con el alma le preuiene,
Ismenia diçe que por ella viene,
Y que a sus ojos como a centro viene:
La gente a desarmarla se apercibe,
Quitante el peto, y la señal que tiene,
Arroja las manoplas y fin ellas
Tomò sus manos con las suyas bellas.

La celada Fortun le desenlaza,
Y sale la cabeça, y blanca frente,
Qual suele el Sol por la serena plaza
Del cielo azul en el rosado Oriente.
Asi su resplandor desembaraça
El terso campo de cristal luziente
De nuues, y vapores congelados
Como su luz del alma los cuydados.

Qui primū
roseo Phabi
grolatus ab
ortu. Clau-
dian.

Cubrio el cabello corto con mil plumas
Vn sembrer regalari à la Espa òla,
Que largo tuuo innumerables sumas
De vidas que en sus rayos acrisola:
Qual suele entre las candidas espumas
Concha de nacar fluctuando sola
Entre la arena y agua estar en calma,
Asi de Garceràn estaua el alma.

Gallardo

DE LA IERUSALEN. 308

Gallarda queda Ismenia desarmada,
Melidora mirandola suspira,
Suspira Garceràn, y ella olvidada
De su presencia varonil se admira:
En fin por hombre, y por muger amada
Ama como muger, como hombre mira,
A efecto de poder cubrir el nombre,
Y el ser muger con las acciones de hombre.

La cena finalmente preuenida,
Ismenia y Melidora juntas cenan,
Cubren platos la mesa apercebida,
Los unos cenan, y los otros pena:
Baco aromatizado à amor combida,
Las copas andan, y los frascos sueñan,
La dorada baxilla resplandece,
Ismenia finge, y Garceràn padece.

Regala Ismenia à Melidora, y ella
En sus hermosos ojos se regala,
Zeloso Garceràn de Ismenia bella,
Los Zelos de muger con hombre yguala:
Por gala Ismenia se retrata en ella,
Por zelos Garceràn, que no por gala
Se retrata en Ismenia, y Melidora
Ama obligada, y el engaño adora.

LIBRO DVODECIMO

Para veria mejor el Castellano
Siruio la copa, y conocido luego,
Ismenia es fuerça su rigor tirano,
Veneno beue, y por los ojos fuego:
Mirando Garceràn la blanca mano,
Que no se atreue al Sol, turbado y ciego,
Como quien nieue en alto monte mira,
De su yelo a su fuego se retira.

La mesa leuantada, à los soldados
Ismenia manda despejar la tienda,
Ossorio y Garceràn salen turbados
De ver q̄ Ismenia vn imposible emprèda.
En que es hombre tal vez determinados,
Y tal en que es muger, con larga rienda
La noche caminaua al mar de Oriente,
Y ellos se estauan de la tienda en frente.

Manrique entonces por las varias telas
Mira, adierte, repara, es cucha atento
Con quantas preuenciones y cautelas
Caben en vn zeloso pensamiento:
Ya se retira, y ya le pone espuelas
Vna palabra que le truxo el viento,
Y en tanta confuscion à estado viene,
Que piensa q̄ ama a quien por hõbre tiene.

No

No pudo Ossorio retiralle, y pudo
 La blanca aurora reboçada en oro,
 Que al çapo, al rio, al prado, al mote mudo
 Daua color, y lengua su tesoro:
 Ismenia armada del luziente escudo,
 En fee de ser su hermano Dinodoro
 Entra por la ciudad casi abrazada
 Del saco, incendio, y vengatiua espada.

Ta los soldados con tenaz porfia
 Rompen las casas que defiende el Persa,
 Ta se aloxa la rota infanteria
 Tras medio lustro de fortuna aduersa:
 Ta quien la escarcha rigida sufria
 En region de la suya tan diuersa,
 Y el calor del Verano en pajas viles,
 Duerme en armiños blandos, y sutiles.

Ta come en plata, y beue en oro puro
 El que comio tres años en la arena,
 Y beuio del arroyo mal seguro
 La propia sangre embuelta è sangre agena:
 En tanto que el Ingles de muro à muro
 La misera ciudad de incendios llena
 Roba, saquea, y por el suelo pone,
 Ricardo à mas empresas se dispone.

LIBRO DVODECIMO

*Pero estando mirando, de que suerte
 Los montantes a Flamencos entregauan
 La parte de sus Turcos a la muerte,
 De quien las tres por el arena estauan :
 Arremetio con impetu tan fuerte
 Vno de los Persianos que esperauan
 El filo en la garganta preuenido,
 Que no fue de la guarda resistido.*

*Tienta el puñal agudo el coselete,
 Y corta de los ombros los dos lazos,
 Pero luego a los brazos acomete,
 Y passale el mas noble de los brazos:
 La guarda al fiero Barbaro arremete,
 Y alçandole en las picas, los pedaços
 Rotos cayeron dando a la campaña
 Y al viento infame sangre, y loca hazaña.*

*Alfonso llega al Rey todo turbado,
 Ya la muerte, si es muerto, se resuelue,
 Solo halla el brazo del puñal passado,
 Por mas que desarmado le rebuelue :
 Ierusalen aduerte que han pensado
 Contra Hesêbõ traycion, a Dios te buelue,
 Y mira el brazo de Moab herido,
 Porque en Betel tu confiança ha sido.*

¶ Siêpre es
 esta nació la
 mas cruel en
 los sacos de
 las ciudades.
 e Vltima de-
 sesperacion.

¶ Hesebõ de
 cenãete de
 Iacob de los
 hijos de Ben
 jamin, . Pa-
 ralip. 7.

Moab nõbre
 ðvn Rey, .
 Reg. 12. Et
 brachium e-
 ius contritũ
 est, Ierem. c.
 48. Betel
 mõre, 1. Reg.
 13.

DE



DE LA IERVSA- LEN CONQVISTADA.

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

LIBRO DECIMOTERCIO.

ARGVMENTO.

Sirasudolo va con los hijos del Saladino cõtra el castillo de Sufet que toma por engaño, pelea Garceràn con Ismenia por declaralle su pensamiento: cuenta vna espia à Sirasudolo que los dexa muertos, y viene los a desafiar al campo Catolico dõ de los halla viuos. Ricardo prende à Dalis y Mahometo, hijos pequeños del Saladino, y Alfonso vee la hermosura de Leonor en el espejo de Masadal, con grandes zelos de Ismenia.

OTRO


**OTRO ARGV
MENTO.**

A Reynaldo en Sufet Sirasudolo
Vêce traydor, de Ismenia se enamora
Engañada del traje Melidora,
Con ella Garceràn combate solo.

Engañale vna effia, de aquel polo
Sinon al Persa, y como el caso ignora,
Desafia la gente vencedora,
Mas que Faeton sôberuio con Apolo.

Prendele, y buelue con la noche escura
Ricardo al fuerte en que su gente mata,
Y ver Alfonso à su Leonor procura.

Cautiuo Masadal se la retrata,
Abraffa à Ismenia en Zelos su hermosura,
Y à Garceràn su condicion ingrata.



DE La ciudad, y de la misma puerta,
 Por dōde al mōte el nuevo Isaac diuino
 Lleuò la leña ^a santa, en ^b que fue muerta
 La humanidad, que al sacrificio vino:
 Gallardo à la campaña descubierta
 (Mirandole su hermano Saladino)
 Sale al salir por el Oriente Apolo
 El valiente Soldan ^c Sirasudolo.

^a Genes. ca. 22. Marina.
 lib. 23.
^b Factus est principatus super humerum eius. E-sai. cap. 9.

^c Safadin llama a este la coronica antigua.

Mil Persas le acompañan, de quien lleud
 La vandera el feroz Alquimedonte,
 Y de otra gente, aunque visona y nueva,
 Mas de otros mil, q̄ van cubriēdo el mōte:
 Y como a quien al Sol los hijos prueua,
 Viendo que sube ya por su OriZonte,
 Doze que tiene el Saladino embia
 Para ver su firmeza al medio dia.

^d Rauius Test. de A-nim nomibus.

Norandi.

LIBRO DECIMOTERCIO

*N*orandino el mayor que ya del boço
Señalaua vna linea por el labio,
Va descubriendo entre el valor el gozo,
Que lleua de vengar el Persa agrauio:
Adorna el cuerpo del robusto moco,
Ya como el padre generoso y sabio,
Brocado verde, y cota ja Zerina,
Bonete roxo, y tocas de la China.

*S*obre vn ouero pisador, que aslye
Con la escuela sangrienta, viene ofano;
Tras el vn vayo cabos negros rye
El fuerte Arfiro su segundo hermano:
Con gallardo semblante le corrýe,
Y el obedece la enseñada mano,
De grana y oro vn corto sayo lleua,
Que ni cubre la gola, ni la greua.

*T*emistitan tercero, que cumplia
Veinte años orgulloso, y atreuido,
Vn ceniziento Macedonio heria,
De terciopelo carmesi vestido:
Coronado el bonete parecia
Iaspe de plumas entre mil texido
Cuyos cabos de Aljofar, y esmeraldas,
Formauan vna rueda en las espaldas.
Gallar.

Gallardos van Timabo, y Vlamanes,
 Cuya hermosura aumenta Real decoro,
 De vn parto hermanos, ricos, y galanes,
 Por hijos de vna Mora en traje Moro:
 Gouiernan dos tostados alazanes,
 Con pieças de nielada plata y oro,
 Bañando cada qual, si los pies mueue,
 El azicate en sangre, el freno en nieue.

Sale Solmar con vna ropa abierta
 De tela azul, sobre vna yegua blanca,
 Corta de cuello, de nariz abierta,
 De moscas negras matizada el anca:
 Parte la jazerina descubierta
 T abeli dorado, y tan furiosa arranca,
 Que a vista del Soldan tres vezes corre
 Desde la puerta à la vezina torre.

Zeforo de Leonado raso escuro,
 Todo de letras Arabes bordado,
 Vn rofillo de España mal seguro
 Castiga en sangre, y en sudor bañado:
 El corto cuello humilla al pie del muro,
 Aunque resiste loco, y desbecado,
 Que el arte con la fuerza de vn cabello,
 De vn toro humilla à la coyunda el cuello.

Thamis

LIBRO DECIMOTERCIO

*Thamis, de la mas bella y gentil hembra
Que Grecia tuuo, hijo, aunque perdone
Elena, el nacar de una ropa siembra
De soles de oro, en que su nombre pone:
Vn Barbaro parece que desmiembra,
De tal suerte a las armas le dispone,
Busa el castaño, y de las negras crines,
Las flechas quiere haZer de los espines.*

*Con vn sayo de roxo tamenete,
Desnudo el braço que de perlas ciñe,
En vn melado Tremecen ginete,
Que enseña, pica, hierre, alienta, y riñe:
Con alfange labrado en T asilete,
A ver si en sangre sus azeros tiñe,
Con años deziseys Aradin sale,
Que no ay Leon que su fiereza yguale.*

*Ta el mas querido del Soldan Sultano
Goruerna armado el cuerpo, y la cabeza
De las manchadas pieles del e Tebano,
Vn turco negro con ygual destreza:
Los brios muestra de Español Christiano,
Que en una esclaua de mayor belleza
Que ha visto el Sol, es fama que le tuuo
El año que de paz en Tyro estuuo.*

e De Hercu-
les que se vis-
tio del Leon
Nemeo.

*En un castillo que la espalda oprime
De un armado elefante juntos vienen
Mahometo, y Datis niños, porque estime
La sangre el Assia, y el valor que tienen:
Assi la guerra en su memoria imprime,
Para que desde alli, quando se ordenen
Los esquadrones, puedan del dias Marte
Tomar liciones, y aprender el arte.*

*Vfano va rompiendo el elefante
Los Genizaros Turcos con la trompa,
Que en guarda de los niños van delante,
Aunque le enfrenan porque no los rompa:
El armado de azero, que al diamante
Imita, aunque la musica interrompa,
Brama gallardo con mayor trofeo,
Que si buuiera oprimido al Macabeo.*

*Tan diuersas colores guarneçian
Los niños bellos, plumas, tocas, galas,
Que jrdin en balcones parecian
Sobre el castillo alcadas las escalas:
Assi doze sobrinos le seguian
Al gran Sirasuaolu, en cuyas alas
Tuñ a ver el Sol donde los prueua,
Y en todo el campo tres mil hombres lleua.*

Rr Mar da

f Antiguamē
te teviava pe
lear deste
los elefāres,
como se vee
en Eleazaro
Macabeo quā
do pelā q lo
breva veniu
el Rey Antio
co. Dionis d
Fano. c. 187.

g Que los ele
fates eruan
enseñados ē
la guerra, di
zelo el p. ii.
d los Macab.
cap. 6.

h Elephanti
triginta duo
doñi ad pre
lium.

h Auñ nō
muerto Elea
zarou elefā
te cayōobre
el, y le matō
Et. cecidit in
terram super
ipsum. Idem

LIBRO DECIMOTERCIO

Mandale el Saladino, que diuida
El campo de la Liga, y que la gente
Recoja en las campañas diuertida,
Quando el estrago en la ciudad intente.
Mas el, que ya no estima la vencida,
Ni puede remediar el mal presente,
A diuertir el campo solo mira,
Por ver si le diuide, o le retira.

Estaua en vn castillo de importancia,
Reynaldo: Artues vn Capitan Templario,
Reliquias de los muchos que de Francia
Truxo el famoso Pedro Solitario:
Y aqui llegò con furia, y arrogancia
Mostrando tantas armas al contrario,
Que con las plumas solas que traian
Derribar el castillo presumian.

Mas como vieron en Reynaldo luego
Defensa honrosa, y en el fuerte fuerça,
Y que no ay amenaza, premio, o ruego,
Que a dar las llaves sus desfinios tuerça:
Dissimulando astutamente el fuego,
Con juramentos a Reynaldo fuerça,
Que salga solo à hablarle, y solo sale;
Que el juramento donde quiera vale.

Por

i Reynaldo
Arues Capi
tã Templario

1 Quien no
guarda su pa
labra así mis
mo se deshò
13.

DE LA IERUSALEN. 314

Por esto, y porque ^m en prendas del seguro
 Le dio un anillo, y una cinta suya,
 Pero rompió el Barbaro perjuro,
 Para que el mundo su baxeza arguya:
 Atóle por un brazo a un roble duro,
 Y hasta que el fuerte entregue, y restituya,
 Dize al Frances, que ha de llorar colgado
 Por fruta al roble, y por arroyo al prado.

m La Croni
 ca antigua di
 ze que le dio
 tambié vn
 saçalejas que
 de cuian deser
 ajorcas, o ma
 aillas.

Subia el Sol del Orizonte al cielo,
 Que mira por Zenitⁿ la Tierra Santa
 Quando le atò con llanto, y deson suelo
 De su gente que mira crueldad tanta:
 Y ya baxaua temerosa al suelo
 La negra noche, y con elada planta
 Las flores, y las yeruas encogia,
 Que se encrespauan al calor del dia.

n Zenith es
 aquella para
 te del cielo q̄
 está sobre nu
 estra cabeças
 Nadir la o
 puesta por
 diametro. T̄
 telmã de coe
 lo, es mudo
 lib. 2. ca. 28.

Quando viendo su intento los Christianos,
 Y que Reynaldo, aunque del brazo affido,
 Espiraua muriendo emre las manos
 De un Rey perjuro, y de un traydor fingido:
 Entregaron el fuerte a los Persianos,
 Y con solas sus armas por partido
 Salieron con sus caxas, y banderas
 Cien soldados no más en veyete hileras.

Rr 2

Alli

LIBRO DECIMOTERCIO

*Alli se aloja, y pone su presidio,
Descansa alegre, y a los campos sale,
Mādādo al Turco, al Persa, y al Numidio,
Que la agua enturbie, y que los cāpos tale:
Tiembia de Marte el aspero fastidio
(Porque Venus a vezes le regale)
Con una Griega de Coron tan bella,
Que no aposenta al sol mas clara estrella.*

*En tanto el Rey Ingles su gente ordena,
Y con la de Castilla à i esa parte,
Dexando la Franceja desto agena,
GoZando el fruto del sangriento Marte:
Ya cubren de la mar la blanca arena
Con el cruzado belico estandarte
Britanos, y Españoles o alentados
Del saco, y de los años olvidados.*

*Juran estar no solos tres, mas treynta,
Sino se rinde la sa al nuevo p Arturo,
Garceràn assaltar el muro intenta,
Y apenas Garceràn ha visto el muro:
Ismenia à Alfonso armada se presenta,
De sangre agena el blanco pecho escuro,
Alfonso lo agradece, mas parece
Que lo que ella quisiera no agradece.*

Garce.

o Todo traba
jo olvidā los
soldados cō
el saco.

p Arturo Rey
d'Inglaterra
y vno de los
nueve d'la fa
ma, mitō, or
su persona ē
vna batilla.
400. hombres.
Rauil, Test.

Carcerán atreuido a todo assalto,
 Quando de q Batro fuera la alta roca,
 Couarde viue, y de esperança falto,
 Por mas que amor le anima, y le prouoca:
 El fofso, el muro mas dificil, y alto,
 Ta el agua, y ya las armas a la boca
 Iuzga por corta hazañ, y no se atreue
 A una muger, porque parece nueue.

Pero de auerla visto sospechoso
 Con Melidora de la noche al dia
 En una tienda, y porque el rostro hermoso
 Varonil con las armas parecia:
 De ver su defengañó cuydadoso
 Hecho de su dolor secreta e pia
 A Melidora dixo estando a solas,
 Flexos de las tiendas Españolas.

El Rey de Limisol tu dueño agora,
 Pienso que lo ha de ser de Geloira
 Vna hermana que tengo, Melidora,
 Que se detiene el Sol quando la mira:
 Si dexando los Reynos del Aurora
 Vencido el Persa que a su Imperio aspira,
 A Europa nos lleuare viento en pipa,
 A donde viue en lo mejor de Europa.

Rr 3

Con

q Batro Pro-
 uincia de Sci-
 tia, d mil ciu-
 dades anti-
 guaméto, su
 primero Rey
 fue Zoro: f-
 tres Virg en
 el li. . . de la
 Geo: Laudi
 bus Italia cer-
 tet nō Baſtra
 neq: indi. Y
 Pta. lib. 5. c.
 16. d las col-
 tambres de f-
 tos, lee a O-
 nefirito, ve-
 rā q no tie-
 nen por def-
 hora el adul-
 terio.

LIBRO DECIMOTERCIO

Con este pensamiento no te espantes

Que te pregunte, pues tan cerca estuue,
Si a caso fue como a los dos amantes
De Tiro, aquella tienda, cueua, y nuue:
Melidora a palabras semejantes
La sangre al rostro de las venas sube,
Que lo que niega amor que oculto viue,
De roxas letras en el rostro escriue.

r Por Eneas,
y Dido. Inter
ea magno
miscerimur
mure coeli
incipit, y mas
adelante. Se-
luncam Di-
do, Bux es

Trojanus eū
dem deue-
niunt, Virg.
lib. 4. AENE.
s Indū san-
guines velu
ti violauerit
ostro si quis
ebur, aut mi-
xta rubent
vbi liliamul-
tis alba rosis

Virg. por La
vinia.

Coniugium
vocat, hoc pre-
teritū nomi-
ne culpam,
Virg. lib. 4.
AENEY.

Como quien el marfil Indio violasse
Con sangre Ostrina, o las purpureas rosas
Con açucenas candidas me Zlasse,
Assi mostrò las de su rostro hermosas:
No porque yo casarme procurasse
En medio de las armas poderosas
(Dixo turbada) Garceràn te ofendo
Pues lo q emprendes justamente empredo.

Desengañarse puede Geloira,

Que ya la possession me dio la tienda,
Del bien dichoso a que en España aspira,
Si es justo que tan laxos le pretenda:
Fingió la Macedonia tal mentira,
Por impedir que Garceràn emprenda
Casar a Ismenia cõ su hermana ausente,
Que amor Zeleso en su deshonra miente.

No fuy (profigue) amada, y requerida
 (Que al ruego el mas fiero desde se aplaca)
 Con tan dulces regalos, que rendida
 Fuera de Oton la pertinaz, y Baldraca:
 Perdi mi honor, y perderè la vida,
 Que si mi condicion de muger flaca
 Amandose rindiò, para que intentè
 Cobrar mi honor, serè varon valiente.

v Baldraca la
 bradora p9-
 brissima, por
 ningun gene-
 ro de te nor
 ni interesqu i
 so rendite
 al Empera-
 dor Oton e-
 namorado
 della Voia-
 ter in Geo.

Confuso Garceràn, que Melidora,
 Inopinadamente declarasse
 Por hòbre a Ismenia, la respuesta ignora,
 Hasta que al alma el accidente passè:
 Si el Rey (le dixo) tu hermosura adora,
 No quiera amor que eternamente casse
 Con hombre tan mudable a Geloira,
 Que admite, y quiere quãto rinde, y mira.

Con esto Garceràn desengañado
 Viuió de tanta pena arrepentido,
 Contando a Osorio en tan confuso estado
 Los passos de su amor, y de su oluido:
 Culpaua el arroyuelo, el bosque, el prado,
 El eco, el agua, el viento, y el oído,
 Lo que v o, lo que oyo, siendo en su daño
 Complices todos para tanto engaño.

Rr 4 Mas

LIBRO DECIMOTERCIO

*Mas el rapaz amor, cuya sinieſtra
Indicacion de pulſos en ſus males
Para el temor, y la eſperança muestra
Tantas intercadencias deſiguales:
Pidio fauor à la fortuna diestra,
Que con nueuos indicios, y ſeñales
Boluio a mouer de Garceràn el pecho,
Del prouechoſo engañõ ſatisſicho.*

*Vna terrible noche, que de eſcura
Aun ella de ſi miſma ſe eſpantaua,
A quien con mil relampagos la dura
Tierra por breue tiempo ſe moſtraua:
A Iſmenia oyò, que enternecer procura
De Aſuſo el alma que rebelde eſtaua,
Tan tierna, tan muger, y tan rendida,
Que le peſò de no la ver querida.*

*Mas luego con Zeloſo mouimiento,
Boluio a ſicar de la ceniza fria
El Fenix del antiguo perſamiento
Al Sol que ſus armas encendia:
En el alma riò ſobre el aſſiento
Amor con la eſperança, y la oſadia
Con el temor, y todos alojados
Comencò Garceràn nueuos cuydados.*

Pienſa

DE LA IERUSALEN. 317

Pienſa la Macedonia x Melidora,
 Que es hõbre Iſmenia, el cautiuero eſtima,
 Sus armas ſigue, la priſion adora,
 Y lo impoſſible a pretender ſe anima:
 Que mientras Sol parece, ſiendo Aurora,
 T amor no quiere deſhazer la egnima,
 No es mucho que pretenda, pues entuende
 Que tiene fin la gloria que pretende.

x Eſta pienſa
 la Cronica q̄
 eſa q̄lla Rey
 na de Babilo
 nia que eau-
 tiuõ Ricardo

Garceràn que preciado de robuſto
 Deſpreciava de amor el tierno eſeto,
 Dexauaſe morir, quiendo al juſto
 Tres años el principio, y el ſecreto:
 Callar tres años eſ ſilencio injuſto,
 Creciendo el mal a viſta del ſujeto,
 Que ſi el amor es niño de tres años,
 Bien puede hablar, y referir ſus daños.

No ſabe Melidora como pueda
 Al Rey de Limiſol (que aſſi ſe llama)
 Dezir ſu penſamiento, y muerta queda
 Entre y amor, y verguença, nieue y llama:
 Pide al vno, que tiempo le conceda
 Para dezirle, que le adora, y ama,
 Al otro pide, que ſi el tiempo viene,
 La nieue abraſſe, el miedo deſenfrene.

y. Amor es
 fuego, y la
 verguença es
 yelo.

Rr 5 Iſmenia

LIBRO DECIMOTERCIO

*Ismenta entre contrarios pretendientes,
De su Alfonso los ojos solicita,
Alfonso, que los suyos tiene ausentes,
La Iman siempre mirado al Norte imita
Los pensamientos muestra diferentes,
Que como su Leonor el Norte habita
Por natural inclinacion no puede
Hazer que buelta al Occidente quede.*

*Quando la noche temerosa calla
Los secretos que siempre diçe el dia,
Ricardo assalta à la sa la muralla,
El que nacio el Aurora de Maria
Los brazos arma de azerada malla
Por si del Turco alguna loca espia
Intentaua lo mismo que el Persiano,
Que puso en ellos la atreuida mane.*

a Por el tiempo del Alua que es quando cae el rozio, porque entonces tiene frialdad el ayre, para especificar los vapores sutiles.

*No fue la herida de peligro, y quiso
El cielo que sanase de ella en breue,
Porque la incierta fama de improuiso
Ya con su muerte toda el Asia mueue:
El lactinto, el Adonis, el Narciso
Del Alua cubre ya liquida nieue,
Y no se apartan de los altos muros
Los que tienen temor, ni los seguros.*

Armada

Armada en blanco el pie sobre vn repecho,
 Cubierta de vn paues hasta la planta
 Ismenia resplandece, y da en el pecho
 De Garceràn, que al Alua se leuanta:
 De algunas plumas, y listones hecho,
 En la zelada cuyo espejo encanta,
 Como ^b el q̄ buelue en piedra Atlãte Moro,
 Le vio vn penacho en vna mano de oro.

^b Con el espejo de Medusa o escudo de Perseo Ouid. Atlãte Moro, porq̄ fue Rey de Mauritania.

Conocio Garceràn que el suyo era,
 Quando con ella la contienda tuuo,
 Y para declarar su pena fiera,
 De hazelle la ocasion pensando estuuo:
 Mil vezes lo que intenta considera,
 Mas quantas la verguença le detuuo,
 Tantas amor le incita, que amor sabe
 Hazer tierno al soberbio, humilde al graue.

Tavan los pies figuendo al pensamiento,
 Ya el alma queda atras con los despojos,
 Que qual cauallo indomito y violento
 Ha menester al apetito antojos:
 Aunque los del primero mouimiento
 Tambien dexan llevarse de los ojos,
 Que no ay razon q̄ assir las crines pueda
 Quando la voluntad sin riendas queda.

^c Que sujeta anda a razõ quando reyna la voluntad

Misero

LIBRO DECIMOTERCIO

Misero Garceràn (dize así mismo)

Que no ay de que que xirse otro ninguno

Si me truxo la Fe de mi bautismo

Sin otro galardón, o premio alguno

A libertar del ciego Paganismo,

Por los humidos Reynos de Neptuno,

La santa Piedra de tirano esclauo,

Donde la eterna libertad estaua.

Neptunopor
el mar.

d Cōtra vim

est inuiriã

licnam esse

defensionem.

l. vi vim de

i. R. § iure.

l. scier. nam.

§ qui cō. ad.

l. Aquil.

El soldado

puede defen

derse del Ca

pitán, auien

dole huyendo

por respeto

algunos pas

os.

e Esta pelea

no se véce có

traçado, sino

huyendo, do

ña. Y tãbel Ef

fercia en su

libro de la

quietud del

alma.

Y en su rescate tanta sangre he dado,

Y alcargado tambien tantas victorias,

Como de vn vano error precipitado,

Quiero romper el curso de mis glorias?

Mas a si del Capitan huye el Soldado

(Dizento la esperiencia, y las historias)

Algunos passos, si ofenderle pierda,

Y tras ellos se pone a la defensa.

Bien puedo yo, que he dado tantos passos

Huyendo del amor tres años justos,

Boluerme a el, y referir mis casos

A quien apenas sabe mis disgustos:

Buenos testigos son los campos rasos,

Donde por medios (por ventura injustos)

Ismenia dixo al Rey su pensamiento,

De que lo mismo con su exemplo intento.

Con